



<http://www.observatorio-lacrisismundial.org/>

• Lidia Fagale • Stella Calloni • Amy Goodman • Thierry Meyssan • Observatorio Social Centroamericano • Jean-Guy Allard • James Cockcroft • Atilio Boron
• Adolfo Pérez Esquivel • Fidel Castro Ruz • Michael Parenti • Juan Gargurevich
• M. H. Lagarde • Juan Carlos Camaño • Thelma Mejía • Carlos J. Ríos • Roberto Bayley • Ernesto Carmona • Andrés Sallari • Genaro Carotenuto
• Organización Fraternal Negra Hondureña • Michel Collon
• Pascual Serrano
• ENTREVISTAS a:
Armando Sarmiento y Pedro Brieger

PDF Dossier* de la crisis mundial

D1

Observatorio de medios UTPBA



POLITICO SOCIAL Y CULTURAL

PDF DOSSIER 1
HONDURAS

AGOSTO DE 2009

Las fotografías que ilustran este Dossier fueron tomadas de: www.mimundo.org -James Rodríguez- y del blog The Big Picture -Boston Globe-



HONDURAS: CONTRAGOLPE



El Golpe Troglodita

y el tridente militar, político y mediático



Observatorio de medios UTPBA
POLÍTICO, SOCIAL Y CULTURAL

<http://www.observatorio-lacrisismundial.org/>

Por Lidia Fagale

Periodista.
Secretaria General
Adjunta - UTPBA

Responsable del
Observatorio de
Medios - UTPBA

Al momento de la redacción, compilación y edición de este dossier se sigue desarrollando el golpe militar en Honduras, perpetrado el -28 de junio de 2009 contra el gobierno democrático del Presidente Zelaya, quien se ha propuesto reasumir en su cargo, rechazando los condicionamientos que le pretenden imponer -por distintas vías- los sectores que se han autoproclamado- a sangre, fuego y represión- gobierno en Honduras. Hasta hoy dicho objetivo no se ha concretado. Mientras que, paralelamente el contexto regional da cuenta de un nuevo embate de la derecha.

En tanto, se ha intensificado la política represiva contra la población hondureña que resiste y se opone a la usurpación, desconociéndose por parte de los golpistas, encabezados por el empresario Roberto Micheletti, la condena unánime de distintos gobiernos del mundo, organismos internacionales y las miles de voces que se alzaron desde distintas latitudes.

Recordemos que Zelaya fue secuestrado por las Fuerzas Armadas de su país y llevado a Costa Rica por la fuerza con la anuencia del poder Legislativo y Judicial hondureño y, de acuerdo a reiteradas denuncias con el compromiso silencioso de las fuerzas militares Estadounidenses ubicadas en las dos bases militares instaladas en territorio hondureño.



The Big Picture/ AP Photo/Eduardo Verdugo

Las contradicciones de los Estados Unidos en relación al golpe militar en Honduras, se han evidenciado, con el transcurrir de los días, desde el momento en que el gobierno norteamericano adoptó decisiones que – a primera vista- intentan cercar a los golpistas política y financieramente, lo que ha provocado tensiones internas hacia el interior de la administración de Barak Obama donde sobreviven distintos factores de poder encabalgados en las políticas del ex presidente George Bush y en la política exterior hacia Latinoamérica, encabezada por Hillary Clinton y su equipo de asesores. Y cuyo objetivo principal es cercar a Venezuela por la importancia estratégica que tiene el gobierno de Chávez en el sostenimiento de políticas integradoras hacia países que han iniciado un proceso de cambio y cuyo potencial transformador a favor de los intereses de las mayorías y sus recursos naturales le quita el sueño a la gran potencia.

Algunos analistas interpretan el país del norte hubiera querido implementar en esta nueva etapa nuevas formas de dominación, adaptándose a los nuevos códigos que impone los vientos de cambio que se registran en el continente. Lo cierto es que, por ahora, la situación crítica por la que atraviesa Honduras, parece dirimirse fuera de sus fronteras. Y ese lugar se llama Washington.

Las contradicciones de los Estados Unidos en relación al golpe militar en Honduras, se han evidenciado, con el transcurrir de los días, desde el momento en que el gobierno norteamericano adoptó decisiones que – a primera vista- intentan cercar a los golpistas política y financieramente, lo que ha provocado tensiones internas hacia el interior de la administración de Barak Obama donde sobreviven distintos factores de poder encabalgados en las políticas del ex presidente George Bush y en la política exterior hacia Latinoamérica, encabezada por Hillary Clinton y su equipo de asesores. Y cuyo objetivo principal es cercar a Venezuela por la importancia estratégica que tiene el gobierno de Chávez en el sostenimiento de políticas integradoras hacia países que han iniciado un proceso de cambio y cuyo potencial transformador a favor de los intereses de las mayorías y sus recursos naturales le quita el sueño a la gran potencia.

Para la edición de este dossier hemos optado por seleccionar algunos análisis que permitirán situar la nueva realidad hondureña en un escenario donde se cruzan diversos factores de poder local y externo que refieren no sólo a Honduras sino a las relaciones de dominación, resistencia y nuevas estrategias del poder real frente a los cambios y transformaciones que viene experimentando la región con epicentro en Venezuela, Bolivia, Ecuador, El Salvador, Nicaragua...sólo por nombrar algunos procesos que -más allá de sus diferencias entre sí- re-significan y amplían la idea de democracia, defendiendo sus recursos naturales y estableciendo acuerdos de integración regional en respuesta a las operaciones comerciales y políticas de saqueo permanente. Ha quedado claro que más allá de los distintos caminos por los que se dirima la situación Hondureña, provocada tras el golpe cívico-militar, se trata de una contundente advertencia para las naciones latinoamericanas. Tanto para los Estados que vienen impulsando políticas realmente transformadoras como para aquellos cuyo perfil progresistas o de corte reformista anidan un potencial social peligroso para los nuevos bríos de la derecha continental.



Llegaron a Puerto Rico los nuevos helicópteros UH-72A Lakota del Ejército de Estados Unidos, listos para teatros civiles de operaciones.

LA SEGUNDA OFENSIVA Y LA ARMADA GLOBAL

El golpe contra el Gobierno de Honduras ser interpretado como respuesta a la lucha que se está librando en la región por desandar el camino de sometimiento y vulnerabilidad plasmado en los tratados de libre comercio con EE.UU. y la Unión Europea (CAFTA-DR y las negociaciones de un Acuerdo de Asociación actualmente en curso), en las concesiones extractivas (minería, forestal, agro-combustibles) y turísticas y en toda clase de endeudamiento relacionada. Algunos analistas señalan que la verdadera intención de los golpistas es la de llevar adelante y por la fuerza los Tratados de Libre Comercio -en este caso el CAFTA-, cuando nos referimos a esta iniciativa que pretende ser impuesta en la región Centroamericana.

A mediados del 2008, el presidente hondureño, Manuel Zelaya tomó la decisión de incluir a Honduras en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). La integración junto a Cuba, Ecuador, Nicaragua, Venezuela, Bolivia y otros países de Centroamérica y el Caribe situó en zona de riesgo y desesperación a los grupos empresariales hondureños de estrechos vínculos con los sectores económicos y militares de los Estados Unidos.

Además, el tipo de integración regional que propone el Alba le valieron a Honduras, el segundo país, después de Haití, con mayores niveles de pobreza en la región, recibir petróleo, recursos para el desarrollo de su país, aplicar políticas orientadas a

combatir la pobreza y subir, por primera vez, en la historia, el salario mínimo.

EL PARADIGMA DE LAS HISTÓRICAS POLÍTICAS IMPERIALES

El paradigma de las históricas políticas imperiales puede leerse en la respuesta inmediata a la decisión de Zelaya de incrementar el salario y, su aproximación al ALBA cuando la multinacional estadounidense Chiquitita protestó ante la clase empresarial hondureña argumentando que tales medidas complicarían “seriamente” sus operaciones comerciales.

Diversos análisis coinciden en ubicar al golpe militar de Honduras en la segunda ofensiva de los Estados Unidos y las elites empresariales de la región, tras el fracaso rotundo, producto del rechazo generalizado, que tuvo el tratado de Libre Comercio de las Américas (ALCA) hace ya cuatro años tras la Cumbre de Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.

A su vez, se considera que un antecedente inmediato anterior al golpe en Honduras – y en la misma línea- fue la reciente masacre en la Amazonía Peruana, ocurrida en junio de este año, para imponer los decretos de implementación

Lidia Fagale
El Golpe Troglodita y el tridente militar, político y mediático

del TLC Perú-EEUU.

Desde Abril los indígenas venían protestando en la selva amazónica peruana en contra de la política del gobierno de Alan García, para intentar evitar que se de una apertura total de sus territorios ancestrales a la explotación petrolera, minera y maderera. La represión del gobierno fue brutal, situación de la que también hacemos una referencia puntual en el periódico que enlaza a este dossier.¹

LA RE- MILITARIZACIÓN DE
LA DERECHA CONTINENTAL

Se suma al cuadro de situación regional la entrega de tres nuevas bases militares a Estados Unidos por parte del Gobierno Colombiano (las de Malambo, Palanquero y Apiay.) Dichas bases se agregan a las que ya tienen instaladas en Curazao, Guantánamo, Honduras, Puerto Rico y El Salvador. Es un dispositivo militar continental de importancia geopolítica y tiene un efecto inmediato sobre Venezuela, país que, por su riqueza petrolera, es objeto de todo tipo de ambiciones y con el que Bogotá tiene un viejo diferendo sobre las aguas del Golfo de Maracaibo. Se suma el rol que asume Colombia como canal de aplicación de las estrategias de los Estados Unidos para la región latinoamericana, centroamericana y caribeña. Esto explica el constante hostigamiento del Gobierno de Uribe al Presidente de Venezuela Hugo Chavez y a quien los golpistas hondureños han acusado sin fundamentos validos de provocar olas de violencia en su país y de intromisiones varias.

Mientras Brasil y Chile han salido a través de sus mandatarios a expresar su preocupación por la concesión de Colombia a los Estados Unidos y las consecuencias de espionaje, violencia y control que trae aparejada la instalación de nuevas bases militares, Venezuela, a través de declaraciones de Hugo Chávez catalogó las negociaciones como "un gesto inamistoso" y mostró el temor que lo ha acompañado a lo largo de estos diez años: que Estados Unidos interfiera su proceso político. "Tienen planes para invadirnos y están ocupando nuestro flanco izquierdo, desde el norte, allá en La Guajira, en el Caribe de Cartagena, hasta el sur, allá abajo, en el (río) Orinoco... Washington busca hacer de Colombia otra plataforma para agredir a pueblos hermanos".

Chávez denunció que la situación "podría derivar en una guerra militar" e informó que duplicaría los tanques como le acaba de anunciar al gobierno de Rusia con el que, además, analizaba un posible desarrollo nuclear, y ordenó una revisión de las relaciones con Colombia.

En tanto, Argentina, Bolivia y Ecuador condenaron públicamente la iniciativa articulada entre EEUU y Colombia.

En el marco de esta interpretación integral que consideramos necesaria para ahondar en las razones que impulsaron el golpe contra el gobierno democrático de Honduras, se inscribe también el intento de desestabilización contra el presidente de Guatemala, Álvaro Colom, con la intriga montada en torno al asesinato del abogado Rosenberg, ocurrida hace dos meses atrás.

A la vez que llegaron a Puerto Rico los nuevos helicópteros UH-72A Lakota del Ejército de Estados Unidos, listos



para teatros civiles de operaciones, una comisión del Congreso aprobó autorizar un proceso no vinculante para comenzar la revisión de la condición colonial de esta nación caribeña.

El doble movimiento -militar y político- de EEUU ocurre en el marco del deterioro de la situación de seguridad de Honduras y otros países caribeños, así como la irrupción en la escena geopolítica de la organización privada UnoAmérica, que promueve otro golpe de Estado contra Venezuela, quiere barrer la revolución continental bolivariana y hasta hace denuncias contra el mandatario estadounidense Barack Obama.

El objetivo estratégico es presionar o eliminar al gobierno del Presidente Chávez en Venezuela, porque creen que así neutralizaran también a los presidentes Evo Morales de Bolivia, Rafael Correa de Ecuador, Daniel Ortega de Nicaragua y alimentan, mientras tanto, el sueño eterno de apoderarse del gobierno en Cuba.

De este modo, Honduras pasó a ser otro punto clave desde el cual iniciar la acción contra los gobiernos no deseados por Washington, plan elaborado desde la administración Bush y en el cual persisten los que conforman el grupo del ex vicepresidente Cheney, quienes tienen poder pero no el gobierno, a diferencia de Obama que tiene el gobierno pero no el poder, observación que puede cotejarse en el marco de las contradicciones entre la política exterior y la interna que se ha evidenciado a partir del caso Honduras.

No ha sido casual que la prensa hondureña haya imputado al presidente venezolano como actor principal y protagonista de todo lo que haya sucedido o suceda ahora.

Entre los obstáculos de este plan se suma, ahora El Salvador con un nuevo gobierno. "Los salvadoreños lograron instituir, mediante la victoria de Mauricio Funes, una continuidad sorprendente, gracias a consumir el largo tiempo de la dictadura en lo que mejor les sale desde siempre: organizarse; hasta disponer de frentes sociales permanentes, y lograron arraigarlos alrededor de claves de construcción política propia."²

El Salvador junto a Guatemala integran desde hace más de una década el CAFTA, pero no rechazan acuerdos de integración canalizados a través del ALBA, lo que les ha valido en los resultados concretos mayores beneficios que, además, los exime de los condicionamientos a los que son sometidos por parte de los organismos internacionales y sus planes "de desarrollo" impuestos por los Estados Unidos.

Recordemos que Colombia en la etapa Bush cerró un acuerdo de Libre Comercio con el circuito denominado Centroamérica del Norte, donde se ubican El Salvador, Honduras y Guatemala. Los cambios políticos en estos países han puesto a riesgo el disciplinamiento político-económico y militar en orden a las aspiraciones de los Estados Unidos, sometido ahora a los vaivenes de su propia crisis económica- financiera que pone en tensión su política interna y la política exterior que debe redefinir ante los nuevos aires que instaura la gestión de Barak Osama. Esta realidad ha recreado un escenario donde la nueva etapa de los Estados Unidos -iniciada en noviembre del 2008- **pone en evidencia todos los dispositivos de dominación y control que aún mantiene la gran potencia para nuestra región. Con el correr de los días diplomacia y poder real se han distanciado cada vez más.**

En una nueva muestra de las tensiones que ha creado en Washington el golpe encabezado por Roberto Micheletti en Honduras, el líder de la minoría republicana del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, el poderoso Richard

1. Ver Nota Per-Masacre en el Amazonas-III Periodico electronico-www.observatorio-lacrisismundial.org

2. Ver Artículo El Salvador de Nicolás Doljanin-Periódico I

Lugar, envió una carta a Hillary Clinton pidiéndole explicaciones sobre la política que está instrumentando. Lugar advierte en su carta que "estas explicaciones podrían mejorar las perspectivas de que las nominaciones del Subsecretario para Asuntos Hemisféricos, Arturo Valenzuela, y las de los embajadores de EE.UU. para Brasil y para México, Tom Shannon y Carlos Pascual sean aprobadas antes de que el Congreso entre en receso", el 7 de agosto.

Estas nominaciones fueron bloqueadas por el senador John DeMint, quien junto a otros republicanos, considera que la expulsión del presidente Manuel Zelaya fue constitucional y que la diplomacia estadounidense no puede estar apoyando a un aliado de Hugo Chávez y de Daniel Ortega, ambos "enemigos de EE.UU."

En honor a la realidad, la diplomacia estadounidense ha tenido una estrategia sinuosa que si bien condenó el golpe no sancionó firmemente a los golpistas, más allá de algunas medidas adoptadas en los últimos días. Pero también es cierto que los trogloditas republicanos no logran saciar su sed imperial e interpretan las acciones ambivalentes del Gobierno de Obama como una política débil y funcional a los países de la región latinoamericana que integran según –los halcones– el eje del mal.

Estados Unidos, mediante sus servidores, quiere reforzar así, estratégicamente, la soldadura débil istmeña del Plan Mérida, para poner desde México hasta Colombia un corredor estratégico de dominación y convertir a Colombia, en una cabecera de puente para controlar Venezuela, el Caribe, Ecuador, Brasil.

En tanto, los golpistas hondureños siguen elucubrando nuevas estrategias para mantenerse en el poder y lo están haciendo cobrando vidas, a sangre y fuego.

LA OFENSIVA MEDIÁTICA

Los argumentos que pretenden justificar la acción golpista son reproducidos sistemáticamente por algunas de las corporaciones mediáticas hondureñas y por otros grupos oligopólicos extranjeros de alcance global cuyos voceros y fuentes proceden de los mismos sectores que se pretenden gobierno hoy en Honduras y de sus aliados externos.

La trascendencia del tema, sus alcances, los múltiples factores que intervienen enlazados a la hegemonía de un tratamiento mediático carente de rigor, visiblemente tergiversador y manipulador nos sigue comprometiendo todos los días a garantizar mejores calidades informativas y a seguir profundizando distintas instancias organizativas que



disputen el sentido político y cultural que modela a las sociedades en general.

Hemos sido testigos del papel que han cumplido los medios de comunicación en dos situaciones recientes: Venezuela con un intento de golpe de Estado al Presidente Chávez en el 2002³, y más cerca, el rol que vienen cumpliendo diarios y emisoras de televisión como actores políticos de la oposición al Gobierno de Evo Morales en Bolivia, basta recordar los sucesos violentos provocados en Pando⁴. Recordemos: Ambos gobiernos democráticamente elegidos.

La inclusión – en este trabajo – de una serie de análisis de periodistas y académicos de Latinoamérica, Europa y los Estados Unidos aportan elementos críticos sobre el escenario actual hondureño y, sus implicancias en la región.

Hay que rescatar que la mayoría de ellos han sido tomados y producidos por redes alternativas de comunicación y académicas, dado que no son considerados en los contenidos y análisis por parte de las grandes corporaciones mediáticas que integran agencias, portales electrónicos, diarios, radios y emisoras de televisión.

Como nunca en la historia de desarrollo del capitalismo, los medios de comunicación –parte esencial del entramado económico, político e ideológico de las denominadas industrias culturales– han evidenciado tanto (y desembozadamente) **ser parte activa del poder de dominación real.**

Las operaciones simbólicas sitúan a los grupos mediáticos – en tanto también grupos económicos como los house organs de los sectores a los que, evidentemente representan. Esta afirmación no es nueva, aunque ahora se ve reforzada tras los recientes acontecimientos ocurridos en Honduras. Es una etapa donde los golpes militares, se camuflan bajo una nueva modalidad –denominada golpes suaves, involucrando a sectores conservadores de la sociedad para llevar adelante su plan desestabilizador, de violencia y desconocimiento de la opinión de la mayoría con la activa colaboración de los medios de comunicación. Como consecuencia de esto y, parte sustancial de este proceso de construcción, la “opinión pública” es el resultado de un conjunto de representaciones mediáticas-culturales diseñadas por los medios de comunicación.

No debemos olvidar que la hegemonía del poder real abarca un conjunto de prácticas sociales relacionadas con la totalidad de la vida. Y no se limita al ámbito de lo ideológico explícito y a sus formas más conocidas de control y dominio. El aparato cultural y su multiplicidad de dispositivos, entre ellos, los medios de comunicación, son el brazo armado subjetivo que lucha por imponer su verdad corporativa o lo que es lo mismo su mentira organizada.

Sin embargo, aún concientes de esta realidad, que no es privativa de Honduras, aunque coloquen hoy a su prensa, como el paradigma de la gran estafa informativa, el discurso mediático hace rato que se encuentra en estado de guerra. Y esa guerra no es sólo informativa, sino que abarca la órbita de la economía, la política y el conjunto de las relaciones sociales. Guerra que ha guardado sus más pesadas municiones – ante los vientos de cambio que se han producido en la región – para detonarlas en el principal campo de batalla de la época: el campo cultural, al que nunca abandonó y sobre el cual trabaja sin desperdiciar un segundo. Para dar más claridad al tema: El problema no hay que situarlo sólo en las crónicas y relatos tergiversados de la prensa sobre el golpe militar en Honduras, más bien hay

3. Analizado en el libro Conflicto Social, Censura y Medios-Editado por el Observatorio de Medios-Utpba en 2002 y reeditado en 2006.

4. Se puede ampliar esta información en www.observatorio-lacrisismundial.org, categoría economía-política y periodismo y comunicación. Puede disponer de artículos que abordan la relación medios-política en Bolivia. Se sugiere completar la situación actual de Bolivia con Crónicas de Filmación I y II escrita por Gloria Beretervide especialmente para el periódico electrónico.



Observatorio de medios UTPBA
POLÍTICO, SOCIAL Y CULTURAL

<http://www.observatorio-lacrisismundial.org/>

sociedad crean condiciones para naturalizar muchas veces la brutalidad.

Mucho hemos escrito al respecto, pero hoy está la urgencia de Honduras, de su pueblo, de América Latina, de Centroamérica, del Caribe. Esas prácticas culturales que cruzan los relatos mediáticos son permanentes, masivas, regulares y sistemáticas y hoy, los comentarios, notas y artículos periodísticos constituyen una muestra más de cómo frente a los cambios transformadores que se han dado en la región, las elites conservadoras lanzan su larva ardiente mediática y militar con el fin de aniquilar toda conciencia posible de los hechos. Pero, antes ya hicieron su trabajo, sólo se trata de perfeccionarlo y de llevarlo adelante. Son parte esencial del batallón cultural que se devora lo real para representarlo en la categoría de la naturaleza de las cosas.

En estas circunstancias no han guardado la sutil forma de la dominación cultural conocida en etapas anteriores. Lo burdo se ha impuesto por encima, incluso, del otro conocido periodismo calificado por sus propios actores como “serio” y que, sin embargo, oculta su conservadurismo con algunas prácticas presuntamente “correctas” del periodismo tradicional liberal, recreándose para sí mismo la autodefinición de periodismo profesional y montándose en la teoría de las dos campanas, en una supuesta objetividad periodística, a pesar de sustentar una lógica de comprensión que sitúa “diversidad homogénea” por “pluralismo”.

Por esta razón consideramos pertinente incluir artículos que analizan los distintos “estilos embusteros” que han plagado las narrativas periodísticas sobre Honduras. Las circunstancias actuales demuestran que ya no se trata de “un punto de vista” periodístico sino de la ceguera deliberada y comprometida con claros intereses económicos y políticos de una minoría apropiadora de la riqueza hondureña que no cesa, tampoco, de producir sentido para una sociedad que busca, a pesar de sus limitaciones, vivir mejor.

Este **crimen de lesa humanidad informativo** que priva a millones de seres humanos de elementos reales, de categorías de comprensión, para hacerse un juicio cabal de lo que está ocurriendo hoy en Honduras nos impone no solo denunciarlo sino hacer un ejercicio diario –y urgente– para aportar a un periodismo digno a través de todos los canales de los que dispongamos. Así como reproducir todas aquellas voces que rompen con el pretendido cerco informativo.

Los medios de Comunicación hoy actores políticos en la lucha de intereses de una minoría, asociada a otros negocios externos al ámbito de la comunicación explican la impunidad con la que se han manejado para la construcción de la mentira organizada, modo en el que hoy abordan la realidad hondureña justificando el golpe militar y dando la espalda al destino elegido por la mayoría de los ciudadanos de Honduras.

Los medios alternativos a los relatos del establishment continúan su ardua y persistente batalla por fisurar el monolítico y persistente fuego mediático. **De muchos de esos medios hemos tomado algunos artículos que analizan en profundidad la situación hoy en Honduras. También se han incluido otras notas que hemos recibido para su difusión. Así como denuncias de censura y persecución hacia periodistas que hoy deben permanecer en la clandestinidad por su seguridad física.**

No ha bastado el rechazo, unánime, aún con diferencias, de la comunidad internacional a través de sus organismos oficiales mundiales, tampoco las expresiones de primeros mandatarios, movimientos sociales y sectores populares de distintas sociedades del mundo. **Algunas de esas expresiones las hemos considerado en este trabajo como ejemplos de los vastos sectores que se solidarizaron con Honduras y contra la violencia golpista.**

La Mentira va avanzando como un río de sangre esperando su cauce y atropellando la razón, la justicia, la verdad, la vida.

que atender todo el entramado cultural que se ha puesto a jugar desde el mismo momento en que un Gobierno no coincide con los planes de los pretendidos dueños del mundo y sus socios locales.

La tarea de la prensa, como parte esencial de ese sistema nervioso cultural en una sociedad donde todo es pura representación viene a erigirse como un ejército disciplinador de las relaciones sociales, a delimitar el universo de lo pensable y lo representable, no dando lugar, por su centralidad incuestionable, a una visión plural o a otras visiones de la realidad. Mas bien es cada vez más evidente que “los medios masivos no mistifican lo real, como algunos afirman, no lo deforman, ni siquiera lo reproducen, sino que lo producen...”⁵

(...)“En su múltiple dimensión cultural, la hegemonía constituye un sentido de la realidad, sentido que busca imponer –culturalmente como “natural” a través de los modos de producción y reproducción cotidianas de vida, transformándolo en parte del llamado sentido común acerca del deber ser de la realidad social de la que se es parte. Tanto es así que R. Williams afirma que “en el sentido más firme, [la hegemonía] es una cultura, pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vívida dominación y subordinación de clases particulares”. [Polleri, 2003] Disputar ese “sentido” es, por tanto, parte vital en la imprescindible disputa político-cultural por el cambio social que es necesario desplegar en todo momento (Isabel Rauber artículo Poderes y Hegemonías -ALAI)

En una sociedad que se basa en el trabajo enajenado, la sensibilidad humana está oscurecida: el hombre percibe las cosas únicamente en las formas y con las funciones en que son dadas, hechas y usadas por la sociedad existente, y sólo percibe las posibilidades de transformación, tal como las define la sociedad actual, y enfocadas a ésta.

De esta manera, la sociedad existente se reproduce no sólo en la mente, en la conciencia del hombre, sino también en sus sentidos, y no hay persuasión teórica o razonamiento que pueda romper esta prisión a menos que la sensibilidad petrificada de los individuos se “disuelva”, se abra a una nueva dimensión de la historia en la que se rompa la opresiva familiaridad con el mundo de las cosas dadas.” (Marcuse, 1973: 83/84).

Los medios de comunicación y todos los factores que determinan y construyen ese sentido hegemónico en una

5. Entre el Deseo y la Realidad. Pag....edición Utpba-Observatorio.2006

opiniones sobre EL GOLPE

**Un juramento popular:
pedras dedicadas
para Micheletti, el cardenal,
los militares y
empresarios golpistas**



- 14 • Stella Calloni
- 22 • Amy Goodman
- 25 • Thierry Meyssan
- 32 • Observatorio Social
Centroamericano
- 33 • Jean-Guy Allard
- 36 • James Cockcroft
- 38 • Atilio Boron
- 40 • Adolfo Pérez Esquivel
- 42 • Fidel Castro Ruz
- 44 • Michael Parenti

Una introducción necesaria sobre el Golpe militar

Por Stella Calloni

Periodista Internacional, corresponsal del Diario mexicano La Jornada, escritora, autora de varios libros donde investiga la realidad latinoamericana., integrante de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires-miembro de la Federación Latinoamericana de Periodistas. Directora de CETEDO.

Fuente Radiohaya

La historia de un país marcado por la intromisión de Norteamérica, con bases militares y personajes vinculados a la CIA.

La ambigüedad en la respuesta de Estados Unidos ante el golpe militar en Honduras, donde los viejos halcones de ese país han actuado sin ninguna reserva en apoyo de esta acción que amenaza a toda América Latina, como lo evidencian sus posiciones actuales de reconocer y apoyar al régimen de facto, significa también el desconocimiento de la voluntad de organismos internacionales como la OEA y la ONU y la posición mayoritaria incluyendo a Europa, que demandan la inmediata reintegración del presidente Manuel Zelaya, como única alternativa.

Elegir al presidente de Costa Rica Oscar Arias, cuyo Premio Nobel de la Paz fue uno de los más cuestionados precisamente en Centroamérica, fue una mala señal también de Washington. Pero no sólo es gravísima esta impasse para el pueblo hondureño, que ha sido víctima de dictaduras militares y también de la ocupación militar extranjera, que no está referida a una sola base como la de Soto Cano en Palmerola. Hay más bases en construcción y también estructuras de anteriores bases, que se armaron durante la guerra de Estados Unidos contra Nicaragua, cuando se convirtió a Honduras en la rampa de ataque para sus vecinos.

El pueblo hondureño pagó una alta cutota en los años 80 con más de 200 desapariciones forzadas, - incluso se sabe que existe una cifra superior- y miles de detenidos, torturados y perseguidos. Que diplomáticos, militares y funcionarios de Estados Unidos, con sus bases y equipos militares que trabajan en acciones conjuntas que involucran a otros países de América Latina estaba involucrado en el golpe no hay ni siquiera necesidad de demostrarlo. Es imposible que con toda la inteligencia que camina en esos países y con la protección que dan a sus bases no lo supieran. Lo sabían con precisión.

También un simple seguimiento periodístico de cómo trabajaba la embajada a cargo de un viejo halcón, Hugo Lloréns, y simplemente conocer con quien reunían personajes como John Negroponte, el hombre que dejó armado un fuerte poder económico y político desde que fue amo y señor de Honduras en los años 80, el golpe estaba cantado.

Las contradicciones en que cayó Arias diciendo primero que había recibido un llamado desde el aeropuerto de Costa Rica, donde los golpistas dejaron al presidente hondureño después de secuestrarlo en la madrugada del 28 de



junio y luego que se había enterado por llamados del exterior, que de acuerdo a las horas, coinciden con el tiempo en que estuvo secuestrado Zelaya por los militares en su país antes de embarcarlo, ya lo incapacita para mediar.

¿Y qué es lo que hay que mediar?. Sólo una alternativa, que se entregue el gobierno a su presidente Legítimo. Negociar es conceder. ¿Qué se le puede conceder a un golpista de esta naturaleza?.

Pero hay temas que agravan aún más la situación y si de una vez los gobiernos de América Latina no toman acciones de justicia contra la serie de Fundaciones de la CIA estadounidense que están actuando a cara descubierta como una enorme ofensiva golpista en nuestros países, tendremos tiempos de dolor y de muerte.

El organismo de Derechos Humanos COFADEH, denuncia que Alejandro Peña Esclusa que preside la llamada Fundación UnoAmérica, contando con la impunidad del gobierno de facto es uno de los responsables de una campaña para el armado de supuestos grupos venezolanos, nicaraguenses y de otros países alentados por el presidente Hugo Chávez intentan crear violencia en Honduras.

Por cierto ya están actuando escuadrones de la muerte en ese país y hay suficientes mercenarios que los militares de Estados Unidos conocen muy bien, como para tratar de armar un escenario inexistente.

Peña Esclusa tiene los radios y los medios abiertos para trabajar en favor de los golpistas. Hace tiempo desde estas mismas páginas denunciábamos el peligro de UnoAmérica como un remedo supranacional o internacional de lo que fue la coordinadora de la muerte: la Operación Cóndor en los años 70-80. UnoAmérica tiene el mismo fundamento y está conformada por ex militares de todas las dictaduras pasadas, mercenarios de diversos países, terroristas cuba-

no americanos de Miami, la derecha más brutal del continente.

"Esta campaña propalada en todos los medios golpistas por Alejandro Peña Esclusa, terrorista venezolano que goza de la impunidad que le ofrece el gobierno fascista de Micheletti, es una verdadera amenaza de un asesinato colectivo. Adicionalmente informamos que a los empleados de gobierno (empezaron con el INAM) se les ha dicho que vayan a sus casas hoy y mañana "porque van a ocurrir cosas gravísimas en el país"... ¿Qué saben y qué preparan? Urge la denuncia mundial" señala el organismo humanitario.

Denuncian además que "esta campaña" mediática "busca crear terror y justificar masacres en el país".

Se informa desde Tegucigalpa que en las últimas semanas ha arreciado la campaña mediática controlada por los grupos de poder que apoyaron el golpe de Estado contra el presidente Manuel Zelaya Rosales con el fin de justificar masacres de campesinos y dirigentes sociales. En la edición del pasado 16 de julio del diario El Heraldo se habla de un supuesto "Plan Caracas" en el que "el presidente de Venezuela, Hugo Chávez pretende desestabilizar el país mediante acciones armadas de grupos irregulares, ligados al narcotráfico o provenientes de Nicaragua".

Agrega la información que "la campaña está llegando a niveles tan alarmantes en donde se trata de influir en la opinión pública para hacer creer que existen grupos armados en departamentos como Colón, Gracias a Dios y Olancho".

Precisamente, queremos recordar que en Gracias a Dios se está construyendo una base de Estados Unidos y en Olancho se sabe que tropas estadounidenses entrenaron a mercenarios para ir a Irak.

Retomando el penúltimo párrafo de la información llegada desde Tegucigalpa señalan que "se informó que en dichos departamentos, el ejército ha destacado numerosos efectivos que mantienen sitiadas las principales comunidades de la zona. La presencia de militares es amenazante y hostil para los pobladores, que la ven como si se tratara de una situación de guerra en el país. Comunidades como la Guadalupe Carney, ubicada en Silim, Trujillo permanecen en zozobra por el asedio constante de efectivos del XV batallón de infantería, del IV batallón de La Ceiba y agentes policiales."

También recuerdan que "el pasado 28 de junio fecha en que se perpetró el golpe de estado, esos mismos militares ingresaron a la comunidad en vehículos particulares sin placas, haciendo disparos, y causando temor entre los pobladores". Marcan también el tipo de información del El Heraldo el 16 de julio donde afirma que "en comunidades como ésta del departamento de Colón, se han conformado células armadas que intentarán ingresar al presidente Zelaya Rosales."

De acuerdo a los campesinos hondureños estas informaciones "no son más que detonantes para justificar la represión militar y policial y las masacres que puedan ocurrir en cualquier momento. Aparte de ello existen amenazas latentes de que francotiradores estarían atentando contra dirigentes del movimiento social mientras se desarrollen las protestas en las calles de las principales ciudades del país".

La denuncia de los organismos también se refiere a la "notoria campaña de satanización contra los presidentes Hugo Chávez de Venezuela y Daniel Ortega de Nicaragua, que se difunde en el canal oficial del gobierno (canal 8) y otras televisoras que están en manos de la clase política empresarial que planeó el golpe de Estado contra Zelaya Ro-



sales. De tal manera que no es casual que este día El Heraldo publique notas encaminadas a involucrar a Chávez y Ortega en supuestas acciones que buscan masacrar manifestantes, utilizar pandilleros para realizar vandalismo y tomar las instalaciones del aeropuerto Toncontín".

También hay referencia a las preocupantes movilizaciones en todo el país "de comandos militares que transportan equipo ligero utilizado en guerra convencional y la reactivación de los toques de queda en Honduras, que buscan amedrentar al Frente Nacional de Resistencia contra el Golpe de Estado que lleva 18 días de multitudinarias manifestaciones en varias ciudades del país."

Entre los ejemplos citados señalan que el vocero oficial de la policía nacional, Héctor Iván Mejía "dejó entrever que durante las manifestaciones en apoyo del presidente constitucional de la República, Manuel Zelaya Rosales, habría grupos armados que pretenderían atacar contra policías e instalaciones del Estado para crear caos". Esto hace suponer que intentarán actuar infiltrando algunos mercenarios o policías, como se ha hecho en Venezuela, Bolivia y en diversos lugares del mundo cuando crearon casos, para poder reprimir masivamente.

Las denuncias sobre muertos y allanamientos violentos en casa de dirigentes sindicales, de periodistas-a los que se ha perseguido sin ninguna reacción de la SIP por ejemplo- se repiten en estos últimos días.

El pasado 15 de julio "en horas de la noche, varios hombres armados irrumpieron en la casa de Julio César Dubón, hermano de la ex magistrada Marlina Dubón, esposa del Ministro de la Presidencia Enrique Flores Lanza. Los individuos maniataron a Dubón, su esposa y golpearon al hijo de la pareja y amenazaron con matarlos registrando la casa. Se llevaron un vehículo computadoras y dinero en efectivo.

Son acciones que se suceden en el marco de una persecución implacable del gobierno de facto hacia los miembros del gabinete del Presidente Zelaya". En la denuncia del plan de los golpistas contra la población se señala que el gobierno de facto tiene como asesor a Billy Joya ex comandante del ejército 3-16, responsable de asesinatos múltiples, tortura y desapariciones de estudiantes y dirigentes populares en los años 80. Joya es un buen amigo de Llorens y un hombre a todo servicio de los viejos halcones militares de Estados Unidos.

Se denuncia también en otro envío a Peña Esclusa "y su organización UNOAmérica-brazo de la Cia- quien anunció que en Honduras habría una masacre como la de Pando en Bolivia, donde la extrema derecha asesinó a 70 personas". Esto es gravísimo. En la denuncia contra El Heraldo que habló de una supuesta conspiración del presidente Chávez para enviar a grupos de pandillas, no se necesita un experto en inteligencia para saber que ellos están pensando meter grupos violentos para poder reprimir a los manifestantes.

También se denuncia que los golpistas "han arrojado granadas de mano de uso militar contra diferentes locales comerciales y han inculcado a supuestos grupos de insurrectos que están en el país".

Honduras es un país extremadamente vigilado y nadie podía ignorar en la sede diplomática de Estados Unidos lo que se estaba preparando contra el presidente Zelaya.

Los primeras rispideces entre el mandatario y Washington se produjeron el 27 de enero de 2006, a sólo ocho días de la asunción del gobierno cuando el entonces embajador estadounidense Charles Ford le solicitó asilo para el terrorista cubano- americano y agente de la CIA, Luis Posadas Carriles. Así lo relató el presidente el 29 de agosto de 2008

a periodistas en su país.

Zelaya dijo que rechazó esa petición y respondió que era imposible porque Posada Carriles “era una persona seriamente cuestionada en el mundo por actos terroristas”. Posada había sido detenido en marzo de 2005 en Estados Unidos supuestamente por ingresar “ilegalmente” al país, pero era una operación de la Cia para proteger a uno de sus hombres, que en el año 2000 con otros de sus compañeros, fue apresado con explosivos en Panamá, durante la Cumbre iberoamericana cuando intentaba asesinar al presidente Fidel Castro y al mandatario venezolano Hugo Chávez.

Asimismo Posadas Carriles está acusado por Venezuela por su autoría en un atentado contra un avión de Cubana aviación que estalló sobre Barbados y dejó 73 víctimas en 1976.

Al relatar estos hechos Zelaya dijo que le constaba la defensa estadounidense de ese tipo de terrorismo y recordó las constantes interferencias de las embajadas de Estados Unidos en América Latina y cómo país fue víctima de la Guerra Fría en los años 80 cuando desde ese territorio se atacaba a Nicaragua.

La oposición interna en Honduras se activaría cuando Zelaya decidió unirse a la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

En junio de 2008 visitó Honduras, Negroponte, entonces subsecretario de Estado, quien realizaba una gira regional y fue recibido por la protesta popular ya que estaba acusado por su responsabilidad en la desaparición forzada de más de 200 hondureños y extranjeros y la persecución, prisión y tormentos inferidos a otros en los años 80.

Negroponte manejó el traslado de militares de la dictadura argentina para acordar con la CIA el apoyo en la guerra sucia de los mercenarios de la “contra” nicaragüense, todo esto denunciado internacionalmente y sobre lo cual hay testimonios y documentos desclasificados.

Le preocupaba en 2008 que el presidente Zelaya, ante la situación de riesgo que presentaba el aeropuerto internacional de Tocontín en Tegucigalpa, hubiera pensando en ubicar un gran aeropuerto comercial en Palmerola.

El cálculo de Estados Unidos es que la construcción del aeropuerto significaría el retiro de su base en el lugar. “Esto (de construir un aeropuerto) no se hace de la noche a la mañana” dijo Negroponte quien al finalizar su paso por Honduras donde mantuvo reuniones con la presidenta de la Corte Suprema de Justicia, Vilma Morales, y el titular del Parlamento Roberto Micheletti.

La Corte y Micheletti fueron activos participantes del golpe y este asumió el gobierno, mintiendo sobre la renuncia de Zelaya que nunca existió.

También Negroponte se reunió con los ex presidentes Carlos Flores y Ricardo Maduro y otros dirigentes opositores.

Después de esta visita se incrementó la campaña opositora contra el presidente en la que la embajada de Estados Unidos tuvo papel preponderante.

EL FACTOR INTERNO

En un informe reciente el analista Guido Eguigure (Portal Rebelión, junio 2009) hizo una cronología de esta oposición interna que defiende poderosos intereses y de la que Zelaya “tomó distancia” desde el comienzo de su gestión, asumiendo una política interna independiente de esos poderes y de la presencia externa.

Sus medidas fuertes contra la corrupción estructural, la evasión fiscal, el enriquecimiento ilícito y otros males responsables de la injusticia que condenó a la pobreza y al olvido a Honduras. Zelaya eliminó el “monopolio de la impor-



tación de combustibles que dejaba ganancias millonarias a una empresa” y negocios de importación de armas y medicinas” entre otros, que durante unos 20 años estuvieron en manos del dueño de dos grandes medios de información. A su vez este potentado mediático recibía una fuerte “ayuda” económica del Estado.

“En 2008 enfrentó directamente a los diputados del Congreso en contra de un acuerdo de estos para reformar la ley electoral pretendiendo financiar de manera permanente los partidos políticos con el presupuesto nacional, propuesta que se gana el rechazo unánime de la población y del ejecutivo”, señaló el analista.

Hubo otros distanciamientos con el Congreso por la elección de la nueva corte suprema de justicia y el Fiscal General que “borró la línea divisoria entre los dos partidos tradicionales, que se ubicaron nítidamente en contra del interés nacional y en contra del ejecutivo”.

El presidente realizó importantes avances a nivel social, pese a la oposición del Congreso y las conspiraciones y profundizó una amplia alianza con los sectores populares, mientras los grandes medios no cesaron nunca de atacar a su gobierno.

Estos actuaron decisivamente en el golpe con una propaganda terrorista contra la consulta no vinculante que había propuesto el gobierno planteando la posibilidad de un plebiscito destinado a realizar una Asamblea Constituyente.

Una consulta a todas luces legal, democrática y necesaria ya que llegando al bicentenario de la independencia de América Latina uno de los puntos clave es la reforma de constituciones donde en muchos casos privan normas neocoloniales impuestas por intereses ajenos a las soberanías nacionales o utilizables para sostener las dependencias.

Los medios masivos, también secuestrados por el poder neocolonial, actúan en Honduras con la típica metodología contrainsurgente desinformando y creando miedos en la población y sus discursos son modelos envejecidos de la Guerra Fría, como se ha visto tanto en el golpismo en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina y en otros lugares.

Esa contrainsurgencia mediática se extiende por el mundo y se evidenció con el golpe en Honduras en diversos medios masivos que intentaron ocultar la gravedad del golpe e inclusive acusarlo a la víctima, el presidente Zelaya.

Esto fue imposible de sostener ante la acción clara de América Latina y otros países del mundo y la posición tomada por la OEA, la ONU y el propio presidente de Estados Unidos que condenó el golpe.

Volviendo a la cronología de Eguigure este recordó que el 23 de junio el candidato a Alcalde de Tocoa de la izquierda Unificación Democrática sufrió un grave atentado cuando sicarios dispararon casi 30 balas de AK 47 contra su automóvil y resultó gravemente herido. En esa misma ciudad fue asesinado Carlos Escaleras (ex candidato a alcalde por el mismo partido) hace ya más de diez años, caso emblemático de uno de los tres que se litiga ante el Sistema Interamericano de Derechos Humanos”.

Hay una cantidad de hechos similares que precedieron a lo actuado por los militares el 24 de junio cuando el presidente Zelaya destituyó al general Romeo Vásquez, (un alumno aventajado de la Escuela de las Américas) y aceptó la renuncia del ministro de Defensa, Edmundo Orellana, después que ambos desobedecieran la orden de distribuir el material necesario para la realización de la consulta el pasado 28 de junio.

Al día siguiente, en un acto de extrema ilegalidad, la magistrada Rosalinda Cruz, anunció una decisión de la Corte Suprema que ordenaba la restitución en su cargo de Romeo Vásquez. Esa institución se plegaba al golpe.

El presidente solicitó de inmediato al Consejo Permanente de la OEA una reunión urgente para el 26 de junio, a la vez que envió una carta a los presidentes del mundo denunciando la rebelión contra el poder civil, la voluntad del

pueblo y la Constitución. Valientemente advirtió que no se detendría la consulta popular y llamó al pueblo en defensa de sus derechos.

EL GOLPE MILITAR EN HONDURAS

El golpe en Honduras debe verse como un mensaje de los halcones de Washington. En realidad había comenzado a dar señales a mediados de junio cuando el automóvil que transportaba al presidente Manuel Zelaya Rosales fue atacado y se trató de minimizar la información hacia el exterior. Éste es un globo de ensayo de los nuevos esquemas golpistas que Estados Unidos plantea para la región, cuando su contrainsurgencia “cívica” no puede lograr la desestabilización de gobiernos, como se intenta en varios países de América Latina. Pero fundamentalmente es una acción de los halcones republicanos que en realidad a través de las diversas ocupaciones militares en Honduras, que continúan hasta hoy manejan a políticos, empresarios-especialmente estos que en muchos casos son sólo testaferros de

mimundo.org

ex agentes de la CIA reconvertidos en dueños de empresas diversas.

El presidente fue secuestrado por militares en su casa en la madrugada del 28 de junio y trasladado a Costa Rica en el mejor estilo de los golpes del terrorismo de Estado del pasado.

La gravísima situación que continuó con medidas represivas, asesinatos, secuestros de funcionarios, de periodistas y de la propia canciller Patricia Rodas y embajadores de otros países, puso contra la pared a la propia administración de Barack Obama.

Todos los testimonios y el esquema de la realidad señalan a los organismos de inteligencia y militares de Estados Unidos. Y ya hay una serie de documentos y denuncias con pruebas de ex funcionarios hondureños.

Hay una realidad incuestionable. Ese país mantiene una base militar en Palmerola, en la zona de Comayagua y construye otra supuestamente para la lucha antidrogas sobre la Costa Atlántica hondureña.

Con semejante instalación en un país como Honduras, la vigilancia del Grupo militar de la embajada y las instituciones como la CIA y el FBI, más sus fundaciones dependientes, disfrazadas de “democráticas”, es imposible que ignoraran el golpe de Estado.

En Palmerola, entre San Pedro Sula y Tegucigalpa, está ubicada la estratégica Base Aérea José Enrique Soto Cano, donde opera la Fuerza de Tarea Conjunto Bravo de Estados Unidos. Esta base fue impuesta en el esquema de la Guerra Fría en los años 80, cuando Washington llevaba adelante la guerra encubierta contra Nicaragua sandinista.

Por ese entonces, el embajador enviado por Estados Unidos, John Negroponte (1981-1985) era llamado el “Virrey de Honduras” por la forma en que controlaba la situación interna de ese país y también toda Centroamérica.

El golpe fue planeado por un grupo empresarial liderado por Carlos Roberto Facussé, ex presidente de Honduras (1988-2002) y dueño del periódico ‘La Tribuna’



mimundo.org

Diez familias financiaron el golpe en Honduras

Público.es/ 05-08-2009

La mayor experta en temas militares de Honduras, la investigadora de la Universidad Nacional Leticia Salomón, destapó los entresijos del golpe de Estado. Y lo explicó como un detalle sin importancia ante una concurrida audiencia presente en una mesa redonda: “Fue planeado por un grupo empresarial liderado por Carlos Roberto Facussé, ex presidente de Honduras (1988-2002) y dueño del periódico ‘La Tribuna’, que junto con ‘La Prensa’, ‘El Heraldo’, los canales de TV 2, 3, 5 y 9 fueron el pilar fundamental del golpe”.

El grupo al que se refería Salomón se completa con Jaime Rosenthal y Gilberto Goldstein, dirigentes el Grupo Continental, el emporio que monopoliza la banca hondureña, la agroindustria y medios de comunicación como ‘El Tiempo’ y ‘Canal 11’. El resto de las familias que apoyaron el golpe contra Zelaya y que controlan el 90% de la riqueza que produce el país son: José Rafael Ferrari, Juan Canahuati, el financiero Camilo Atala, el maderero José Lamas, el empresario energético Fredy Násser, Jacobo Kattán, el industrial azucarero Guillermo Lippman y el constructor Rafael Flores.

Un personaje fundamental en esta conspiración fue el magnate Miguel Facussé, condecorado por el Senado colombiano en 2004 con la Orden Mérito a la Democracia, y quien hoy monopoliza el negocio de la palma aceitera y en 1992 apoyó la compra de tierras a los campesinos a menos del 10% de su valor real.

Un Golpe hecho a la medida de los lobbistas de la Casa Blanca



Por Amy Goodman
Periodista y conductora de
Democracy Now

El Presidente de Honduras Manuel Zelaya, que fue derrocado y enviado al exilio en plena madrugada hace poco más de un mes, goza de apoyo mundial para su regreso, con la excepción del gobierno de Obama. A pesar de que Barack Obama inicialmente calificó el derrocamiento de Zelaya por parte de los militares como un golpe, su gobierno dio marcha atrás. La Secretaria de Estado Hillary Clinton dijo que el intento de Zelaya de cruzar la frontera hacia Honduras fue “irresponsable”. ¿Será que los lobbistas que tienen una posición privilegiada en Washington están forjando la política exterior estadounidense?

Lanny Davis fue asesor especial del Presidente Bill Clinton de 1996 a 1998, se desempeñó como abogado, administrador de crisis y vocero a lo largo de los diversos escándalos de Clinton. Davis ha desarrollado una especialidad muy lucrativa como socio de Orrick, Herrington & Sutcliffe, que ofrece un servicio “único de asesoramiento en comunicaciones en situaciones de crisis legal” y brinda apoyo a personas involucradas en investigaciones o escándalos. Según recientes documentos presentados al Congreso, Davis está haciendo lobby para el capítulo hondureño del Consejo de Empresarios de América Latina (CEAL). Zelaya recientemente había aumentado el salario mínimo en Honduras.

Davis declaró ante el Congreso el 10 de julio y dijo que sus clientes “consideran que la mejor oportunidad para una solución es el diálogo entre el Sr. Zelaya y el Presidente [Roberto] Micheletti, con la mediación del Presidente [Óscar] Arias, que está teniendo lugar en este momento en Costa Rica”. Esto lo dijo antes de que la mediación de Arias terminara en un llamado a favor del retorno de Zelaya. El portavoz del golpe César Cáceres dijo: “El anterior presidente de Honduras nunca podrá volver a asumir la presidencia porque ha declarado fracasada la mediación”.

Davis continuó su declaración ante el Congreso: “Nadie quiere que se derrame sangre, y nadie debería estar incitando a la violencia”. Sin embargo, varios seguidores de Zelaya fueron asesinados, y ha habido un gran ataque a los medios independientes, lo cual ha provocado que sea muy difícil obtener información.

En una comunicación telefónica que mantuve con Zelaya cuando se encontraba en Nicaragua, cerca de la frontera con Honduras, le pregunté acerca de la reticencia de Obama a utilizar la palabra golpe. Me dijo: “La humanidad entera, gobiernos, organismos internacionales, todos los abogados y jueces del mundo han calificado el hecho de capturar a un presidente a las cinco de la mañana sin hacerle ningún juicio, capturarlo a balazos, como un golpe de Esta-



do. Nadie duda de que eso es un golpe de Estado.” Bennet Ratcliff, otro personaje vinculado al gobierno de Clinton, fue un asesor fundamental del presidente de facto Micheletti durante las negociaciones de Costa Rica. Según la biografía que figura en la página web de su empresa, Ratcliff creó “anuncios de televisión y radio para las campañas del Presidente Bill Clinton de 1992 y 1996”. Otra socia de la empresa, Melissa Ratcliff, “trabajó como estratega de comunicaciones para la Casa Blanca durante el gobierno de Clinton”. Su empresa promete “acceso a autoridades clave y personas influyentes”.

El lobbista Roger Noriega tiene objetivos similares en contra de Zelaya. Noriega fue Subsecretario de Estado para América Latina durante el gobierno de George W. Bush y es ex asistente del Senador Jesse Helms. Noriega fue contratado para hacer lobby a favor del golpe por la Asociación Hondureña de Maquiladoras, propietarios de fábricas que exportan productos, principalmente a Estados Unidos, y pagan salarios muy bajos.

Tanto Noriega como Davis representan a los intereses empresariales que se benefician del “libre comercio” con Estados Unidos. Zelaya, electo originalmente con el apoyo del sector empresarial hondureño, dio un giro hacia políticas más populares. Recientemente hizo que Honduras pasara a formar parte del bloque comercial Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), conformado por países como Venezuela y Bolivia para contrarrestar el dominio económico de Estados Unidos.

Durante la campaña presidencial de Hillary Clinton, Davis repitió una y otra vez la afirmación de que Obama no sería capaz de manejar una crisis

“si lo llamaban a las 3 de la madrugada”.

En su reciente visita a África, Obama habló sobre la importancia de la democracia. Sin embargo, en su propio patio trasero hay un golpe de Estado y su gobierno ha hecho muy poco para revertirlo. Obama viajará a México el 9 de agosto para reunirse con el Presidente Felipe Calderón y el Primer Ministro canadiense, Stephen Harper. Se prevé que Honduras sea uno de los temas de la agenda. La llamada a las 3 de la madrugada ya se hizo. ¿A quién escuchará Obama? ¿A la democracia, o a los “expertos” contratados por los intereses especiales, contra quienes Obama prometió el cambio?

La base José Soto Cano (Palmerola), con una pista de 2.800 metros, fue construida e inaugurada el 14 de febrero de 1985 por Estados Unidos, en el contexto de la lucha contra el gobierno sandinista de Nicaragua y los movimientos insurgentes de otros países de Centroamérica. En ella se ubica la fuerza de tarea conjunta "BRAVO", conformada por efectivos del ejército, fuerza aérea, de seguridad y 1er. Batallón del regimiento N° 228 de la aviación de Estados Unidos. Tiene 600 efectivos militares de ese país, 18 helicópteros de combate HU-60, Black Hawk, y CH-47 Chinook. Soto Cano es una base de escucha vinculada a dos unidades secretas: Cerro La Mole y Swan Island. Este dispositivo es indispensable para el funcionamiento de la inteligencia militar estadounidense en la región. El Jefe de la Fuerza Aérea de Honduras General Price Suazo, estudió y se graduó en 1995 en la Escuela de Las Américas (USA). El General Romeo Vásquez jefe del ejército y cabeza del golpe, también es egresado de la misma escuela en los años 80. Los dos altos oficiales hondureños mantienen relaciones muy estrechas con el Pentágono y las fuerzas militares estadounidenses en Soto Cano. En esos años Otto Reich (Cubano de la Fundación Nacional Cubana -Americana), Ex Subsecretario de Bush para A. Latina, Oliver North (escándalo Iran-Contras), y John Dimitri Negroponte (Embajador de EEUU), utilizaron la base militar de PALMEROLA como plataforma de lanzamiento para la desestabilización de Nicaragua y la guerra de los 80 contra este país y se les atribuye en Honduras ser los operadores de Estados Unidos en el presente golpe militar. Otto Reich se presentó recientemente al congreso de USA defendiendo el golpe militar y a la vez deslindando su responsabilidad e involucramiento en el mismo.



Soto Cano es una base de escucha vinculada a dos unidades secretas: Cerro La Mole y Swan Island. Este dispositivo es indispensable para el funcionamiento de la inteligencia militar estadounidense en la región. Tiene 600 efectivos militares de EE.UU, 18 helicópteros de combate HU-60, Black Hawk y CH-47 Chinook.



Honduras: el primer golpe de Estado militar de la administración Obama

El SouthCom toma el poder en un Estado del ALBA

Por Thierry Meyssan
Periodista y escritor, presidente de la Red Voltaire con sede en París, Francia. Es el autor de La gran impostura y del Pentagate.

Honduras suscitó la cólera de Washington al rebelarse contra la presencia militar estadounidense e incorporarse al ALBA. Militares formados en la Escuela de las Américas y dirigidos por consejeros estadounidenses derrocaron al presidente constitucional Manuel Zelaya y pusieron en el poder a quien había sido su rival de siempre en el seno del partido liberal, Roberto Micheletti. Thierry Meyssan hace un recuento de los objetivos de este enfrentamiento y señala la voluntad de la administración Obama de retomar el control de América Latina.

Nadie pensó que la crisis surgida entre Honduras y Estados Unidos pudiera desembocar en un golpe de Estado militar. Parecía que Washington había renunciado a esa forma de acción, aunque la administración Bush había sobornado recientemente a un grupo de militares para que derrocaran al presidente constitucional de Venezuela (el 12 de abril de 2002) [1] y había utilizado a sus propias fuerzas especiales para secuestrar al presidente constitucional de Haití (el 29 de febrero de 2004) [2]. Pero los comunicadores de la Casa Blanca venían utilizando últimamente la amplia sonrisa del flamante Barack Obama para hacer creer a la opinión pública internacional que Estados Unidos había cambiado y que había renunciado a su ambición imperial.

La importancia estratégica de los cinco Estados de la antigua República Federal de América Central (Costa Rica, Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) reside en su situación geográfica como corredor de tránsito entre dos continentes y dos océanos. Si bien ninguno de ellos dispone de recursos naturales especialmente importantes, lo interesante es que todos ellos pueden servir de base para controlar la zona. Durante la revolución sandinista en Nicaragua, Washington utilizó Honduras como base de retaguardia de las bandas contrarrevolucionarias. Bajo la dirección de John Negroponte, la embajada de Estados Unidos en Tegucigalpa se convirtió en cuartel general de los «contras» nicaragüenses y de sus escuadrones de la muerte. Vista desde ese ángulo, la evolución antiimperialista de Honduras, luego del regreso de los sandinistas al poder en Nicaragua, representaba no tanto un problema en sí como un verdadero peligro de «contaminación». ¿En qué representaba la evolución de la situación hondureña un peligro tan grande como para que Washington decidiera recurrir nuevamente a los viejos métodos, corriendo así el peligro de malograr todos sus esfuerzos propagandísticos?

LA PRESIDENCIA DE MADURO Y LAS ELECCIONES DE 2005

Al igual que el resto de Centroamérica, Honduras enfrenta la existencia de las maras (pandillas). La más conocida es la Mara Salvatrucha. Se trata de bandas de niños manipulables debido a su dependencia de la droga y organizados mediante ritos místico-criminales [3]. Sus miembros se entregan a todo tipo de violencias, alcanzando a veces un inusitado grado de barbarie que los ha llevado a protagonizar verdaderas masacres.

• En 2001, el candidato nacionalista Ricardo Rodolfo Maduro Joest resultó electo bajo la promesa de luchar contra el crimen. Su propio hijo, de 25 años, había sido secuestrado, torturado y asesinado, y su funeral se había convertido

do en una verdadera manifestación de carácter nacional. Al llegar a la presidencia, Ricardo Maduro ordenó espectaculares operaciones de lucha contra las pandillas. También reforzó el arsenal de la policía y sacó a los militares de los cuarteles para que ayudaran a los policías. Con el apoyo de la democracia cristiana, Maduro logró la adopción de una ley que castigaba con un mínimo de 5 años de prisión el solo hecho de ser miembro de una mara.

Aunque aquella ley sirvió de inspiración a países como Guatemala y Salvador, la Corte Constitucional hondureña decidió invalidarla porque comprometía la responsabilidad individual por asociación en casos de crímenes que el acusado no había cometido. La aplicación de aquella ley había dado lugar a un gigantesco aumento del número de personas encarceladas, lo cual se provocó a su vez sangrientos motines en las prisiones. En definitiva, como aquella ley no abordaba las causas sociales del fenómeno, ya masivo, su aplicación no detuvo el aumento de la criminalidad.

• En 2005, el candidato nacionalista a la sucesión de Maduro, «Pepe» Lobo, consideraba que sólo una guerra podría acabar con las maras. Así que propuso reinstaurar la pena de muerte a través de un referéndum que contemplaría además la posibilidad de pronunciar penas de muerte colectivas contra las pandillas, a pesar de que un estudio realizado en Salvador ya había demostrado que el 51,9% de los criminales tenían sólo entre 11 y 15 años. Así que Honduras habría tenido que matar a muchos de sus propios hijos. Mientras tanto, el candidato liberal, Manuel Zelaya, proponía un enfoque mucho más razonable, basado no sólo en la represión sino en la realización de verdaderos esfuerzos a favor de la educación y de la inserción de aquellos niños en la sociedad.

En el plano económico, los resultados del presidente Maduro también resultaban bastante polémicos.

Ex gobernador del Banco Central y brillante hombre de negocios (concesionario de Seros y director del fondo de inversiones La Paz), Maduro negoció la reducción de la deuda hondureña con el FMI y con el Club de París. Pero, como contrapartida, tuvo que aumentar los impuestos y reducir el número de funcionarios, política que penalizó únicamente a la clase media.

También incluyó a su país en el Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos/Centroamérica, sin encontrar mucha oposición política contra aquel proyecto, a pesar de sus desastrosas consecuencias

para los pequeños agricultores. Las excelentes relaciones del presidente Maduro con su homólogo estadounidense George W. Bush condujeron incluso al envío de 370 militares hondureños a Irak, donde fueron destacados, junto a los españoles, en la zona administrada por el contingente polaco.

Pero, como consecuencia de la decisión de Zapatero de retirar de Irak las tropas españolas, Maduro se vio políticamente obligado a retirar también a los soldados hondureños. Y finalmente, el mandato presidencial de Ricardo Maduro concluyó en un ambiente grotesco matizado por un escandaloso divorcio.

• El liberal de izquierda José Manuel Zelaya Rosales presentó entonces una atrayente alternativa. En vez de proponer el cierre de servicios públicos como medio de garantizar una importante reducción presupuestaria, Zelaya propuso una reducción del tren de vida del Estado. Y para reforzar los ingresos del Estado, propuso facilitar el empleo en los sectores altos consumidores de fuerza de trabajo. En la lucha contra la criminalidad juvenil, Zelaya anunció su intención de equipar todas las escuelas con computadoras y de garantizar la instrucción pública gratuita a todos los niveles de la sociedad.

En 2005, en una elección de una sola vuelta, los hondureños eligieron como presidente a José Manuel Zelaya, con un 49,9% de sufragios, y le garantizaron el 48,4% de los escaños en el Congreso (unicameral). Su principal adversario, el nacionalista de derecha Porfirio Sosa, obtuvo el 46,2% de los sufragios y un 42,9% de los escaños en el Congreso. Los resultados eran tan apretados que se requirió su validación, la cual se produjo al cabo de dos semanas de espera. Tres pequeñas formaciones políticas se encontraron entonces en posición de árbitros en el seno del Congreso: la Unión Democrática, la Democracia Cristiana y el partido Innovación y Unidad.

ELECCIÓN PRESIDENCIAL

(27 noviembre 2005) Elecciones legislativas

José Manuel Zelaya Rosales

49,90 % de votos válidos Partido Liberal
62 escaños

Porfirio Lobo Sosa

46,2 % de votos válidos Partido Nacional
55 escaños

Juan Ángel Almendares Bonilla

1,5 % de votos válidos Unificación Democrática
5 escaños

Juan Ramón Martínez

1,4 % de votos válidos Democracia cristiana
4 escaños

Carlos Sosa Coello

1,0 % de votos válidos Innovación y Unidad)
2 escaños



LA PRESIDENCIA DE MANUEL ZELAYA

Nada dejaba entrever que el ranchero Manuel Zelaya pudiera entrar en conflicto con Washington, sobre todo si se tiene en cuenta que la mayoría relativa de la que disponía no favorecía la posibilidad de una ruptura política. En primer lugar, el presidente Zelaya prosiguió la política de descentralización que ya había iniciado en su época de ministro. Su objetivo era acercar los centros de decisión a la ciudadanía para fortalecer el poder popular y la transparencia. Esta reforma provocó un distanciamiento entre la clase política corrupta de la capital y los nuevos notables locales. Y también sacó a la luz el control de los militares sobre una parte de la economía [4]

Pero lo más importante es que, en junio de 2006, Manuel Zelaya anunció su intención de destinar al tráfico comercial la base aérea de Soto Cano [5], en la que se encontraba un contingente estadounidense. Ante la reacción del Pentágono, el ministro hondureño de Defensa trató de retroceder, argumentando el costo del equipamiento necesario. Pero el presidente Zelaya mantuvo su decisión. Oficialmente, Soto Cano no era más que una pequeña base aérea cuyo personal se componía de 190 militares y 730 civiles. Pero su pista es la única de toda Centroamérica capaz de recibir grandes aviones destinados al transporte de tropas. Fort Bravo es la única estación del SouthCom fuera de Estados Unidos [6]. Y, sobre todo, Soto Cano es una base de escucha vinculada a dos unidades secretas: Cerro La Mole y Swan Island. Este dispositivo es indispensable para el funcionamiento de la inteligencia militar estadounidense en la región. Curiosamente, Estados Unidos nunca ha firmado con Honduras ningún acuerdo que precise el estatus de las instalaciones anteriormente mencionadas.

• A pesar de la fuerte popularidad del presidente Zelaya, una sorpresiva campaña de prensa lo acusó de no haber respetado sus promesas, de no haber logrado mejorar el nivel de vida ni contrarrestar el crimen. En realidad, Zelaya no podía proteger a su país del alza mundial del petróleo y se publicaban numerosos reportajes sensacionalistas que daban la impresión de que el país enfrentaba una gran proliferación de las maras. Manuel Zelaya respondió obligando a los medios audiovisuales privados a transmitir varias horas de entrevistas con miembros de su gobierno.

Washington manifestó su irritación mediante la reducción de sus programas de ayuda a la población hondureña, pero mantuvo sus programas de seguridad. Estados Unidos incluso proporcionó a Honduras importantes medios para la realización de sus planes de lucha contra el crimen organizado y contra el tráfico de drogas y el terrorismo. Washington financió, por ejemplo, el equipamiento de Puerto Cortés con tecnología de punta que permite escanear todos los contenedores enviados a Estados Unidos que pasan por ese puerto hondureño.

Por otro lado, Washington dispone de poderosos medios de presión sobre Tegucigalpa. Honduras, país de 7 millones de habitantes, tiene cerca de un millón de inmigrantes en Estados Unidos, sobre todo desde el paso devastador del ciclón Mitch por territorio hondureño, en 1998. 78.000 de esos inmigrantes hondureños en Estados Unidos



son residentes temporales, estatus que han renovado varias veces, y pueden ser expulsados mediante una simple decisión administrativa.

• El presidente Zelaya prosiguió su lucha contra la corrupción, obligando a varios altos funcionarios a renunciar a sus puestos. Y algunos de éstos comenzaron entonces a conspirar. Se descubrió incluso que el ex director de la compañía de telefonía pública había interceptado los teléfonos del presidente Zelaya.

• Al estallar en Estados Unidos la crisis de las subprimes y en momentos en que se produce el alza mundial de los precios de los alimentos básicos, el presidente Zelaya recurre, lógicamente, a la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), organización intergubernamental promovida por Venezuela, país que garantiza la seguridad alimentaria y energética de los Estados miembros y que coordina además la realización de importantes programas de salud pública.

Esa decisión de Zelaya obtiene un fuerte apoyo popular, pero suscita inquietud entre las clases medias, ya afectadas por la política económica de Maduro y por la crisis económica mundial.

El 25 de agosto de 2008, Manuel Zelaya rinde homenaje al «Guerrillero heroico» Ernesto Che Guevara y, ante una multitud de 100.000 personas, firma en Tegucigalpa la entrada de su país al ALBA, en presencia de los presidentes Evo Morales, de Bolivia; Daniel Ortega, de Nicaragua; Hugo Chávez, de Venezuela, y del vicepresidente cubano Carlos Lage. El presidente de la República Dominicana, Leonel Fernández, también está representado en el acto.

Honduras se convierte así en una de las naciones rebeldes.

EL GOLPE DE ESTADO MILITAR

Representantes del gobierno de Estados Unidos admitieron en el New York Times haber entrado en contacto con los golpistas días antes de la asonada. Pero afirman que lo hicieron para convencerlos [7] de que emprendieran esa acción. Según esos testimonios, aquellos contactos finalizaron el domingo (o sea, en momentos en que el golpe ya había comenzado).

Pero hay que tener en cuenta que el pequeño ejército hondureño ha sido enteramente armado, entrenado e instruido por Estados Unidos. Se supone que obedezca a su comandante en jefe, el presidente de la República, y al jefe de su Estado Mayor. Pero, en la práctica, se encuentra bajo el control del SouthCom, desde Soto Cano y Miami [8]. Precisamente el jueves pasado, el Pentágono instaló apresuradamente al nuevo comandante del SouthCom, el general Douglas M. Fraser, para darle seguimiento al golpe.

En todo caso, la operación ya había sido concebida desde hace tiempo. Al igual que el ataque contra los edificios oficiales en Moldavia, al igual que la limpieza del valle de Swat, que el exterminio de los Tigres tameses o la «revolución verde» en Irán, el golpe de Estado en Honduras fue planificado por la administración Bush y posteriormente confirmado y ejecutado por la administración Obama, a pesar de los visos de legalidad que ésta última parecía ofrecer.

15 de enero de 2009: BASE AEREA SOTO CANO, Honduras - Un soldado hondureño sale la parte de atrás de un Chinook CH-47d, helicóptero del Ejército de EE.UU., durante las operaciones de formación. EE.UU. y Honduras entrenan juntos sus soldados para "aprender unos de otros" y para la cohesión entre las unidades.

La tensión se recrudeció cuando el presidente Zelaya convocó a una consulta popular, que debía tener lugar el domingo 28 de junio, para determinar si los electores eran favorables a la elección de una Asamblea Constituyente. Se desató entonces una campaña internacional de prensa que presentaba aquella iniciativa como una maniobra exclusivamente tendiente a abrir a Manuel Zelaya la posibilidad de obtener un segundo mandato. Lo cual es totalmente falso ya que la elección de la Asamblea Constituyente sólo hubiese tenido lugar el mismo día que la próxima elección presidencial y, por consiguiente, la hipotética modificación de la Constitución no hubiese podido producirse sino mucho después del fin del mandato de Zelaya. Por lo tanto, el presidente Zelaya nunca hubiese podido ser candidato a su propia sucesión. Pero, claro está, después de haber acusado a Hugo Chávez de querer ser «presidente vitalicio», había que acusar a su aliado Manuel Zelaya de querer convertirse en dictador él también.

El 9 de junio, el Congreso hondureño adoptó una ley constitucional que prohibía la realización de un referéndum a menos de 180 días de la elección presidencial. El Tribunal Supremo declaró la consulta popular ilegal (pero no anticonstitucional), aunque la ley de modificación fue declarada en sí misma anticonstitucional. En base a esa decisión, el jefe del Estado Mayor, el general Romeo Vásquez, bloqueó la organización de la consulta. El presidente se presentó entonces personalmente en una base militar para «rescatar» las boletas que debían ser utilizadas en la consulta popular y revocó al jefe del Estado Mayor por insubordinación. Al igual que los demás golpistas latinoamericanos, el general Romeo Vásquez fue formado por Estados Unidos en la tristemente célebre Escuela de las Américas.

La base de Soto Cano se encuentra actualmente bajo las órdenes del coronel Richard A. Juergens. Fue al parecer fue este mismo militar estadounidense quien dirigió el secuestro del presidente haitiano Jean-Bertrand Aristide cuando ocupaba el cargo de director de Operaciones Especiales del Special Operations Command.

El domingo 28 de junio de 2009, siendo alrededor de las 5h30 de la mañana (hora de Honduras), fueron cortadas la electricidad y las líneas telefónicas fijas y hertzianas. Comandos de militares encapuchados [9] asaltaron la residencia del presidente Zelaya y se lo llevaron, lo metieron en un avión y lo enviaron a Costa Rica en ropa de dormir. Fueron arrestados por lo menos 8 ministros, entre ellos la ministra de Relaciones Exteriores, así como otras personalidades, como el alcalde de San



Pedro Sula (la segunda ciudad de Honduras). Cuando se restableció el servicio eléctrico, los medios audiovisuales anunciaron que se había decretado un toque de queda y la anulación de los oficios religiosos dominicales y de la consulta popular.

Después del mediodía, los diputados, que fueron previamente autorizados a salir a la calle, realizaron una reunión extraordinaria en la sede del Congreso. El presidente del Congreso, Roberto Micheletti, dio lectura a una carta, con fecha del 26 de junio, en la que el presidente Manuel Zelaya supuestamente renunciaba a su cargo. Nadie expresó sorpresa por la aparición de esta carta con fecha del 26 de junio. Después de dejar constancia de la supuesta vacancia a la cabeza del Estado, el Congreso designó a su propio presidente para ocupar la presidencia de la República. Por su parte, el Tribunal Constitucional afirmó, en un comunicado enteramente orwelliano, que el ejército había defendido la Constitución impidiendo que el presidente Zelaya diera un golpe referendario. El Tribunal sostuvo que al bloquear la consulta popular ordenada por el presidente de la República, el jefe del Estado Mayor había actuado legalmente, si lo había hecho por orden de un juez. Para que nadie ignorara el verdadero objetivo de la operación, los militares arrestaron a los embajadores o encargados de negocios de los Estados miembros del ALBA.

El desarrollo mismo del golpe de Estado en Honduras recuerda aquel que tuvo lugar en Haití, en 2004, contra el presidente Jean-Bertrand Aristide: secuestro en plena madrugada por soldados encapuchados y "aparición" de una carta de renuncia.

La manera como las agencias de prensa atlantistas han descrito el diferendo electoral, de forma tendenciosa para dar al golpe de Estado una apariencia de legalidad, demuestra la premeditación de esta operación por parte de Washington. La manipulación de las causas del golpe, ocultando el asunto de la base de Soto Cano y los vínculos entre militares hondureños y estadounidenses, es muestra además de una evidente voluntad de ocultar el papel de la administración Obama.

Notas:

- [1] «Opération manquée au Venezuela», por Thierry Meyssan, Réseau Voltaire, 18 de mayo de 2002. [2] «La CIA déstabilise Haïti», «Coup d'État en Haïti» y «Paris relâche le président haïtien», por Thierry Meyssan, Réseau Voltaire, 14 de enero, 1º y 16 de marzo de 2004. [3] «L'extension de la Mara Salvatrucha», por Gaston Pardo, Réseau Voltaire, 2 de marzo de 2005. [4] La democracia se instaló rápidamente en Honduras mientras que revoluciones y contrarrevoluciones se desarrollaban en la región. Estados Unidos garantizó que parte de la economía hondureña quedara bajo su control indirecto, a través de los militares. [5] La base Soto Cano es la antigua base de Palmerola. Está situada al noreste de Tegucigalpa, a 747 millas de la capital. [6] El SouthCom es el comando estratégico de las fuerzas armadas estadounidenses encargado de garantizar el control de Latinoamérica. [7] «Honduran President Is Ousted in Coup», por Elisabeth Malkin, The New York Times, 29 de junio de 2009. [8] El SouthCom tiene su sede en Miami, pero dispone además de una estación en Soto Cano y de puestos avanzados en Comalapa (Salvador), Manta (Ecuador) así como en las islas de Aruba y Curazao (Antillas Holandesas). [9] El uso de pasamontañas o capuchas en este tipo de operación es inútil y contraproducente, a no ser que se trate de enmascarar la participación de consejeros militares extranjeros..

Intereses transnacionales farmacéuticos implicados en golpe

Por Observatorio Social Centroamericano

La participación de factores políticos y económicos ligados a laboratorios farmacéuticos transnacionales aparecía hoy en Tegucigalpa como hipótesis seria para explicar el movimiento golpista impulsado por sectores de la ultraderecha en Honduras.

La decisión de estas mafias farmacéuticas de apoyar el movimiento desestabilizador contra el presidente Zelaya, habría surgido hace algunos meses tras el ingreso a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América. En Honduras, más del 80% de los medicamentos son provistos por empresas multinacionales, siendo la materia prima para su producción 100% importada, principalmente desde Estados Unidos y Europa.

Los países de origen de estos medicamentos son Panamá, Costa Rica, Estados Unidos y Guatemala: en Panamá se encuentran ubicadas las plantas de laboratorios multinacionales como Glaxo, Sanofi y Smith Kline, mientras que en Costa Rica están Pfizer y Stein. En Guatemala se encuentran Novartis, Bristol Myers y Aventis.

La concreción de un acuerdo comercial establecido por los gobiernos de Cuba y Honduras tras el ingreso al ALBA incluyó como una de las principales temáticas de intercambio, la importación de medicamentos genéricos desde la isla caribeña como forma de contrarrestar los altos precios de las medicinas

que el estado hondureño debe costear para la provisión de sus hospitales públicos.

A principios de 2009 el gobierno de Honduras intentó comprar medicinas genéricas aprovechando los acuerdos establecidos por el ALBA pero se encontró con un escollo interpuesto por las transnacionales a través del colegio químico farmacéutico quien argumentó aspectos burocráticos para hacer caer las importaciones provenientes de Cuba a precios asequibles: los intereses del poderoso lobby farmacéutico norteamericano y europeo no permitirían la competencia de la industria cubana o de otras industrias nacionales farmacéuticas en el mercado de las medicinas de Honduras.

Como detonante final de las acciones desestabilizadoras, un hecho más colmaría la paciencia de los intereses privados transnacionales farmacéuticos: el 24 de junio pasado, los presidentes del ALBA "se comprometieron a promover un modelo de apropiación social del conocimiento que permita superar los obstáculos en la producción de bienes fundamentales para la vida, como la alimentación y la salud, y en ese sentido instruyeron al Consejo de Ministros del ALBA constituir, en un plazo no mayor a 30 días, un Grupo de Trabajo para la Revisión de la doctrina sobre Propiedad Industrial coordinado por Venezuela".

Esta decisión gatilló automáticamente la orden de acelerar el movimiento desestabilizador previo a las elecciones democráticas a desarrollarse en el país conducido por el presidente Zelaya.

El terrorismo farmacéutico emergió nuevamente en los golpes de estado contra gobiernos que luchan por su independencia como ocurrió en otros momentos de la historia latinoamericana



El embajador USA en Honduras: Un pedigrí que cuenta mucho

Por Jean-Guy Allard

Fuente: Cuba debate

Hugo Llorens, el embajador de Estados Unidos en Honduras que admitió haber participado en reuniones donde se discutieron los planes de golpe antes del secuestro del Presidente Zelaya, es un cubano americano emigrado a Miami con la operación CIA Peter Pan. Especialista del terrorismo, era director de Asuntos Andinos del Consejo Nacional de Seguridad en Washington cuando sucede el golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez.

Tal como Melquiades Mel Martínez, máximo representante de la extrema derecha cubanoamericana en el Congreso de Estados Unidos, y Eduardo Aguirre, embajador estadounidense en Madrid del cual fue el asesor, Hugo Llorens llegó a Estados Unidos con 7 años de edad, en la operación CIA Peter Pan que sacó de Cuba a más de 14 000 niños.

Sembrando el pánico entre los padres al difundir informaciones falsas según las cuales los niños cubanos iban a estar "internados en la Unión Soviética", grupos anticomunistas apoyados por la CIA, organizaron la salida intempestiva de la isla hacia Miami de estos menores de edad. Muchos fueron confiados a orfanatos donde recibieron una educación drásticamente conservadora y terminaron en las redes de la extrema derecha.

Después de estudios en la Universidad de Georgetown – al igual que Otto Reich – y en la Universidad de Kent en el Reino Unido, y de conseguir una maestría en Estudios de Seguridad Nacional del National War College, Hugo Llorens hizo una breve estancia en la división de finanzas internacionales de la Chase Manhattan Bank antes de pasar al Departamento de Estado en 1981.

En sus primeros años de actividad diplomática se radicó una primera vez en Honduras como consejero económico, luego pasó a La Paz, Bolivia con el mismo título. Seguirá bajo la etiqueta de agregado comercial en el Paraguay de la dictadura de Stroessner y luego se aparecerá en San Salvador con el título de coordinador de narcóticos (narcotics coordinator), otra de sus especialidades.

En un salto inesperado a otra parte del mundo, el multifacético Llorens se va entonces a Filipinas de simple funcionario consular. Sus actividades oficiales le dejaban tiempo para dedicarse a tareas paralelas: sus notas biográficas, sorprendentemente, indican que habla el tagalog, el idioma filipino.

Regresando al continente americano, Llorens será durante tres años cónsul general de Estados Unidos en Vancouver, Canadá, y ahí se consagra a crear una estación llamada "multiagencias" que logra la apertura en el propio consulado de locales del FBI, de la Oficina de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego, ATF, y del Servicio de Aduanas de Estados



Unidos. Sin olvidar representaciones Servicio Secreto y de Seguridad del Departamento de Estado. Todo esto bajo el tema de la lucha contra el terrorismo y de la delincuencia internacional.

AL LADO DE ELLIOT ABRAMS Y OTTO REICH

La Casa Blanca de George W. Bush captará el astuto Llorens en el 2002 como nada menos que Director de asuntos andinos del Consejo Nacional de Seguridad en Washington, D.C., lo que lo convierte en principal asesor del Presidente sobre Venezuela.

Ocurre que el golpe de estado del 2002 contra el presidente Hugo Chávez se produce mientras Llorens se encuentra bajo la autoridad del Subsecretario de Estado para Asuntos hemisféricos Otto Reich y del muy controvertido Elliot Abrams.

El también cubanoamericano Reich, anticastrista por excelencia, protector del cabecilla terrorista Orlando Bosch, había sido por tres años embajador de EEUU en Venezuela, desde 1986 a 1989 y pretendía “conocer el terreno”.

Desde el Departamento de Estado, Reich dio su apoyo inmediato al Michiletti venezolano, Pedro El Breve” Carmo- na, y a los militares golpistas.

Otto Reich, integrante del círculo de los ex halcones desplumados de la Casa Blanca, sigue uno de los personajes más influyentes de la fauna mafiosa de Miami. Su nombre circula hoy entre los posibles conspiradores que llevaron al desastre la pandilla de Tegucigalpa.

La Administración Bush ubicara entonces a Llorens como ministro consejero en Argentina, durante unos tres años, desde agosto de 2003 hasta julio de 2006.

Del 2006 al 2008, el Llorens se reunirá con el también cubanoamericano Eduardo Aguirre, embajador USA en Madrid, fanático de derecha que protegió al el terrorista internacional Luis Posada Carriles a su llegada ilegal en Estados Unidos y que recluta en los círculos falangistas de Madrid.

Llorens y Aguirre se dedicaran a estimular y subsidiar las campañas de difamación contra Cuba de los círculos anticubanos de Miami remunerados por la National Endowment for Democracy y otros “institutos” estadounidenses

que mantienen en España, a través de intermediarios, actividades contra la Isla.

En julio del 2008, Llorens es nombrado embajador en Honduras en sustitución de Charles “Charlie” Ford, este personaje que tuvo la tarea poco grata de proponer, a sugerencia de Bush, que Posada Carriles venga a vivir en Honduras.

“Charlies” Fiord lo hizo a penas seca la tinta de la inauguración de Manuel Zelaya como nuevo presidente de la Republica. Zelaya contestó que no, rotundamente, y “Charlie” tuvo que informar a sus jefes que les quedaba vivir con su papa caliente.

Ya el general Vásquez se sentía “solicitado”

La llegada de Llorens a Tegucigalpa no se hizo sin incidente.

El 12 de septiembre de este 2008, el Presidente Zelaya evocando el hecho de que Bolivia acababa de expulsar al representante de EE.UU, por sus actividades de injerencia, se negó a recibir las credenciales del nuevo embajador como gesto de solidaridad.



2 de febrero de 2009: El Almirante James S. Stavridis, comandante del Comando Sur de EE.UU., a la derecha, analiza la cooperación con el presidente de Honduras, José Zelaya Rosales, en el centro, y el Embajador de EE.UU. en Honduras, Hugo Llorens Stavridis durante su visita de dos días a Tegucigalpa, Honduras.

Ocho días después, Zelaya recibió a Llorens y le expresó el malestar de su país “con lo que sucede con el país más pobre de Sudamérica”

Llama la atención un acontecimiento ocurrido en estos días.

El 22 de septiembre, mientras se manifiesta el “malestar” de Zelaya, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Honduras, general Romeo Vásquez, este mismo jefe golpista que hoy sostiene a Micheletti, declara a la prensa local que “hay personas interesadas en deponer al presidente Manuel Zelaya”. Comenta el militar fascista que el mandatario “enfrenta críticas por los acuerdos realizados con Venezuela, Bolivia y Nicaragua” y que “nos han buscado para botar al Gobierno”.

“Pero somos una institución seria y respetuosa, y respetamos al señor Presidente como nuestro comandante general y nos subordinamos a la ley”, aseveró con la mayor seriedad el que ordena ahora a sus tropas disparar contra el pueblo.

El 22 de junio último, el diario La Prensa reveló como en la noche anterior tuvo lugar una reunión entre los políticos influyentes del país, jefes militares y el embajador Llorens bajo el aparentemente propósito de ‘buscar una salida a la crisis’. La de la consulta popular promovida por Zelaya.

The New York Times confirmaba luego que el Secretario de Estado Adjunto para asuntos del Hemisferio Occidental, Thomas A. Shanon, así como el embajador Llorens, habían “hablado” con altos oficiales de las fuerzas armadas y con líderes de la oposición sobre “cómo derribar al Presidente Zelaya, cómo arrestarlo y qué autoridad podría hacerlo”.

Hugo Llorens abandonó Cuba con la operación CIA Peter Pan el 16 de abril 1962 para hospedarse luego en casa de un tío de apellido Tabio. Radica hoy en Miami.

El general Romeo Vásquez sostiene a Micheletti



Honduras: el momento de la verdad en la administración de Obama

El golpe militar actualmente en proceso en Honduras es un golpe duro acompañado por varios intentos vanos de aparecer blando y “constitucionalista.” Detrás del golpe hay varias fuerzas sociales, económicas, y políticas, de las cuales la más importante es la administración del presidente Barack Obama. Ningún cambio importante puede ocurrir en Honduras sin la aprobación de Washington. La oligarquía hondureña y las corporaciones transnacionales (bananeras, farmacéuticas) están defendiendo sus intereses como siempre han hecho, con un golpe militar.

Oficiales del gobierno estadounidense supieron antes del golpe los planes golpistas, en que participaron y siguen participando sean lo que sean las diferencias típicas que siempre se encuentran en situaciones tan difíciles, en este caso debido a la fuerza de los movimientos sociales promoviendo la democracia y una asamblea constituyente.

A la vez, varios individuos y grupos de la ultra-derecha en Estados Unidos siguen promoviendo golpes militares e “incidentes” como la reciente detención de una vieja pareja norteamericana acusada de pasar secretos del gobierno a Cuba al momento del rechazo por la Corte Suprema estadounidense del caso de los Cinco Héroes cubanos injustamente encarcelados por conspiración de cometer espionaje. La ultra-derecha norteamericana ve a Obama como “un socialista” en su política doméstica y “un traidor” en su política externa, por ejemplo acerca de Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Paraguay, El Salvador – y, lógicamente, Honduras, por haberse permitido su entrada en el ALBA. Por eso se ven gente como Negroponte, Reich, y otros ex oficiales gubernamentales metiéndose en el golpe hondureño y su defensa. Esta ofensiva ultra-derechista en Estados Unidos es paralela a la de Centro América y otras partes de lo que llamaría José Martí Nuestra América, donde se oyen muchas voces y una significativa parte de los medios no solamente defendiendo el golpe gorillista en Honduras sino promoviendo procesos similares en sus países.

Las fuerzas militares estadounidenses están presentes para coordinar u ofrecer su ayuda en todo esto, como se manifestó en abril de 2002 en Venezuela y ahora en Honduras desde su base en Soto Cano, antes usado en la guerra sucia contra los sandinistas nicaragüenses en la década de 1980. El líder de las Fuerzas Armadas de Honduras, General Romeo Vásquez, y el Comandante de la Aviación de Honduras, General Luis Javier Prince Suazo, son graduados de la Escuela de las Américas, establecido por Estados Unidos para entrenar miles de soldados latinoamericanos de los cuales algunos se hicieron dictadores durante las guerras sucias del siglo pasa-



Por James Cockcroft

autor galardonado de 40 libros sobre Estados Unidos, América Latina y asuntos internacionales. Es poeta bilingüe. Como inmigrante canadiense, es miembro del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial y Redactor Honorario de Latin American Perspectives. Participa en la Coordinadora Internacional de Redes en Defensa de la Humanidad; el Comité Internacional por la Libertad de los Cinco Héroes Cubanos; la Coalición Venezuela Estamos Contigo; y la Table de Concertation de Solidarité Québec-Cuba.

do que han seguido hasta hoy en países como Colombia, Perú, y México, y comienzan aparecer de nuevo a través de paramilitares en Venezuela y otros países.

La ambigüedad y las contradicciones de las declaraciones del presidente Obama y su Secretario de Estado Hilary Clinton en cuanto a Honduras y su golpe militar “ilegal” (¿puede un golpe militar ser “legal”?) reflejan la complejidad de la política estadounidense actual. Pero no debe ser sorpresa ninguna, ya que hemos visto las reversas de promesas hechas en la campaña electoral de 2008 representadas por el mantenimiento de

tortura de presos o “capturados,” la suspensión de habeas corpus y la posibilidad de detener sin proceso judicial hasta ciudadanos norteamericanos, la falta de transparencia, las guerras en Irak, Afganistán, y Pakistán, etcétera.

El cadáver conocido como la OEA mostró una señal de posible nueva vida con su voto contra el golpe en Honduras pero atrás de eso hay un intento por el gobierno estadounidense de ocultar su propio papel en el golpe y usar la OEA como un arma en una solución “negociada” o aún armada, estilo Haití 2004 o Santo Domingo 1965. La posibilidad de otro escenario como aquellos pero aún más peligroso existe ahora, porque la fuerza militar estadounidense es tanto mayor que cualquier resistencia civil-militar insurreccionista o guerrillera hondureña que se puede imaginar, hasta ahora por lo menos.

Mientras tanto, los gorilas de Honduras consolidan su poder sobre el terreno y los movimientos sociales hondureños resisten pacíficamente y heroicamente. En el resto de Nuestra América las fuerzas de la derecha, apoyadas económicamente y militarmente por la administración de Obama, están tratando de derrocar el ALBA y sus gobiernos, principalmente Venezuela.

Es un deber moral y una necesidad política que los otros gobiernos latinoamericanos y del mundo, comenzando con los más progresistas, remuevan del poder los golpistas, los traigan a la justicia, y restituyan el presidente democráticamente elegido, Manuel Zelaya. Para la administración de Obama, es el momento de la verdad.

Honduras: la futilidad del golpe

La historia se repite, y muy probablemente concluya de la misma manera. El golpe de estado en Honduras es una re-edición del que se perpetrara en Abril del 2002 en Venezuela y del que fuera abortado ante la fulminante reacción de varios gobiernos de la región en Bolivia el año pasado. Un presidente violentamente secuestrado en horas de la madrugada por militares encapuchados, siguiendo al pie de la letra lo indicado por el Manual de Operaciones de la CIA y la Escuela de las Américas para los escuadrones de la muerte; una carta de renuncia apócrifa que se dio a conocer con el propósito de engañar y desmovilizar a la población y que fue de inmediato retransmitida a todo el mundo por la CNN sin antes confirmar la veracidad de la noticia; la reacción del pueblo que conciente de la maniobra sale a la calle a detener los tanques y los vehículos del Ejército a mano limpia y a exigir el retorno de Zelaya a la presidencia; el corte de la energía eléctrica para impedir el funcionamiento de la radio y la televisión y sembrar la confusión y el desánimo. Como en Venezuela, ni bien encarcelaron a Hugo Chávez los golpistas instalaron un nuevo presidente: Pedro Francisco Carmona, a quien la inventiva popular lo rebautizó como "el efímero." Quien desempeña su rol en Honduras es el presidente del Congreso unicameral de ese país, Roberto Micheletti, quien juró este domingo como mandatario provisional y sólo un milagro le impediría correr la misma suerte que su predecesor venezolano.

Lo ocurrido en Honduras pone de manifiesto la resistencia que provoca en las estructuras tradicionales de poder cualquier tentativa de profundizar la vida democrática. Bastó que el Presidente Zelaya decidiera llamar a una consulta popular -apoyada con la firma de más de 400.000 ciudadanos- sobre una futura convocatoria a una Asamblea Constitucional para que los distintos dispositivos institucionales del estado se movilizaran para impedirlo, desmintiendo de ese modo su supuesto carácter democrático: el Congreso ordenó la destitución del presidente y un fallo de la Corte Suprema convalidó el golpe de estado. Fue nada menos que este tribunal quien emitió la orden de secuestro y expulsión del país del Presidente Zelaya, prohiendo como lo hizo a lo largo de toda la semana la conducta sediciosa de las Fuerzas Armadas.

Zelaya no ha renunciado ni ha solicitado asilo político en Costa Rica. Fue secuestrado y expatriado, y el pueblo ha salido a la calle a defender a su gobierno. Las declaraciones que logran salir de Honduras son clarísimas en ese sentido, especialmente la del líder mundial de Vía Campesina, Rafael Alegría. Los gobiernos de la región han repudiado al golpismo y en el mismo sentido se ha manifestado Barack Obama al decir que Zelaya "es el único presidente de Honduras que reconozco y quiero dejarlo muy claro". La OEA se expresó en los mismos términos y desde la Argentina la Presidenta Cristina Fernández declaró que "vamos a impulsar una reunión de Unasur, aunque Honduras no forma parte de ese organismo, y vamos a exigir a la OEA el respeto de la institucionalidad y la reposición de Zelaya, además garantías para su vida, su integridad física y la de su familia, porque eso es fundamental, porque es un acto de respeto a la democracia y a todos los ciudadanos."

La brutalidad de todo el operativo lleva la marca indeleble de la CIA y la Escuela de las Américas: desde el secuestro del Presidente, enviado en pijama a Costa Rica, y el insólito secuestro y la golpiza propinada a tres embajadores de países amigos: Nicaragua, Cuba y Venezuela, que se habían acercado hasta la residencia de la Ministra de Relaciones Exteriores de Honduras, Patricia Rodas, para expresarle la solidaridad de sus países, pasando por el ostentoso



mimundo.org

Por Atilio Boron
Sociólogo -periodista

despliegue de fuerza hecha por los militares en las principales ciudades del país con el claro propósito de atemorizar a la población. A última hora de la tarde impusieron el toque de queda y existe una estricta censura de prensa, pese a lo cual no se conoce declaración alguna de la Sociedad Interamericana de Prensa (siempre tan atenta ante la situación de los medios en Venezuela, Bolivia y Ecuador) condenando este atentado contra la libertad de prensa.

No está demás recordar que las fuerzas armadas de Honduras fueron completamente reestructuradas y "re-educadas" durante los años ochentas cuando el Embajador de EEUU en Honduras era nada menos que John Negroponte, cuya carrera "diplomática" lo llevó a cubrir destinos tan dis-

tintos como Vietnam, Honduras, México, Irak para, posteriormente, hacerse cargo del super-organismo de inteligencia llamado Consejo Nacional de Inteligencia de su país. Desde Tegucigalpa monitoreó personalmente las operaciones terroristas realizadas contra el gobierno Sandinista y promovió la creación del escuadrón de la muerte mejor conocido como el Batallón 316 que secuestró, torturó y asesinó a centenares de personas dentro de Honduras mientras en sus informes a Washington negaba que hubiera violaciones de los derechos humanos en ese país. En su momento el Senador estadounidense John Kerry demostró que el Departamento de Estado había pagado 800 mil dólares a cuatro compañías de aviones de carga pertenecientes a grandes narcos colombianos para que transportasen armas para los grupos que Negroponte organizaba y apoyaba en Honduras. Estos pilotos testificaron bajo juramento confirmando las declaraciones de Kerry. La propia prensa estadounidense informó que Negroponte estuvo ligado al tráfico de armas y de drogas entre 1981 a 1985 con el objeto de armar a los escuadrones de la muerte, pero nada interrumpió su carrera. Esas fuerzas armadas son las que hoy depusieron a Zelaya. Pero la correlación de fuerzas en el plano interno e internacional es tan desfavorable que la derrota de los golpistas es sólo cuestión de (muy poco) tiempo.

Honduras: tierra desgarrada golpe a golpe

El gobierno de facto en Honduras, busca justificar lo injustificable al detener y expulsar del país al Presidente Manuel Zelaya. Vuelvo a insistir en que, no podrían dar el golpe de Estado sin el consentimiento del Pentágono y la CIA, que actúan más allá del Presidente Barack Obama.

Acabo de recibir noticias desde Honduras de periodistas y dirigentes sociales que han logrado ocultarse para evitar la represión y poder continuar informando sobre lo que ocurre en el país. Los dictadores han impuesto la censura a todos los medios y han secuestrado equipos y apresado a periodistas; continúan los allanamientos por fuerzas armadas, en viviendas y lugares considerados opositores violando los derechos humanos.

El Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza no obtuvo los resultados esperados en su viaje a Tegucigalpa y han aplicado sanciones a Honduras.

Los dictadores no quisieron escuchar la voz de los presidentes que reclaman la restitución en el gobierno del presidente Manuel Zelaya; por el contrario, han endurecido su posición amenazando ponerlo preso si regresa al país. Han desatado una fuerte represión contra las marchas en apoyo al regreso del Presidente, provocando cientos de heridos y detenidos. El gobierno de facto es responsable por la vida y seguridad y de lo que pueda ocurrir al Presidente Zelaya y a la población.

Se agudiza la preocupación cuando vemos que el Presidente Obama, asumió posiciones débiles para defender la democracia en Honduras, mientras los mandatarios latinoamericanos en la OEA, pedían que se exprese en defensa de la democracia y contra el golpe militar.

Los hechos demuestran que una cosa es decir y otra hacer, negándose Obama a recibir al Presidente hondureño Manuel Zelaya

Es un hecho negativo y preocupante que pone en evidencia la complicidad del gobierno de los EE.UU. en el golpe de Estado, que debemos considerar una experiencia piloto de imponer nuevamente gobiernos antidemocráticos, lo cual provoca un grave y peligroso antecedente para todo el continente latinoamericano. Debemos recordar los intentos de golpes de Estado en Venezuela, Bolivia y Haití, como el conflicto de baja intensidad con el ataque de Colombia y EE.UU. contra Ecuador.

El interrogante que surge, es si Obama, estaba o no enterado del golpe militar en Honduras, país que tiene una larga y dolorosa historia de dominación norteamericana, basta recordar al "virrey" John Negroponte, embajador de los Estados Unidos en Honduras y su activo rol en demoler gobiernos y apoyar a la contrainsurgencia contra la Revolución Sandinista, en Nicaragua, El Salvador y Guatemala y en la preparación, financiamiento y penetración de los Contra y grupos paramilitares y policiales en la región, como la instalación de bases norteamericanas en territorio hondureño.

La herencia recibida por Obama del gobierno que le precedió es pesada y llena de dificultades, como las guerras en Irak y Afganistán, donde lo único que ha dejado la invasión a esos países es hambre, destrucción y muerte. Pérdidas cuantiosas, destrucción de la capacidad económica y cultural, y el saqueo de los recursos naturales y bienes de



Por Adolfo Pérez Esquivel
Premio nobel de La Paz- Serpaj

esos países son el resultado de la impunidad jurídica de las fuerzas armadas de EE.UU., responsables de crímenes de lesa humanidad.

El gobierno de Obama no pudo, hasta la fecha, avanzar en sus intenciones y promesas electorales de erradicar la práctica de la tortu-

ra y la degradación humana en las cárceles en Abu Graib, en Irak y en Guantánamo, Cuba y cerrarlas definitivamente.

Es evidente que no tiene capacidad de revertir las políticas implantadas por el gobierno de George Bush, y de otros gobiernos que le precedieron, ni la posibilidad de cerrar esas cárceles que son una ofensa a la humanidad.

Los escenarios han cambiado en el continente. Los gobiernos latinoamericanos en la OEA asumen su responsabilidad de fortalecer los procesos democráticos. Es necesario respaldar a los mandatarios que han decidido acompañar a Zelaya a Honduras y reclamar sus derechos.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional han repudiado el golpe de Estado en Honduras y reclamado el regreso de Zelaya. Es necesario que las organizaciones sociales, sindicatos, iglesias, movimientos estudiantiles e intelectuales, medios de comunicación y redes sociales e informativas, se sumen solidariamente para impedir la instauración en Honduras o en cualquier otro país de dictaduras militares.

Lo que ocurre hoy en Honduras nos afecta a todos y todas. Es necesario redoblar los esfuerzos y reclamar a organismos financieros como el BM- FMI-el BID y la Unión Europea, bloquear toda ayuda a la dictadura hondureña, hasta la reposición en su cargo del presidente Zelaya.

Los golpistas deben ser llevados ante la justicia, tanto civiles como militares, empresarios y religiosos que son cómplices y han avalado el golpe militar

El presidente Obama tiene aún muchas asignaturas pendientes con los pueblos. Sabemos de las dificultades que tiene para lograr cambios en la política de los EE.UU. Si no los asume con coraje y decisión, terminará actuando como aquellos a quienes ha criticado y han llevado a la grave situación que hoy vive ese país, y al daño provocado a otros pueblos en el mundo. En la situación hondureña se pondrá en evidencia si está dispuesto defender la democracia y a asumir los cambios prometidos o si todo fueron palabras vacías de contenido.

La iglesia católica debe pronunciarse con claridad y no con actitudes de doble sentido, como lo expresado en nombre de la Conferencia Episcopal Hondureña, por el Obispo Auxiliar y vocero de Tegucigalpa Mons. Pineda, que recomienda que Zelaya no viaje a Honduras y las evasivas sobre lo que se debe hacer frente al golpe de Estado. El doble discurso y la falta de coraje está presente en la jerarquía eclesiástica.

Jesús siempre tuvo posiciones claras y concretas frente a las injusticias. Los obispos debieran aprender del Maestro.

La tierra atormentada de Honduras reclama la solidaridad de los pueblos de América Latina y el mundo. Es necesario resistir en la esperanza.

Muere el golpe o mueren las Constituciones

Los países de América Latina luchaban contra la peor crisis financiera de la historia dentro de un relativo orden institucional.

Cuando el Presidente de Estados Unidos Barack Obama, de viaje en Moscú para abordar temas vitales en materia de armas nucleares, declaraba que el único presidente constitucional de Honduras era Manuel Zelaya, en Washington la extrema derecha y los halcones maniobraban para que éste negociara el humillante perdón por las ilegalidades que le atribuyen los golpistas.

Era obvio que tal acto significaría ante los suyos y ante el mundo su desaparición de la escena política.

Está probado que cuando Zelaya anunció que regresaría el 5 de julio, estaba decidido a cumplir su promesa de compartir con su pueblo la brutal represión golpista.

Con el Presidente viajaban Miguel d'Escoto, presidente pro ténipore de la Asamblea General de la o-n-u, y Patricia Rodas, la canciller de Honduras, así como un periodista de Telesur y otros, hasta 9 personas. Zelaya mantuvo su decisión de aterrizar. Me consta que en pleno vuelo, cuando se aproximaba a Tegucigalpa, se le informó desde tierra sobre las imágenes de Telesur, en el instante que la enorme masa que lo esperaba en el exterior del aeropuerto, estaba siendo atacada por los militares con gases lacrimógenos y fuego de fusiles automáticos.

Su reacción inmediata fue pedir altura para denunciar los hechos por Telesur y demandar a los jefes de aquella tropa que cesara la represión. Después les informó que procedería al aterrizaje. El alto mando ordenó entonces obstruir la pista. En cuestión de segundos vehículos de transporte motorizados la obstruyeron.

Tres veces pasó el Jet Falcon, a baja altura, por encima del aeropuerto. Los especialistas explican que el momento más tenso y peligroso para los pilotos es cuando naves rápidas y de poco porte, como la que conducía al Presidente, reducen la velocidad para hacer contacto con la pista. Por eso pienso que fue audaz y valiente aquel intento de regresar a Honduras.

Si deseaban juzgarlo por supuestos delitos constitucionales, ¿por qué no le permitieron aterrizar?

Zelaya sabe que estaba en juego no solo la Constitución de Honduras, sino también el derecho de los pueblos de América Latina a elegir a sus gobernantes.

Honduras es hoy no solo un país ocupado por los golpistas, sino además un país ocupado por las fuerzas armadas de Estados Unidos.

La base militar de Soto Cano, conocida también por su nombre de Palmerola, ubicada a menos de 100 kilómetros de Tegucigalpa, reactivada en 1981 bajo la administración de Ronald Reagan, fue la utilizada por el coronel Oliver North cuando dirigió la guerra sucia contra Nicaragua, y el Gobierno de Estados Unidos dirigió desde ese punto los ataques contra los revolucionarios salvadoreños y guatemaltecos que costaron decenas de miles de vidas.

Allí se encuentra la "Fuerza de Tarea Conjunta Bravo" de Estados Unidos, compuesta por elementos de las tres armas, que ocupa el 85 por ciento del área de la base. Eva Golinger divulga su papel en un artículo publicado en el sitio



Por Fidel Castro Ruz

digital Rebelión el 2 de julio de 2009, titulado "La base militar de Estados Unidos en Honduras en el centro del golpe". Ella explica que "la Constitución de Honduras no permite legalmente la presencia militar extranjera en el país. Un acuerdo 'de mano' entre Washington y Honduras autoriza la importante y estratégica presencia de los cientos de militares estadounidenses en la base, por un acuerdo 'semi-permanente'. El acuerdo se efectuó en 1954 como parte de la ayuda militar que Estados Unidos ofrecía a Honduras... el tercer país más pobre del hemisferio." Ella añade que "...el acuerdo que permite la presencia militar de Estados

Unidos en el país centroamericano puede ser retirado sin aviso".

Soto Cano es igualmente sede de la Academia de la Aviación de Honduras. Parte de los componentes de la fuerza de tarea militar de Estados Unidos está integrada por soldados hondureños.

¿Cuál es el objetivo de la base militar, los aviones, los helicópteros y la fuerza de tarea de Estados Unidos en Honduras? Sin duda que sirve únicamente para emplearla en Centroamérica. La lucha contra el narcotráfico no requiere de esas armas.

Si el presidente Manuel Zelaya no es reintegrado a su cargo, una ola de golpes de Estado amenaza con barrer a muchos gobiernos de América Latina, o quedarán éstos a merced de los militares de extrema derecha, educados en la doctrina de seguridad de la Escuela de las Américas, experta en torturas, la guerra psicológica y el terror. La autoridad de muchos gobiernos civiles en Centro y Suramérica quedaría debilitada. No están muy distantes aquellos tiempos tenebrosos. Los militares golpistas ni siquiera le prestarían atención a la administración civil de Estados Unidos. Puede ser muy negativo para un presidente que, como Barack Obama, desea mejorar la imagen de ese país. El Pentágono obedece formalmente al poder civil. Todavía las legiones, como en Roma, no han asumido el mando del imperio.

No sería comprensible que Zelaya admita ahora maniobras dilatorias que desgastarían las considerables fuerzas sociales que lo apoyan y solo conducen a un irreparable desgaste.

El Presidente ilegalmente derrocado no busca el poder, pero defiende un principio, y como dijo Martí: "Un principio justo desde el fondo de una cueva puede más que un ejército."

El golpe de Estado en Honduras: **Obama es inocente?**

¿El Presidente Obama es inocente, en los acontecimientos que se desarrollan en Honduras, en particular, en el golpe de Estado del ejército hondureño que terminó con el rapto y deportación forzada del Presidente -democráticamente elegido- Manuel Zelaya? Obama denunció el golpe y exigió que se honraran las normas de la democracia. Con todo, siguen quedando una serie de preguntas inquietantes.

Primo, casi todos los oficiales superiores del ejército hondureño que participaron en el golpe de Estado son diplomados de la Escuela de Américas, creada por el Pentágono (y que muchos de nosotros calificamos de "Escuela de asesinos"). El ejército hondureño, aconsejado, equipado, adoctrinado y financiado por el Estado de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Generales que nunca habrían atrevido moverse sin el consentimiento tácito de la Casa-Blanca o el Pentágono y de la CIA.

En segundo lugar, si Obama no está directamente implicado, en ese caso, podemos reprocharle por no tener un control firme de los agentes americanos que, ellos, están absolutamente implicados en el asunto. El ejército americano estaba informado del asunto, y los servicios de información militares americanos también, por tanto tendrían que haber informado de los hechos a Washington. ¿Por qué la gente de Obama que había comunicado con los autores del golpe de Estado no habló? ¿Por qué no revelaron y denunciaron el asunto, lo que habría permitido hacer fracasar completamente sus planes? En vez de eso, los Estados Unidos se callaron a este respecto y su silencio tuvo como efecto omisión por complicidad, aunque la intención no fuera esa al principio.

Tercero, inmediatamente después del golpe de Estado, Obama declaró que se oponía al uso de la violencia para operar un cambio y que a las partes implicadas en Honduras les correspondía solucionar sus desacuerdos. Sus observaciones constituían una respuesta más tibia y más obstruida a un golpe organizado por gánsteres.

En cuarto lugar, Obama nunca se espero que hubiera tal escándalo con respecto al golpe de Estado en Honduras.



es —efectivamente— el dato más importante relativo al campo del cual él es favorable.

Como Presidente, Obama tiene una influencia considerable y cuenta con recursos inmensos que habrían podido hacer fracasar a los autores del golpe y que podrían —por otra parte— todavía aplicarse contra ellos, con un efecto evidente. En la actualidad, su posición a propósito de Honduras es demasiado suave y demasiado tardía. Como es en realidad, el mismo caso con un excesivo número de cosas que emprende.

Por Michael Parenti

Entre las recientes obras de Parenti figuran: *Contrary Notions* (City Lights); y *God and His Demons* (Prometheus, a punto de aparecer). Para más amplia información, visitar su sitio Internet: www.michaelparenti.org.

Traducido por Patricia Parga Vega para Investig'Action.

No se aceleró congregarse las protestas contra los autores del golpe hasta que resultó evidente que la oposición a los golpistas era casi universal en América Latina y en otros lugares en el mundo.

Quinto, Obama no ha dicho nada sobre los numerosos otros actos de represión que acompañaron el golpe y que han sido perpetrados por el ejército y la policía hondureños: raptos, palizas, desapariciones, agresiones contra manifestantes, cierre de Internet y supresión de algunos de los pequeños medios de comunicación críticos que existen en Honduras.

Sexto, como me lo recordaba James Petras, Obama se negó a entrevistarse con el Presidente Zelaya. Detesta a Zelaya sobre todo debido a sus estrechos lazos políticos e inesperados con Hugo Chávez, el Presidente venezolano. Y, debido a sus esfuerzos reformistas igualitarios, Zelaya es odiado por los oligarcas hondureños, los mismos que, desde hace muchos años, fueron próximos a los constructores del imperio americano a quienes sirvieron espléndidamente.

Séptimo, según una ley aprobada por el Congreso americano, a todo país cuyo Gobierno democrático ha sido víctima de una intervención militar debe negársele la ayuda militar y económica de los Estados Unidos. Obama todavía no ha suprimido la ayuda militar y económica a Honduras como es supuesto hacerlo de acuerdo con esta ley. Quizá, este

Los medios y el golpe

48 • Juan Gargurevich

49 • M. H. Lagarde

51 • Juan Carlos Camaño

54 • Thelma Mejía

55 • Carlos J. Ríos

56 • Roberto Bayley

58 • Ernesto Carmona

67 • Andrés Sallari

70 • Genaro Carotenuto

72 • Organización Fraternal

Negra Hondureña

74 • Michel Collon

76 • Pascual Serrano



Alguien creía que la CNN había cambiado?

Por Juan Gargurevich
Periodista peruano, docente de la Universidad de San Marcos, investigador.

“Golpe de Estado en Honduras” fue la descripción inicial que hizo la influyente cadena norteamericana de noticias CNN. Pero poco más tarde retrocedió y lanzó como título general de la noticia “Sucesión Forzada en Honduras”, lanzando una cobertura tergiversada, manipuladora e inclusive mentirosa de lo que había pasado y sucedía en el país centroamericano.

Quienes creían que la CNN había cambiado el viejo estilo de forzar las noticias a favor de intereses determinados pueden ahora comprobar que estaban equivocados.

En la primera hora de cobertura la Mesa de Edición la manejaba Glenda Umaña, quien se comunicó con la corresponsal en Tegucigalpa, Kruskaia Alis. Esta periodista estaba en la calle entrevistando transeúntes que clamaban contra el golpe militar mientras su camarógrafo enfocaba a soldados que muy agresivamente intimidaban a los periodistas a retirarse y se observaba quema de llantas, insultos a los golpistas, grupos crecientes de manifestantes.

Todo parecía indicar entonces que la CNN marcharía hacia la cobertura correcta, es decir, de búsqueda de equilibrio –según mandan los cánones del buen periodismo.

Pero cuando la Umaña fue reemplazada por Claudia Palacios la visión de CNN cambió bruscamente y el uso correcto de “golpe de estado” pasó a la casi inocente “sucesión forzada”.

Ya avanzada la noche la CNN apoyaba sin disimulo el golpe de estado, lo cual se evidenció en la entrevista que hizo la Palacios al presidente Zelaya, en un auténtico diálogo de sordos. La CNN quería arrancarle al mandatario una autocrítica que justificara el golpe militar y Zelaya insistía en que todavía había procesos legales, que no era necesaria la fuerza militar para hacer cumplir la orden de un juez de no realizar la consulta o encuesta prevista. Y tampoco se inmutó la periodista colombiana cuando el hondureño le dijo que era evidente que la CN apoyaba al golpe.

La CNN no escuchaba porque ya había decidido que Micheletti era el Presidente de Honduras. Palacios lo entrevistó inmediatamente después de su juramentación y lo llamó “señor presidente” sin más.

Esta misma Palacios insistiría en que nadie apoyaba a Zelaya en Honduras diciendo que habían recibido más de 500 correos de rechazo a su gestión y que solo leería algunos pues no había más tiempo. Los tres o cuatro que leyó eran efectivamente en contra, lo cual, afirmó con frescura admirable, era prueba de que no querían a Zelaya. Y nunca se refirió a las detenciones de embajadores y funcionarios, etc.

Para la CNN esta era solo una especie de cambio amable de presidentes.

Pero en otras fuentes informativas el cuadro era radicalmente distinto. El rechazo era una verdadera avalancha diplomática y en todo el mundo esto fue un “golpe de estado”. La CNN quedó solitaria sosteniendo que era más bien una “sucesión forzada”, un ingenioso aporte al glosario del golpismo y las derechas.

¿Porqué cambió tan radicalmente su postura informativa la CNN? Habría que preguntárselo a sus propietarios, el poderoso grupo Time-Warner que dirige Richard Parsons, también presidente del igualmente vigoroso CitiGroup. Este famoso ejecutivo forma parte del clan íntimo del presidente Obama y ha logrado que su banco navegue indemne en medio de una crisis en que se hunden bancos a diestra y siniestra.

Pero el gobierno norteamericano no puede apoyar el golpe que sin duda es grato para muchos por allá porque significa una movida en el escenario antinacionalista y antichavista. Pero sí puede lanzar a sus experimentados acorazados noticiosos y esto es, aparentemente, lo primero que ha hecho.

La prensa norteamericana a favor de los golpistas

Por M. H. Lagarde
Periodista, jefe de redacción de la revista El Caimán Barbudo. Ha publicado los libros Al pie de la leyenda (1995) y La fuerza del destino (2000)

Mientras una efímera declaración de Obama, llamando al golpe en Honduras por su nombre, continúa resonando en los oídos de una minoría de entendidos, los medios de prensa en Estados Unidos siembran dosificadamente, en la mente de las grandes mayorías, otra versión de lo que acontece en el país centroamericano.

Al priorizar temas como el de Afganistán, Irak, Irán o el viaje presidencial a Rusia, en sentido general puede decirse que la prensa norteamericana le ha dado una pobre cobertura al golpe militar hondureño. Incluso, hasta en algunos momentos claves, se silenciaron importantes acontecimientos o, al estilo de la CNN, se dio una versión de los hechos ocurrido absolutamente favorable a los golpistas.

En el caso de esa televisora, en aras de dar una imagen de “imparcialidad”, no han faltado en los espacios noticiosos las declaraciones del legítimo presidente Manuel Zelaya, aunque siempre en franca desventaja de tiempo televisivo en relación a la de los golpistas, a quienes se les trata de limpiar su deteriorada imagen.

De igual forma, en la propia CNN, los editores ha hecho suya las justificaciones de los golpistas y repiten, una y otra vez, la seguidilla defendida por Roberto Micheletti que asegura que, en Honduras: “no existió un golpe de estado, sino una sucesión legal del poder”. Al repetir tal argumento, CNN se confabula con los golpistas en el intento de enmascarar el hecho de que un presidente, electo por el pueblo, fuera secuestrado por los militares, mientras dormía en su casa, y sacado a la fuerza del país.





Significativo resulta igualmente el silencio de la prensa norteamericana respecto a la represión ejercida por

los golpistas contra el pueblo de Honduras. Mientras en el tratamiento del tema iraní, se sobredimensionaron hasta el cansancio las imágenes de heridos y muertos en las protestas callejeras, en el caso de Honduras, los medios estadounidenses, autoproclamados paradigmas de la libertad de expresión y defensores de la democracia, se dan el lujo de ignorar la barbarie de los golpistas contra los seguidores de Manuel Zelaya. La represión se menciona esporádicamente y con la consiguiente dosis de tergiversación de la realidad, ya sea por omisión o distorsión.

En el caso del muchacho asesinado por un disparo en la cabeza el pasado domingo, mientras el pueblo esperaba el regreso de su presidente constitucional en los alrededores del aeropuerto de Tegucigalpa, El Nuevo Herald, por ejemplo, ha tratado de justificar el crimen aduciendo que el blanco trataba de “derribar una cerca de la pista” y por eso le dispararon. Como si echar abajo una cerca fuera un delito digno de ser castigado con la pena máxima. Al final, la idea es presentar a los militares al servicio de los golpistas como víctimas, indefensos “agredidos que solo se defendieron”.

The Wall Street Journal, en evidente sintonía mediática, plantea que la acción contra los manifestantes por parte de los militares hondureños fue “una respuesta a la agresión previa hecha con piedras por parte de los manifestantes, con las caras cubiertas, que trataban de derribar una de las cercas de la pista, por lo que se le dispararon gases lacrimógenos”. Nada se dice en cambio del disparo de fusil que cercenó la vida de un joven de solo 16 años.

Mientras tanto, el editorialista y “serio” Washington Post, al ocuparse de los sucesos del aeropuerto, pone en boca de un funcionario bajo anonimato una declaración en la cual se asegura que “dada la situación en Honduras, EE.UU. no apreciaba que el regreso de Zelaya no creaba el espacio político para el diálogo, pero que respetaba el derecho del Presidente como ciudadano hondureño y líder legal y constitucional de Honduras para tomar sus propias decisiones”.

La posición de la prensa estadounidense se distancia un tanto de la ambigüedad con que el gobierno de ese país ha manejado hasta ahora el tema del golpe militar en Honduras. Hoy mismo, un vocero del Departamento de Estado, ha vuelto a decir que Washington aún no está totalmente seguro de cómo definir lo que ocurre en el pobre país centroamericano. La prensa en cambio parece tener bien claro lo sucedido, así como en qué lado de la objetividad está su lugar.

Mientras la frase de Obama: “Sería un terrible precedente si empezamos a retroceder otra vez hacia una era en la que hemos visto golpes militares como transición política en vez de elecciones democráticas”, se pierde en el olvido, la prensa, cuando se digna a hablar de Honduras, no pierde oportunidad para darle el espaldarazo a los golpistas.

Ni siquiera la teoría del péndulo

Por Juan Carlos Camaño
Presidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP)



Recordemos: José Manuel Zelaya Rosales, presidente de Honduras, fue sacado de su casa, por la fuerza, durante la madrugada del 28 de junio, y trasladado en avión, por un comando de militares, encapuchados, a Costa Rica. Y he aquí el comportamiento inicial de la CNN: notas editoriales, comentarios y reportajes, todo, bajo un título, cuando menos llamativo: “Destitución forzada”. Para la CNN no hubo un golpe de Estado en Honduras. ¿Qué tal?

La CNN vuelve a ser artífice de otra movida del manual de ajedrez periodístico para principiantes. Y, por lo mismo, detrás del título, grosero y grotesco, arremete con una ristra de imputaciones a Zelaya, al igual que los golpistas, acusando al mandatario de Honduras –quien jamás renunció a la presidencia–, de “irregularidades y violaciones constitucionales”. Periodísticamente, indigerible. Ideológicamente, afín con el libreto extendido, aquí y en el mundo,

por las cadenas de información y comunicación transnacionales, amarradas a la cáfila global dominante.

Lo de la CNN es una actuación periodística al servicio de los golpistas, y, por carácter transitivo un servicio comunicacional, de guerra sicológica, subordinado a la contraofensiva de las derechas latinoamericanas, dependientes del esquema -de nuevas "guerras de baja intensidad"- , trazado por Estados Unidos en el mapa de la actual crisis capitalista global, en varios frentes. Léase, en el terreno económico-financiero, el político y, muy especialmente, en el social-civilizatorio, atravesado por diversos tipos de violencias funcionales a la teoría del caos y a las políticas represivas, implementadas contra los sectores más humillados de la sociedad; contra los más desamparados; contra quienes se rebelan e, incluso, contra capitalistas despojados de sus privilegios por la dinámica voraz de un poder más concentrado en la acumulación y "menos sensible" a las demandas de una justa distribución de la riqueza.

En estos tiempos de guerra intercapitalista ya no alcanza con la consigna implícita: todo el poder a los ricos, sino, de aquí en más, y a cómo dé lugar, todo el poder a los más ricos. Asistimos a las nuevas escalas del crimen, organizado en las alcobas del poder real y no en sus arrabales, como se lo quiere hacer creer. Y en tal escenario la CNN es cadena de transmisión e instrumento activo del proceso de ataque y amedrentamiento a quienes se oponen al orden y mando de los dueños del mundo.

Entrevista la CNN a la iglesia hondureña y ésta recomienda la paz a costa de que Zelaya no vuelva a Honduras. Entrevista la CNN a politólogos -"internacionales"- de su plantel, y éstos advierten que los partidarios de Zelaya están infiltrados por grupos armados que responden a Cuba, Nicaragua y Venezuela. Mañana, en otra lección del ajedrez periodístico para principiantes, la CNN encontrará, en clave de primicia, la computadora de "la conspiración contra los golpistas" con las huellas dactilares de agentes cubanos, nicaragüenses y venezolanos.

Transmite la CNN el debate dentro de la Organización de Estados Americanos (OEA) y subraya, enfáticamente, las recomendaciones del canciller canadiense y los representantes de Costa Rica y Estados Unidos, los que proponen que el presidente Zelaya no retorne a Honduras para no exacerbar los ánimos de "una sociedad dividida". Y entre consultas y más consultas a personajes alineados desembozadamente con los golpistas y el elusivo palabrerío de EE.UU. al interior de sus más altos rangos gubernamentales, la CNN no deja de meter baza: "Zelaya venía siendo denunciado por no respetar la constitución, cuando -entre otras cosas- se lanzó a hacer una consulta al pueblo hondureño, que más tarde derivaría en su reelección". Cuestión que el propio Zelaya desmintió rotundamente, mil veces.



Lo de la CNN es una actuación periodística al servicio de los golpistas, y, por carácter transitivo un servicio comunicacional, de guerra sicológica, subordinado a la contraofensiva de las derechas latinoamericanas, dependientes del esquema -de nuevas "guerras de baja intensidad"- , trazado por Estados Unidos en el mapa de la actual crisis capitalista global, en varios frentes.

En esta ocasión, que no es la primera, pero sí una de las más descaradas, la CNN pasa al ataque, sostiene la ofensiva, no apela ni siquiera a la teoría del péndulo: un poco para los golpistas, otro poco para las víctimas de la "Destitución forzada". No. Nada. Decididamente a la carga. Abandona, una vez más, su disfraz de "periodismo independiente" y se lanza -cómplice de los encapuchados que irrumpieron en la casa de Zelaya y su familia a punta de fusiles-, a la contraofensiva desesperada de la derecha latinoamericana, consciente de que en la región los nuevos aires de independencia contagian, cada día más, a ciento de miles de personas, hartas de hambre y mentiras. Aires que despiertan conciencias y desnudan a los medios de comunicación como lo que son: empresas económicas y financieras que, por vía de

distintas ramas de la producción, penetran en la realidad social y cultural de cada día, en las casas, las mentes y rutinas de miles de millones de niños, mujeres y hombres.

La CNN se juega, sin careta, en la primera línea. Se sube, ahora en Honduras, al carro de los golpistas, como lo hiciera a los tanques de guerra que, a sangre y fuego, ingresaron en Bagdad para "decir la verdad y nada más que la verdad" sobre un tal Saddam Hussein. Aunque tiempo después, con otro estilo y otro énfasis, - cuando las evidencias sobre masacres y torturas a manos de las "heroicas" tropas de EE.UU. fueron indisimulables-, se desmarcaba suavemente -apelando a la desmemoria periodística de muchos de sus colegas- de las responsabilidades del holocausto, de corte hitleriano, comandado por el criminal de guerra George W. Bush, contra el pueblo musulmán.

El ayer y el presente de la CNN son periodísticamente repudiables y humanamente abominables, más allá y más acá de las derivaciones que adquiriera la vida constitucional en Honduras, y la realidad de un pueblo en el que la pobreza y el desprecio hacia los más necesitados fue, durante décadas, el resultado de las políticas aplicadas por Estados Unidos y las oligarquías del "patio trasero", en nombre de la democracia y la libertad.

La libre expresión vapuleada en Honduras

Por Thelma Mejía
Periodista- IPS

Globovisión censura información que revela que dueños de medios hondureños encabezan el golpe

Por Carlos J. Ríos
Periodista.
Fuente Aporrea.org

Censura, autocensura, amenazas a periodistas y la clausura y militarización de medios de comunicación están a la orden del día en Honduras tras casi una semana del golpe de Estado. Tampoco falta el hostigamiento popular a grandes empresas periodísticas opositoras al derrocado presidente Manuel Zelaya.

El periodista y profesor universitario Juan Ramón Durán advirtió que “el golpe contra Zelaya sólo reavivó un viejo reclamo social a la forma y cobertura periodística en el país”. Pero “las amenazas, vengan de donde vengan, deben ser rechazadas y condenadas porque sólo generan incertidumbre y temor en la labor de la prensa”.

“Es preocupante lo que está pasando con el periodismo en este momento de crisis, pues es sabido que con el golpe a Zelaya la prensa se ha visto limitada en sus coberturas”, tal el caso del “cierre de medios como Canal 36 de televisión”, comentó.

A ello se suman mensajes anónimos amenazantes enviados a grandes medios de comunicación, considerados contrarios al gobierno destituido, lo cual ha obligado a algunos de sus periodistas a mandar a sus familias al interior del país, indicaron fuentes consultadas por IPS que pidieron reserva de sus nombres.

El Canal 36, propiedad del periodista Esdras Amado López y con su línea editorial favorable a las políticas de Zelaya, permanece ocupado por una fuerza militar y fuera del aire desde el domingo, cuando el mandatario

constitucional fue expulsado del país tras ser destituido y reemplazado por el hasta ese momento presidente del parlamento, Roberto Micheletti.



López aseguró que no piensa “abrir el canal mientras Micheletti esté en el poder”.

El periodista Eduardo Maldonado, conductor de los espacios informativos de ese canal “Hable como Habla” e “Interpretando la Noticia”, optó por refugiarse en la sede de la embajada de Washington en Tegucigalpa por

“temor a represalias por sus posiciones”, indicó.

En los registros de IPS, el golpe cívico militar del domingo es responsable también de la clausura temporal de por lo menos otros tres medios electrónicos, que son el estatal Canal 8, de la Radio Globo y de Radio Progreso de la noroesteña ciudad del mismo nombre, a unos 200 kilómetros de Tegucigalpa.

También en las primeras horas tras el golpe se interfirieron las emisiones desde Honduras de las cadenas de televisión por abonados CNN, de Estados Unidos, y Telesur, que transmite para América Latina con base en Venezuela.

Por más de cinco horas ese domingo, Honduras no sabía a ciencia cierta que pasaba, la electricidad se interrumpió por tres horas y el servicio de Internet fue interrumpido en forma constante, hasta normalizarse al filo de la tarde de ese día.

La programación en las estaciones de radio y televisión locales se centró, en algunos casos de forma voluntaria, en difundir programas musicales, películas y dibujos animados, y sólo fueron interrumpidas para leer boletines oficiales. Las noticias se reanudaron después del mediodía pero sólo para transmitir la asunción del gobierno que desplazó a Zelaya.

En el caso de Canal 8, la señal fue sacada del aire cuando se aprestaba a informar del golpe de Estado, y sólo volvió a ser reactivada un día después. Radio Globo también

-El canal de televisión privado, Globovisión, censuró este domingo (28 DE JUNIO DE 2009), declaraciones donde se revelaba que los dueños de los medios privados de Honduras, serían los principales cabecillas del golpe de estado contra el presidente constitucional de ese país, Manuel Zelaya.

Alrededor de las 8 y 50 minutos de la mañana, el canal Globovisión hizo un contacto con una estación televisora del exterior, donde estaban conversando con una periodista que se encontraba en Honduras reseñando la situación referente al golpe de estado contra el Presidente Constitucional de ese país, Manuel Zelaya.

En su intervención, al ser consultada sobre quienes estaría tras esta acción contra la democracia de país centroamericano, la periodista señaló que dueños de medios de comunicación privados hondureños eran los principales responsables.

Sin aun culminar sus declaraciones y sin presentarse ninguna falla en la señal del contacto, Globovisión retiró la transmisión, por supuestos “problemas” en la misma y no mereció ningún comentario por parte de la entrevistadora de ese momento en el canal opositor venezolano la participación de los dueños de la maquinaria mediática privada en la desestabilización de la democracia en Honduras.

Mientras tanto el canal 8 de Honduras, propiedad del gobierno nacional, fue cerrado por los militares golpistas, por lo cual no existe un medio que informe lo que está ocurriendo en ese país y canales de televisión privada, como canal 11, estarían transmitiendo caricaturas, lo cual recuerda los sucesos ocurridos en Venezuela durante abril de 2002, cuando se realizó un golpe de estado contra el Presidente Hugo Chávez.

ya volvió a su programación habitual.

La jefa de redacción de Radio Progreso, Karla Rivas, dijo a IPS que el domingo “un grupo de militares se presentaron en la radio y nos sacaron, sin orden judicial, y nos conminaron a que dejáramos de transmitir las noticias del golpe y nos sacaron del aire”.

“Al día siguiente, al regresar a la emisora, vimos que no había militares, decidimos reanudar nuestras actividades, pero nos sentimos intimidados”, acotó.

Rommel Gómez, quien colabora con Radio Progreso, relató telefónicamente a IPS que el jueves fue “objeto de una detención militar cuando estaba ejerciendo mi trabajo de reportero”. “Los militares me detuvieron por dos horas, me pidieron mis datos y tomaron foto no se con qué propósitos”, denunció.

El lunes, cuando la fuerza pública reprimía una manifestación a favor de la restitución del gobierno democrático en los alrededores de la sede presidencial, trascendió que periodistas de Telesur y de la agencia de noticias estadounidense Associated Press fueron sacados de sus hoteles por efectivos militares, quienes los detuvieron por un par de horas y, tras constatar su documentación, los dejaron en libertad.

A todo esto, organizaciones y redes de periodistas defensoras de la libertad de expresión han condenado lo que denominan “un cerco mediático” en Honduras, a lo cual se sumó en un comunicado difundido el jueves el relator especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la libertad de expresión, el guatemalteco Frank La Rue.

“Nos preocupa que se haya decidido suspender la transmisión de algunas estaciones de televisión y el cierre de otros medios de comunicación social, por lo que la población hondureña padece en la actualidad de ausencia de información suficiente en esta crisis”, escribió La Rue.

A las condenas se sumó la estatal Universidad Nacional Autónoma de Honduras, que exhortó a la ciudadanía y al gobierno a un “irrestricto” respeto a la libertad de expresión.

Pero el clima de polarización, que observadores indican se profundizó con el golpe de Estado, también hizo que periodistas del Canal 45 de Tegucigalpa fueran gol-

peados por simpatizantes de Zelaya. La directora de esa emisora, Enma Calderón, pidió “un alto a este hostigamiento que estamos sufriendo todos, (pues) la prensa no es culpable del golpe”.

La explosión el jueves de dos bombas caseras en una de las plantas repetidoras de transmisión de Radio América, en el nororiental departamento de Olancho, así como otro artefacto explosivo desactivado la noche del martes en las instalaciones centrales de la radio, en Tegucigalpa, son algunos indicios del clima de crispación y violaciones a la libertad de expresión en el país.

Por su parte, jefes de redacción de periódicos y televisión mostraron a IPS mensajes anónimos en sus teléfonos móviles que en tono amenazante les indican: “cuídate hijo de puta, servil al imperialismo”.

Además, un denominado “Comando Ciudadano” difundió una lista de unos 15 periodistas a quienes identifica como “enemigos de la democracia, conócelos y actúa”. La lista la encabezan los principales coordinadores que conforman el llamado “pool” de los grandes medios de comunicación en Honduras. Uno de ellos se vio obligado a enviar a su familiar al exterior.

Ese grupo lo conforman La Corporación Televicentro, que aglutina los canales 3,5 y 7, las radioemisoras HRN, Radio Cadena Voces y Radio América, y los diarios de mayor circulación El Heraldo, La Prensa y la Tribuna.



La incertidumbre en que se desenvuelven los periodistas hoy, según Durán, pasa porque “no han venido cumpliendo en la última década su papel de balance informativo”.

“En la actual crisis institucional es evidente que los grandes medios de comunicación han sacrificado la vocación de servicio público por una empresarial a favor del libre mercado, que impide una libre circulación de la información”, afirmó.

“No cabe duda que la prensa hondureña ha cerrado sus espacios a un debate serio de la crisis, ya no quieren hablar de un golpe de Estado sino que de una sucesión constitucional, y el nuevo gobierno, con la suspensión de garantías constitucionales y el cierre de medios, no respeta las reglas

del juego que pasan por garantizar un efectivo cumplimiento de la libertad de expresión”, puntualizó.

El rechazo a la forma tradicional del periodismo, al dar la espalda a los procesos sociales, “nos tiene en un alto clima de polarización ideológica, y ello está arrastrando a la prensa a ser parte activa de la política partidaria, alejándola cada vez de su labor de equilibrio”, explicó Durán a IPS.

“Cuando pase esta crisis, los medios de comunicación están obligados a revisar el triste papel jugado últimamente en la democracia”, dijo a IPS, a su vez, la socióloga Leticia Salomón, de la estatal Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Un informe de la relatoría especial de la ONU indica que la concentración en la propiedad de los medios de comunicación en Honduras constituye un impedimento al ejercicio de la libertad de expresión y el periodismo de investigación, al sentirse muchos periodistas intimidados, al punto de que prefieren “actuar con cautela” ante determinados temas de interés nacional.

El Independent de Londres apoya el golpe en Honduras

Por Roberto Bayley

Periodista.
Fuente Aporrea.org

El periódico The Independent de Londres publicó el 30 de junio un editorial titulado Guns and Democracy (Armas y Democracia), el cual argumenta: “es posible que el ejército le haya hecho un favor a la democracia hondureña.”

El editorial señala que las instituciones de Honduras se unieron para impedir que Zelaya convocara un referéndum constitucional que extendería el periodo presidencial en ese país centroamericano.

Al respecto el Embajador de Venezuela en el Reino Unido, Samuel Moncada, indicó que “es otro caso más en el que un periódico británico se olvida fácilmente de principios democráticos cuando se trata de América Latina.”

Moncada agregó lo siguiente: “De acuerdo al The Independent los ejércitos son más sabios que los pueblos y la fuerza bruta es mejor que el estado de derecho. Esto no es otra cosa sino fascismo”

De inmediato el Embajador Moncada envió una carta al editor del periódico The Independent dando respuesta a esta posición colonialista.

Cartas al editor: The Independent
2 Derry Street London W8 5HF
Señor:

Su editorial Armas y Democracia (30 de junio de 2009) afirma que el ejército hondureño “podría haber hecho realmente un servicio a la democracia hondureña” al secuestrar y forzar al exilio al presidente hondureño, Manuel Zelaya, violando toda la legislación vigente.

Según su editorial, el ejército sabe mejor que el pueblo, y la fuerza brutal es mejor que el vigor de la ley.

¿Se trata de la nueva doctrina política que va a abrazar para todo el mundo en el futuro? ¿O vale sólo para los países cuyos gobiernos no cuentan con su aprobación?

Atentamente

Samuel Moncada
Embajador venezolano en Londres

Feudalismo mediático: Los amos de la prensa en Honduras



Por Ernesto Carmona
Especial para el Observatorio
de Medios-Utpba.

Periodista chileno, escritor y miembro de la CIAP-Comisión de Investigación de Atentados a Periodistas de la Federación Latinoamericana de Periodistas

El conflicto entre el presidente Manuel Zelaya Rosales y la oligarquía de Honduras, que incluye a los dueños de grandes medios de prensa y televisión, se remonta al comienzo de su período de cuatro años, iniciado el 27 de enero de 2006. Antes que el Presidente se vinculara con PetroCaribe y el Alba, comenzó a ser atacado a diario por los grandes medios hondureños, cuyos pocos propietarios también poseen la tierra, controlan el poder financiero y la economía local e integran la clase política que maneja el Parlamento, el Poder Judicial y las fuerzas armadas.

“Un pequeño número de empresarios poderosos con influencias comerciales, políticas, y vínculos familiares, son dueños de la mayoría de los medios de comunicación del país”. Esta conclusión aparece en el informe 2008 de derechos humanos de la embajada de Estados Unidos en Honduras*, elaborado cuando todavía gobernaba George Bush.

El reducido grupo de empresarios que se apropió del “derecho” a informar monopoliza “la libertad de expresión” en una suerte de “feudalismo mediático” al servicio director de sus propios intereses económicos y políticos, a la vez que explota una rentable veta de negocios. En Honduras existen cuatro diarios de circulación nacional, propiedad de tres familias, en tanto la radio y televisión están controladas por un cuarto grupo, de acuerdo a un reporte de la periodista hondureña María Teresa Castellanos. También tienen relevancia dos revistas de papel, una de ellas en inglés.

Honduras, considerada la nación americana más pobre después de Haití, vive aún en el feudalismo. La oligarquía terrateniente posee la incipiente industria, el sistema financiero y el comercio, en tanto sus “cuadros militares” dirigen personalmente a las fuerzas armadas, no a través de individuos de clase media como en otros países. Los dueños del poder y la riqueza integran también la “clase política” de donde surgen los jefes del congreso –como Roberto Micheletti–, del poder judicial y del ejército.

Con los socios locales de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) incorporados plenamente a los “dueños” del país, el golpe en Honduras encarna la amenaza de un retroceso histórico y político que atañe a toda América Latina, con el poder industrial-militar-mediático de EEUU manipulando de nuevo un golpe de estado desde la oscuridad, como en los viejos tiempos, y al parecer sin la anuencia del poder formal estadounidense, pero con gran apoyo mediático, pues ahora son muy pocos los medios y periodistas que es-

tán cumpliendo cabalmente su rol de testigos de la historia. Todo lo contrario.

DESAFIANDO A LOS DUEÑOS DE MEDIOS

El Presidente Zelaya desafió a los dueños de medios estableciendo cadenas obligatorias de radio y televisión desde el 28 de mayo de 2007. Argumentó que los grandes medios negaban la cobertura periodística a los logros de su gobierno: “No están publicando nada más que malas noticias y prácticamente creando un clima de inseguridad y desinformación al pueblo, lo que desincentiva el clima de negocios y el clima de desarrollo que tenemos en el país”, dijo.

La primera cadena fue centrada en los avances en telefonía. Luego se repitió el desafío, para abordar los proyectos en electricidad y muchos otros temas, hasta que se fundó el Canal 8 de TV del Estado, cuya planta operaba desde la casa presidencial. Zelaya dijo estar enfrentado a “ciertos sectores”, según informó el Diario Las Américas del 6 de enero de 2007, mediante un cable de la francesa AFP. “La confrontación que ciertos sectores del país han iniciado con el Gobierno se ha agudizado en los últimos días”, afirmó entonces el mandatario, pero no identificó a esos “sectores”. Esto ocurría dos años y medio antes del golpe del 27 de junio de 2009.

Típicamente, los dueños de medios rechazaron las cadenas alegando que “atentan contra la libertad de pensamiento” y que “se practican en aquellos países regidos por gobiernos totalitarios”, en una temprana alusión a Hugo Chávez y Venezuela, según el comunicado de la Asociación de Medios de Comunicación (AMC) y de la Asociación Nacional de Radiodifusión de Honduras (Anarh). Zelaya siguió usando las cadenas.

Hace más de dos años que los “analistas” de prensa de Honduras comenzaron a comparar a Zelaya con Hugo Chávez. La política de medios del mandatario hondureño les hizo recordar automáticamente la no renovación de la concesión de Radio Caracas Televisión, decidida soberanamente por el Gobierno de Venezuela. Nunca explicaron que la concesión una vez expirada simplemente no fue renovada, sino que “denunciaron” el “cierre” de la estación. Tampoco se habló de los esfuerzos de la Corte Suprema de Honduras por despojar al Estado del Canal 8 de TV en beneficio de un particular, la empresa privada Teleunsa.



Zelaya dijo en mayo de 2007 que "la razón [del enfrentamiento] es porque hay diferentes medidas que hemos tomado que afectan intereses sumamente poderosos en el país: Las transnacionales del petróleo, las transnacionales de las telecomunicaciones, de la energía, los consorcios y las burocracias y las políticas de poder en Honduras". Aseguró que "sectores influyentes usan los medios de comunicación para distorsionar la verdad para debilitar el Gobierno y parar estas medidas", por lo que pidió el apoyo de la población "para decir la verdad".

"Indudablemente que el principal problema de Honduras es que su sistema político a través de la historia ha concedido leyes, contratos, privilegios y concesiones que favorecen ciertos sectores, pero que discriminan en forma inhumana a las grandes mayorías de la nación hondureña", se quejó Zelaya en enero de 2007, cuando su gobierno estaba por cumplir un año. Y también advirtió que habría una larga lucha por las reformas democratizadoras legales y constitucionales: "...No compete solamente al Presidente hacer estas modificaciones (...), se necesita el concurso de los demás poderes del Estado, de los dueños del capital, de los medios de producción, del sector privado, de los dueños de los medios de comunicación, de los periodistas y del pueblo en general", dijo el Presidente Zelaya.

ESPIONAJE MEDIÁTICO AL PRESIDENTE

El 17 de octubre de 2007, un cable de Terra y de la agencia española Efe informaban que "el Presidente de Honduras, Manuel Zelaya, enfrenta una crisis con la prensa..." Las agencias recordaron que "poco tiempo después de haber asumido el poder, Zelaya comenzó a polemizar con un sector de la prensa, principalmente con dos medios impresos", refiriéndose a "La Prensa" y "El Heraldo", cuyos nombres no mencionaron. Añadieron que "según Zelaya, grupos poderosos, que no identificaba, también estaban detrás de esos medios en un intento por boicotear las acciones de su gobierno".

Entre dimes y diretes, Terra/Efe precisaron por fin que "sin embargo, el martes [16 de octubre de 2007], en una rueda de prensa en la que participaron varios ministros de Zelaya, el titular de DEFensa, Arístides Mejía, identificó a los dos diarios, "La Prensa" y "El Heraldo", y a su editor, el empresario Jorge Canahuati". Terra/Efe añadieron de su propia cosecha que "en la polémica con un sector de la prensa, el gobernante incluso ha sugerido a los medios cómo deben elaborar las noticias que se originan en la administración pública y "destacar lo positivo".

Y Zelaya tampoco perdía su tiempo. El 15 de octubre, el Presidente hondureño tomó el toro por las astas: viajó a Miami para denunciar ante la mismísima 63a Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) la existencia de oligopolios en los medios de comunicación de su país que "limitan el derecho a la información y a la libertad de expresión de todos los hondureños". El Presidente dijo en Miami que "es innegable la existencia en Honduras de oligopolios en cuanto a la propiedad de las grandes cadenas de medios informativos, escritos y reflejado especialmente en las empresas televisivas y periodísticas del país".

Entonces, la clase política comenzó a criticar la "confrontación de Zelaya con la prensa", entre ellos varios diputados del Parlamento y el comisionado de los Derechos Humanos, Ramón Custodio, "quien le ha recomendado al Pre-



sidente que mejore su relación con los medios y cuestionó la política del Gobierno en materia de comunicación", según Terra/Efe. Y entonces entró en escena el Presidente del Parlamento, Roberto Micheletti, "quien pretende ser candidato a la presidencia de la República por el gobernante Partido Liberal en las elecciones generales de noviembre de 2009", advirtió el despacho Terra/Efe del 17 de octubre de 2007.

Los diarios "La Prensa" y "El Heraldo" iniciaron en 2007 una campaña de inteligencia contra el Presidente Zelaya, interceptando y "denunciando" supuestas conversaciones telefónicas suyas y de sus colaboradores cercanos, probablemente con el apoyo de los servicios de inteligencia estadounidenses que ya operaban a sus anchas en Honduras, en una operación de control telefónico aparentemente calcada de otra anterior con el Presidente de Guatemala, Álvaro Colom. "La Prensa", "El Heraldo" y la CIA difundieron por radio y pusieron a circular en Internet 13 supuestas conversaciones telefónicas entre Zelaya y varios altos funcionarios del gobierno de Honduras.

Según Terra/Efe: "en una de las conversaciones se escucha al Presidente Zelaya y su secretario privado, Raúl Valladares, hablando en contra del Presidente del Parlamento, Roberto Micheletti, quien pretende ser candidato a la presidencia de la República por el gobernante Partido Liberal en las elecciones generales de noviembre de 2009. Otra grabación, registró una supuesta conversación de Zelaya es con el gerente de Hondutel, la empresa estatal hondureña de telecomunicaciones, Marcelo Chimirri".

La conclusión "periodística" de Terra/Efe fue que "según versiones extraoficiales que han trascendido en Tegucigalpa, esas grabaciones que comprometen al Presidente y a varios de sus ministros, y en algunas de las cuales se habla sobre el control de periodistas y medios, habrían sido hechas por operadores oficiales de Hondutel que ya fueron despedidos. (Firmado ACAN-EFE gr/lam/rsm, Terra/Efe).

ENTRETRELONES DE UNA GUERRILLA MEDIÁTICA

El 15 de septiembre de 2008, el Presidente hondureño fustigó de nuevo a los grandes medios nacionales de difusión "por resaltar lo negativo en el país y silenciar los éxitos de su administración", iniciada en 2006, de acuerdo a un informe de la Agencia Informativa Prensa Latina. "Nos critican porque tenemos anuncios en los medios de comunicación, pero lo hacemos obligados porque no nos publican nuestros logros y también tenemos que contestar tanta infamia de la que somos víctimas", declaró el mandatario.

"Hemos mejorado los índices de educación, alfabetización y escolaridad, además de disminuir la deserción escolar", añadió el gobernante y precisó que durante su mandato, "los niños matriculados en las escuelas aumentaron 15 por ciento, disminuyó la mortalidad infantil y la materna en el momento del parto".

"De la misma manera crecieron las exportaciones y el desarrollo económico: este país está en las mejores condiciones de la historia, lo cual no quiere decir que está bien ya que tenemos 65 por ciento de la gente en la pobreza y carecemos de recursos para incentivar el campo", puntualizó Zelaya, citado el lunes 15 de septiembre de 2008 por el diario Tiempo Digital.

Zelaya recordó que en una reciente conferencia en Accra, capital de Ghana, Honduras obtuvo el primer lugar en programas de evaluación de gestión por resultados y que acaba de ganar el primer lugar en competitividad. "Ahí está el trofeo, ahí está la placa de reconocimiento que nos dio la OECD, que es la organización de desarrollo económico más grande del mundo donde están todos los países industrializados", comentó entonces el Presidente.

AROMAS DE GOLPE HACIA FINES DE 2008

El Hondudiaro.com del 17 de noviembre registró que el "Presidente Zelaya anuncia regulación de medios de comunicación: A pesar de eso es bien asediado por la prensa nacional e internacional". Y añadió: "El mandatario señaló que tiene el beneplácito del presidente del CN [Congreso Nacional], mismo que no ha tenido una buena relación con los periodistas y algunos medios de comunicación". O sea, descifrando una redacción deplorable, la noticia era que Zelaya planeaba "regular" a la prensa en connivencia con... Roberto Micheletti.

Este despacho nada de imparcial, habla por sí mismo: "Tegucigalpa, Honduras (17 noviembre 2008).- El presidente Manuel Zelaya, arremetió de nuevo contra algunos medios de comunicación específicamente escritos, anunciando que iniciará a regular dichos medios. Según el mandatario Zelaya, lo realizará a través de leyes que enviará al presidente del Congreso Nacional Roberto Micheletti, quien le ha mostrado anuencia para aprobar dichas regulaciones. De acuerdo, a lo manifestado por el presidente hondureño empezará a aplicar la ley antimaras [anti-pandillas] o de asociación ilícita contra los dueños de medios de comunicación que se dedican a distorsionar la información y los hechos".

La misma versión aseguró que Zelaya dijo "que los medios de comunicación especialmente escritos, se dedican a mal informar a la población al dar a conocer información de hechos los cuales no [se] los publican como son, sino de acuerdo a los intereses de los dueños. El presidente, indicó que los dueños de medios se asocian para chantajear al Gobierno y luego se reparten las millonarias ganancias producto del cobro que por publicidad tiene que pagar para desvirtuar las malas informaciones, noticias falsas y manipuladas difundidas en algunos medios de comunicación".

A estas alturas, mediados de noviembre de 2008, Zelaya enfrentaba una decisión de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) que pretendía quitarle la frecuencia del Canal 8 al Estado para otorgársela a un empresario privado de las comunicaciones. Entonces, el Presidente criticaba a ciertos "medios de comunicación que promueven una 'cultura de la muerte' al promocionar la actividad de la delincuencia y del crimen organizado, en vez de impulsar los valores humanos y cívicos que nutren a los miembros y la institución policial", según Hondudiaro.com.

Zelaya subrayó: "Estos medios promueven a los asesinos y los secuestros, en vez de apoyar a la Policía, sin embargo dijo que no es culpa ni decisión de los periodistas, sino acción exclusiva de los propietarios de los medios".

Por esos días, el Presidente coincidió con el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez, quien cuestionó que la "cultura de la muerte predomina en los medios de comunicación", particularmente en la prensa escrita y la televisión, donde los valores se han invertido colocando al delincuente y al criminal en una posición privilegiada, en detrimento de las víctimas y de la sociedad en general", afirmó. "Las declaraciones del titular del Poder Ejecutivo las vertió en la inauguración de mesas ciudadanas en Catacamas, Olancho, luego de anunciar también que encarcelaría a empresarios que se nieguen a rebajar los precios de los productos y servicios de consumo básico en la población hondureña". O sea, la suerte estaba echada.



Prensa y corrupción en Honduras

A comienzos de 2008, la Agencia Francesa de Prensa (AFP) concluyó que "el periodismo [es] una profesión desprestigiada en Honduras". Según un despacho fechado en Tegucigalpa el 21 de febrero de 2008, "encontronazos entre gobierno y dueños de medios de comunicación, compraventa de información, chantajes y calumnias salpican a diario el ejercicio del periodismo en Honduras, una profesión cada vez más degradada, según los analistas".

La agencia francesa puso de relieve la "inquietud de distintos sectores sobre prácticas poco éticas de algunos periodistas y medios de comunicación, que estarían motivados por la defensa de intereses personales, económicos o para desprestigiar el honor de las personas", aseguró el relator especial para la libertad de prensa de la Organización de Estados Americanos (OEA), Ignacio Alvarez".

AFP añadió también que "el periodismo corrupto navega en un mar de impunidad en el país", citando una denuncia de Carlos Méndez, coautor del informe "Honduras: prensa, poder y democracia", escrito con Julieta Castellanos, la asesora hondureña sobre Gobernabilidad del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Según Castellanos, "hay mucho atropello de la prensa" y "el periodista ha tendido a suplantar a la justicia".

Según la agencia, a menudo estas prácticas se ven favorecidas por los sueldos bajos, que en muchos casos se limitan al salario mínimo. También las atribuyó a la "ignorancia" de la población y a "la alta concentración de los medios de comunicación en pocas manos", esta vez citando al director del diario El Tiempo, en Tegucigalpa, Manuel Gamero.

"Hay múltiples maneras de ocultar la corrupción, pero una frecuente es disfrazar la opinión con noticias y eso permite que [el periodista] sea financiado", sostuvo Carlos Méndez. Según el investigador, los focos principales de corrup-

ción se encuentran en la televisión y la radio. "Los grandes comunicadores con incidencia pública masiva en televisión y radio sí pueden ser registrados como los zares de la corrupción", aseguró.

Honduras aprobó en 2007 la ley de Transparencia, que obliga a los tres poderes y a las alcaldías a hacer pública la información sobre titulares de puestos, salarios, funciones, proyectos, licitaciones y obliga al poder judicial a colgar en su portal Internet las sentencias. Pero tardará años en llevarse a la práctica real por la ausencia de portales de Internet, sobre todo en los municipios.

LA PRENSA ESCRITA

Dos grandes diarios --El Heraldo y Tiempo-- se editan en Tegucigalpa --la capital--, mientras los dos restantes --La Tribuna y La Prensa-- se publican en San Pedro Sula, la segunda ciudad del país. Los diarios de circulación nacional de San Pedro Sula tienen tanta relevancia como los que se publican en la capital.

La Tribuna, de San Pedro Sula, tiene como principal accionista al ex presidente de Honduras Carlos Roberto Flores Facussé (1998-2002), del partido Liberal (PL), quien es hijo de Oscar Flores, un famoso periodista, y sobrino de



Miguel Facussé, influyente terrateniente. Este partido Liberal fue fundado en 1891 y es el mismo partido del Presidente Manuel Zelaya.

El PL de Honduras tienen un perfil socialdemócrata de derecha, pero a través de su historia absorbió a grupos progresistas, como la facción Alianza Liberal del Pueblo (Alipo), heredera de la Izquierda Democrática, que fue implantada en el seno partidario, en la década de 1980, por los hermanos Jorge Arturo y Carlos Roberto Reina Idiáquez, elegido presidente años más tarde. En definitiva, es un partido al que pertenecen individuos de extrema derecha, como Roberto Micheletti, y figuras progresistas como Manuel Zelaya.

Alipo se propuso contrarrestar la política exterior del presidente y correligionario Roberto Suazo Córdova, juzgada demasiado complaciente con Estados Unidos y la guerrilla Contra-sandinista nicaragüense fomentada por el gobierno de Ronald Reagan, cuyas incursiones terroristas fueron fraguadas desde bases en territorio de Honduras, agudizando tensiones cuasi-bélicas permanentes con Nicaragua, originadas en un antiguo conflicto fronterizo.

La Prensa, también de San Pedro Sula, pertenece a la familia que hoy encabeza Jorge Canahuati Larach, propietaria también de El Heraldo de Tegucigalpa. Fundado en 1964, el diario La Prensa mantiene corresponsales en las principales ciudades del país y asegura poseer una "circulación mínima" de "50.000 ejemplares, en formato tabloide".

Según una ampulosa monografía de Bayron José Guevara Calderón, titulada "Medios de comunicación social a nivel mundial y en Honduras", desde "los albores de su existencia [...], el diario optó "por dejar atrás los sectarismos partidarios del pasado y desarrollar en forma sistemática una visión científica, profesional y objetiva de su tarea en la sociedad hondureña". Por lo tanto, "así, decidió apoyar no a un partido o un grupo, sino al concepto doctrinario de la democracia", ...entendida como el escenario instrumental de la economía de mercado en beneficio de unos pocos.

Naturalmente, la línea editorial de La Prensa está adscrita al neoconservadurismo en boga. "En el campo económico, ámbito fundamental de recuperación y desarrollo de las sociedades, La Prensa ha planteado desde sus inicios la necesidad de que el país se abra a los conceptos —modernos y enriquecedores— de la economía de mercado. Para lograr ese propósito (promover la democracia y la libre empresa) el periódico tiene como política contratar los mejores talentos en la profesión periodística y no es ninguna casualidad que, como fruto de su trabajo, La Prensa sea el diario de mayor circulación en Honduras" (Guevara Calderón).

El Heraldo, de Tegucigalpa, fundado en 1979 por Jorge J. Larach, también hoy está a cargo del descendiente Jorge Canahuati Larach, miembro de comisiones de notables siempre cercanos al presidente de turno y proveedor de armas ...y medicinas del Estado. El periódico comparte una red de corresponsales con La Prensa, de San Pedro Sula, que pertenece a la misma familia propietaria, y al igual que ese diario, afirma poseer una "circulación mínima de 50.000 ejemplares, en formato tabloide".

Tiempo, de Tegucigalpa, pertenece Jaime Rosenthal Oliva, un empresario y banquero dedicado también a la política, secretario general del partido Liberal, candidato en varias oportunidades --sin ningún éxito-- a la presidencia de la República. En noviembre 2005, cuando ganó las elecciones presidenciales su correligionario José Manuel Zelaya Rosales, el banquero Rosenthal Oliva anunció que no continuará buscando más la Presidencia de la República, porque "su período de servicio público ya finalizó", ...pero "sí seguirá apoyando a Honduras y a su Partido Liberal, para que cada día sean mejores" (La Tribuna, 25 de noviembre 2005).



Castellanos dijo que "la orientación ideológica [de estos cuatro diarios] es de derecha: Realmente los cuatro comparten la línea de derecha, pertenecen a empresarios que mantienen a estos diarios como una empresa mercantil y sus vínculos con los grupos de poder político son muy estrechos, porque ellos mismos pertenecen también a esos grupos de poder. Como dije, Flores Facussé fue presidente de la República y Jaime Rosenthal ha intentado serlo en cuatro o cinco ocasiones".

En Honduras, se alternan en el poder el PLH y el Partido Nacional de Honduras (PNH), fundado en 1916, más o menos como lo hacen republicanos y demócratas en EE.UU. Según el mismo Rosenthal, "la tendencia es dos veces los liberales y una vez los nacionalistas..." El presidente saliente en 2006, Ricardo Maduro Joest, del PNH, fue antecedido por dos administraciones liberales consecutivas --de cuatro años cada una--, la de Carlos Roberto Reina Idiáquez (1994-1998) y la de Carlos Roberto Flores Facussé (1998-2002).

Aunque en Honduras existen por lo menos otras tres tiendas políticas de menor influencia (Partido Demócrata Cristiano de Honduras, PDCH, fundado en 1980; Partido Innovación y Unidad, PINU, fundado en 1971; y Partido de Unión Democrática, PUD, fundado en 1993), impera de hecho un sistema bipartidario.

El régimen bipartidista consiste en una suerte de juego exclusivo de la misma gente, como si todo el país fuera un gran campo de golf donde compiten sólo dos rivales ...pero del mismo club. "Liberales y nacionalistas somos amigos, vecinos, hemos ido a los mismos colegios y universidades, todos tenemos el deseo de sacar a los hondureños de la pobreza, que den más oportunidades de trabajo, garantizando un clima de confianza y seguridad para el futuro" (Rosenthal).

Los gobiernos se alternan y cambian, ...para que todo siga más o menos igual ...o peor. "Estoy confiado en la gente que quiere un cambio y alternatividad en el poder; con mucho orgullo veo que los hondureños estamos en una verdadera fiesta cívica, olvidando las diferencias, ejerciendo el derecho con entera libertad y democracia. Es un gran camino que hemos recorrido y espero que jamás lo cambiemos, que siempre continuemos en la misma ruta de la libertad, paz y armonía de los hondureños", dijo Rosenthal, mientras votaba en las elecciones presidenciales de noviembre 2005. Pero ahora fue uno de los estrategas empresariales del golpe contra su compañero de partido Manuel Zelaya.

LA TELEVISIÓN

La televisión de Honduras está controlada por una sola persona, José Rafael Ferrari, también de gran presencia en la radio y presidente de la Fundación Teletón. "En la TV tenemos grandes canales nacionales, aunque hoy están emergiendo nuevos canales pequeños, que se han formado últimamente", dijo Castellanos. El grupo más poderoso lo encabeza José Rafael Ferrari, propietario de una red de cobertura nacional que posee canales con distinta denominación, --Canal 5, Canal 13, Canal 7--, conformando la cadena de televisión más fuerte de Honduras.

"Toditito el complejo de la televisión, con muchísima canales y todos tienen cobertura nacional, con diferente denominación. Por ejemplo, Canal 3 de Tegucigalpa es el mismo Canal 14 de San Pedro Sula, con José Rafael Ferrari como uno de sus dueños", dijo Castellanos. José Rafael Ferrari también es poderoso en el sector radio.

En resumidas cuentas, la televisión de Honduras pertenece toda a la familia Ferrari. "Otros sectores han querido crear otros canales más pequeños, Jaime Rosenthal también es propietario de uno de ellos, y existen algunos de otras familias, pero que resultan ser muy, muy pequeños...", precisó la periodista.



LA RADIO

Las principales radioemisoras del país son HRN, La Voz de Honduras, y radio América, La Voz Popular.

HRN, fundada en 1933 por Rafael Ferrari García y controlada hoy por su descendiente José Rafael Ferrari, posee repetidoras de cobertura territorial nacional que difunden una programación con énfasis en las noticias.

Radio América, fundada en 1948 como emisora musical popular, también terminó poniendo el acento en los programas informativos. Desde 1967 está controlada por Miguel Andoníe Fernández, empresario que actúa en política a través del partido Innovación y Unidad (PINU) y fue candidato presidencial en 1971.

La estación dispone de plantas repetidoras en San Pedro Sula, Choluteca, La Ceiba, Santa Rosa de Copán, Juticalpa, Siguatepeque, Tela, Puerto Cortés y Danlí. La misma empresa matriz --Audio Video SA-- que controla radio América encabeza una cadena que incluye a Radio San Pedro, Radio Continental, Radio Mundial (en San Pedro Sula, Cortés), Radio Stereo Ceiba (en La Ceiba Atlántida), Radio Valle (en Choluteca), Radio Moderna, Radio Universal y Cadena Radial Sonora (a nivel nacional), Super Cien Stereo y Momentos F.M. Stereo (ambas emisoras musicales de alcance nacional).

Andoníe, que también posee otros negocios como la empresa Industria Farmacéutica, se convirtió en figura política durante la guerra con El Salvador de 1969, desde su cargo de presidente del Comité de Emergencia Nacional que capitalizó un sentimiento de unidad nacional que atemperó las pasiones políticas y sirvió de matriz a una nueva tienda partidaria que en 1971 lo catapultó como candidato presidencial del naciente partido de Innovación y Unidad, (PINU), en una contienda que ganó por estrecho margen el "nacional" Ramón Ernesto Cruz, tras firmar un pacto de gobernabilidad bipartidista con los liberales. Al año siguiente --1972--, el gobierno fue derribado por los militares que se quedaron 10 años en el poder, pero con colaboración del PNH.

"Hay muchísimas radios más pequeñas, a nivel nacional", explicó Castellanos. "En cada ciudad de los 18 departamentos de Honduras vamos a encontrar radios que no tienen alcance nacional pero poseen una cobertura local que desempeña una gran función. Hay muchísimas radios en este país de 6,6 millones de habitantes".

REVISTAS

Hablemos claro, fundada en 1994 por Rodrigo Wong Arévalo, con una tirada de 9.000 ejemplares, se autodefine "la primera y única revista semanal que se edita en Tegucigalpa". La misma empresa publica además la revista deportiva AS, el mensuario Hablemos Claro Financiera, Cromos ("la revista de la sociedad hondureña") y la publicación turística Come to Honduras. Para sus dueños [...] "somos en resumen, una gran revista, ¡la mejor que se ha publicado en Honduras en todos los tiempos!". Ni más ni menos...

Honduras this week, semanario en inglés fundado en 1988, se define como propiedad de privados, independiente de los diarios hondureños y sin conexiones gubernamentales (nacionales y extranjeras), de interés para la comunidad internacional y entregado únicamente a sus lectores. Al igual que Hablemos claro tiene una versión parcial en Internet.

Todos estos personajes son defensores acérrimos de la "libertad de prensa", tal como la entienden la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), los diarios reaccionarios del continente como El Mercurio, las cadenas internacionales de noticias como CNN y todas las cajas de resonancia del golpe en Honduras.



Bloquean señal del canal Telesur en Honduras

Por Andrés Sallari

<http://andressallari.blogspot.com/>

Honduras vive la desinformación por el cierre de medios y el control de Internet. TeleSur

Como parte del bloque informativo que se ha impuesto en Honduras luego del Golpe de Estado perpetrado por militares contra el gobierno de Manuel Zelaya, ha sido sacada fuera del aire, en las empresas de cable de ese país, la señal del canal latinoamericano de noticias Telesur.

La información la dio a conocer el periodista venezolano Freddy Fernández, director general de la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN), quien se encuentra en Tegucigalpa, capital de Honduras, para la cobertura especial de lo que sería la consulta popular no vinculante programada para este domingo.

En las últimas horas, Telesur ha sido el canal internacional de noticias que ha difundido información sobre la tensa situación que se vive actualmente en el país centroamericano, luego del golpe de Estado de esta madrugada.

Esta acción forma parte del bloqueo informativo que se vive en Honduras en las horas posteriores al golpe de Estado, el cual incluye la suspensión de la señal de las estaciones de televisión estatales.

LA CENSURA EN LOS MEDIOS- DETIENEN A PERIODISTAS

¡Último momento! Las fuerzas represivas hondureñas detuvieron al equipo periodístico de Telesur, encabezado por la periodista argentina Adriana Sívori, quien cubría los incidentes derivados del golpe de Estado contra el presidente Manuel Zelaya en Tegucigalpa. La guerra por el control de las mentes y los corazones es uno de los aspectos principales en eventos como en los que estos días se viven en la sociedad hondureña. Los golpistas lo saben y es por eso que están dispuestos en una batalla por imponer la censura a todos los medios de comunicación que no obedecen a sus intereses y evitar que los ciudadanos conozcan los hechos.

Los medios que todavía funcionan en Honduras son los que ocultan el golpe de Estado y lo justifican con la misma argumentación que han utilizado quienes han decidido usurpar el poder legalmente constituido.

Muchos de ellos transmitían novelas y sorteos de lotería en la tarde del lunes, en el mismo momento en que el país se enfrentaba a una grave crisis institucional desatada por el secuestro de su Presidente.

En esta nota ustedes podrán leer los testimonios de dos responsables de medios de comunicación que sufrieron las consecuencias de informar a la sociedad hondureña los acontecimientos políticos de las últimas horas.

Son relatos que permanecerán silenciados en las grandes corporaciones mediáticas, y son una evidencia incontestable del carácter golpista y antidemocrático de las fuerzas que han decidido destituir a Manuel Zelaya.

Durante la tarde del domingo, un comando militar se tomó las instalaciones (y clausuró la transmisión) de Radio



Globo en Tegucigalpa. Esta es la declaración de su dueño Alejandro Villatoro.

“La Gerencia General de Radio Globo, denuncia ante ustedes que, después de las acciones de hecho que se dieron que concluyó con deponer al presidente Manuel Zelaya Rosales, se inició una campaña de intimidación en contra de los medios de comunicación independientes, entre ellos, esta Casa de Radio que fue objeto de un atentado.

Desde las seis de la mañana cuando nos presentamos a nuestras labores, el edificio principal, estaba militarizado, después de algunas negociaciones nos permitieron el ingreso.

Fueron varios los intentos que hicieron los militares por penetrar hasta el edificio de donde trasmitíamos a Honduras y al mundo lo que realmente sucedía en el país. A las seis de la tarde, un comando militar integrado por unos sesenta elementos del ejército, tomaron por asalto las instalaciones físicas de la radio, nos sacaron del aire y los compañeros que en ese momento se encontraban en el establecimiento fueron objetos de amenazas a muerte, golpes e intimidaciones. En el caso de Alejandro Villatoro es diputado suplente y no respetaron tal condición.

En el caso particular, de David Ellner Romero existía orden de captura razón por la cual logró escapar lanzándose al vacío desde un tercer piso del edificio que alberga la radio.

Al operador Franklin Mejía, quien es menor de edad, fue golpeado, y en una actitud discriminativa le gritaban (negro hijo de...te vamos a matar si no nos dices desde donde estas trasmitiendo y otras ofensas denigrantes a la condición humana).

Señores: El fondo de todo este atentado fue, y es, para acallar a la única emisora en Honduras que trasmitía los sucesos tal como se dieron. En la actualidad, y después de negociaciones con los militares, la radio reabrió sus operaciones pero bajo una serie de condiciones que limitan la libertad de expresión en el país.”

Horas después de la restitución de la señal de Radio Globo, pude monitorear por Internet la señal de la emisora y una de las conductoras mencionó que estaban realizando sus labores con “restricciones”.

Es decir, que tuvieron que negociar su autocensura para poder seguir trasmitiendo.

Peor era la situación para los trabajadores del Canal 36, Choluta Sur, cuyo propietario pudo comunicarse con el canal Telesur para denunciar lo siguiente:

“Buenos días, desde ayer por la mañana (por el domingo), a las 5.30 de la mañana, hombres armados ingresaron a las instalaciones de Canal 36, Choluta Sur, un canal de televisión que está ubicado para referencia de ustedes a unas 3 cuadras de la casa presidencial. Los militares llegaron al mando de un coronel diciendo que cumplía un orden superior para tomarse el canal. Nuestro equipo estaba dispuesto a transmitir la actividad del fin de semana pero nos fuimos sometidos, obligados a suspender nuestra transmisión y en el cerro, en el lugar donde están nuestras plantas transmisoras, hombres armados también obligaron a nuestros operadores a no encender los equipos de televisión.

A esta hora estamos sufriendo ya más de 24 horas de estar fuera del aire, de no poder entrar a un edificio privado,

es un edificio nuestro que está bajo control de los militares y lamentablemente no podemos entrar para ejercer la honrosa labor profesional del periodismo en Honduras libre, el periodismo independiente que no se compra, que no se vende. ¡No nos dejan transmitir en Canal 36!, Choluta Sur, ahí están todavía militares armados como si fuéramos delincuentes. El bloque está cerrado, las puertas a nuestro canal están cerradas y cada uno de los pisos, son cuatro pisos nuestro canal están militarizados en este momento y lamentablemente no hay ninguna autoridad que se haga responsable ni que se haya contactado con nosotros para permitirnos hacer este trabajo.

No hemos podido sacar ni siquiera un cable de audio. Los militares no nos permiten, no nos permiten sacar ni una cámara de televisión, los militares no permiten que usemos nuestras unidades móviles, eso es lamentable. Mi nombre es Esdras Amado López y no podemos salir, no podemos reportear en las calles. Yo tengo una amenaza de ser capturado y sacado del país, estamos en la clandestinidad por órdenes superiores según nos han hecho saber en las últimas horas.

Don Roberto Micheletti quien ayer (por el domingo) supuestamente asumió un cargo que se rechaza por la mayoría de los hondureños como ustedes lo están mostrando en las calles dijo que este era un gobierno democrático, pero Canal 36, Choluta Sur tiene 24 horas de estar sometida a la bota militar. No nos dejan ingresar. ¡Estamos sometidos a la bota de los militares en Canal 36 y no nos dejan entrar! Estos mismos militares que sacaron por la fuerza a Mel Zelaya ahora nos quieren sacar del aire, nos han sacado del aire y amenazan con sacarnos del país a los que trabajamos en este medio de comunicación independiente.

Yo no puedo ir al canal, soy el propietario del canal, soy el propietario del edificio donde opera el canal y soy el director de los noticieros ‘Así se informa’ y hasta este momento no sé cuál es el delito que hemos cometido, no sé la infracción que hemos cometido para que de manera abrupta hayan ingresado al canal militares uniformados tomándose el Canal 36 como si fuera ese una sede de delincuentes, como si canal 36 fuera una sede de conspiradores. Lamentamos esto y lo denunciaremos hoy a través de ustedes, al pueblo hondureño y a los países amigos de Honduras que nos reconocen, estamos denunciando que este nuevo régimen que ha golpeado la democracia hondureña también está golpeando la prensa del país. Mis compañeros

de trabajo que están en la calle están temerosos de sus familias, están clandestinamente ocultados, teniendo miedo de que vayan a sufrir represalias en contra de ellos, especialmente el jefe de noticias que es el licenciado Javier Aguilera, mi mando derecha en los noticieros ‘Así se informa.’

Por último según distintas fuentes, la señal de Telesur que está ofreciendo una amplia cobertura de los sucesos acontecidos en torno al golpe de Estado fue censurada por las empresas de cable de Honduras.



"EL PAÍS": CÓMO TE ESCONDO EL GOLPE EN HONDURAS

Puntos de vista distintos siempre los ha habido y los habrá... Tal vez para algunos en Honduras es el ejército el que está salvando a la patria del comunismo (¿no he oído esto en otro sitio antes?), pero es indispensable estudiar cómo explica lo que está aconteciendo ahora en Tegucigalpa el periódico madrileño El País, única fuente en la que se suele basar el parecer de muchos comentaristas europeos de América Latina.

Analizando detalladamente la información de El País se observa que se salta rápidamente la legitimidad de la diversidad de los puntos de vista para adentrarse en el territorio de lo falso y tendencioso. El diario español nos brinda una lección impagable de desinformación.

1. Para empezar, desaparece por completo el golpe de estado. El término, la idea misma de golpe, se ha borrado, ni se mienta. Poco le importa a El País que la propia ONU lo haya condenado como tal. Basta con no mencionar a la ONU. Al contrario (como si no fuera lo mismo) es el ejército el que se moviliza en solidaridad con su jefe de Estado Mayor, destituido injustamente. En El País han olvidado evidentemente el 23 de febrero de 1981 y sienten que pueden jugar y engañar a los lectores sobre asuntos tan serios.

2. En el mismo artículo desaparece por completo que el objeto de la contienda es un referéndum que debería conducir a la convocatoria de una asamblea constituyente. Al contrario, sencilla y textualmente se dice: "El presidente del país centroamericano, Manuel Zelaya, quiere reformar la Constitución para seguir en el poder". Por tanto, el ejército, en respuesta a una vieja concepción propia del franquismo, al que El País se oponía, sería el tutor del Estado (por cuenta de las clases dirigentes), de ahí que esté legitimado para intervenir.

3. Por enésima vez, cuando un dirigente latinoamericano elegido democráticamente quiere convocar una asamblea constituyente, El País se posiciona en contra con un único argumento: lo hace por sed de poder. Como si en América Latina las constituciones del Siglo XX hubieran garantizado democracia, desarrollo, derechos y justicia social.

4. No podía faltar lo último de lo último: la moda Twitter. El País invita a seguir la crisis hondureña a través del canal twitter del diario La Prensa, que, mira por dónde, está en contra del presidente legítimo. Obviamente no se toma la molestia de señalarlo.

5. Así pues, no fue el general Romeo Vázquez (remito a mi artículo con otro punto de vista), jefe de Estado Mayor, quien decidió incumplir las órdenes del presidente, sino el presidente quien lo destituyó por las buenas para hacer que se cumpliera su plan "ilegal"; al que el general se negó en nombre de la democracia. El hecho de que luego el general Vázquez, jefe de las fuerzas armadas, tenga el apoyo del ejército y que lo saque a la calle contra el presidente que lo destituyó, a El País no le parece mínimamente subversivo. Se trata tan sólo de la prueba de que Zelaya no lleva razón. ¿Cuántas divisiones tiene Zelaya? Pinochet, Franco y Stalin ya lo decían: la fuerza puede más que la razón.

6. Se describe a Zelaya de modo irrisorio como "un populista de familia bien", que estaría del lado de los pobres por afán de poder. A continuación, más pruebas de cómo se usa la fisonomía para denigrar al persona-

ED. IMPRESA Consulta la versión íntegra de EL PAÍS, edición na

Primera Internacional España Economía Opinión Viajes Vida y Salud Sociedad

El País.com | España | América Latina | Internacional

ANTONIO CAÑO
¿El Waterloo del chavismo?

ANTONIO CAÑO 01/08/2009
Vota ☆☆☆☆☆ Resultado ★★★★★ 10 votos

El diario *El Universal* de Caracas, muy antichavista, publicaba ayer una entrevista con el ministro español de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, con un título de esos que los periódicos usan a veces como arma en sus batallas particulares: "Lo desmiento, EE.UU. no estuvo detrás del golpe en Honduras".

El régimen de Venezuela ha estado propagando la idea de la implicación norteamericana en el golpe hondureño desde el primer día, pero, sobre todo, desde que empezaron a crecer las dudas sobre las intenciones del presidente depuesto, Manuel Zelaya, y lo que éste representaba.

La participación estadounidense en el golpe se ajusta como un guante a la visión maniquea y beligerante que Hugo Chávez quiere imponer en América Latina. No importa que ningún dato lo respalde. No importa que una acusación así contradiga toda la lógica de una Administración, como la de Barack Obama, que se ha caracterizado, precisamente, por la defensa del derecho internacional y de la aceptación de los contrarios.

Hugo Chávez
AFCOZO
Nacimiento: 28-07-1954
Lugar: Sabanaeta

Estados Unidos
AFCOZO
Capital: Washington.
Gobierno: República Federal.
Población: 303.824.640 (est. 2008)

Honduras
AFCOZO
Capital: Tegucigalpa.
Gobierno: República.
Población: 7.639.327 (est. 2008)

Por Genaro Carotenuto
Periodista italiano, colaborador de varias publicaciones latinoamericanas.
Traducido para Rebelión por Gorka Larrabeiti

je. "Parece un mariachi", "se parece [al presidente mexicano Vicente] Fox". Denigrar a un personaje público por sus rasgos físicos no es sólo mal periodismo: es hasta pueril.

7. El clímax se alcanza cuando se empaña la fama de incorruptible de Zelaya lanzándole una acusación de corrupción (que no se acaba de especificar) nada menos que de Otto Reich, personaje del que nada más se dice. Lo haremos nosotros: ex subsecretario para América Latina de Ronald Reagan

y George Bush padre, padrino de terroristas, organizador de golpes de estado, defensor de torturadores, defensor de las peores dictaduras y defensor de violaciones de derechos humanos. En El País saben de sobra quién es Otto Reich, pero lo importante era salpicar de barro la figura de Zelaya.

8. Si El País censura la defensa de Zelaya y la denuncia del golpe que hizo la ONU, ¿a quién le endilgan el papel de defensor de oficio del "corrupto populista con dinero y apetito de poder"? ¡Pues nada menos que a Fidel Castro! ¿Quién mejor que el viejo dictador cubano, a quien El País lleva treinta años pintando como al diablo en persona, para ayudar [a denigrar] la causa de Zelaya?

No sabemos cómo terminará esta historia de Honduras, pero lo analizado demuestra una vez más que el periódico El País, el mismo que estos días pretende recobrar legitimidad democrática atacando a diario a Silvio Berlusconi, prepara a sus lectores de centroizquierda para digerir un golpe de estado presentándolo como una solución legítima.

No sería la primera vez. Apoyó el fallido golpe de estado en Venezuela el 11 de abril de 2002. Mucho tiempo después, el actual ministro de Exteriores de un gobierno al que El País apoya, Miguel Ángel Moratinos, denunció el papel del gobierno de José María Aznar en aquel crimen, y El País quedó desacreditado. Más adelante emprendió la defensa sin medias tintas de Felipe Calderón en México negando una y otra vez que en las elecciones de 2006 pudiera haberse cometido un fraude electoral, desinformando o negando información sobre millones de mexicanos que (como en Irán ahora) protestaban (con razón o sin ella) contra dicho fraude. Por último, por ceñirme a los casos más escandalosos, apoyó con fiereza la subversión secesionista en Bolivia. Ahora vuelve a negar la existencia de un golpe y a ocultar a sus lectores información fundamental -quién y por qué respalda a Zelaya-, a soslayar principios democráticos básicos como el de la obediencia de los militares a los gobiernos civiles, y a olvidar por completo la deontología periodística más elemental.

Arrecia guerra mediática sobre el golpe militar en Honduras

La guerra mediática que precedió durante años al golpe de estado efectuado en Honduras el pasado 28 de junio pasado, se recrudece y parece ser que abre nuevos frentes. En esta ocasión es la opinión pública estadounidense y el capitolio en Washington.

El portal de noticias Bloomberg.com, en un artículo de fecha 10 de julio, titulado "Guerra de Poder en Honduras Polariza a congresistas Demócratas y Republicanos", nos señala como los golpistas en su visita a Washington contrataron al abogado Lanny Davis como agente de relaciones públicas del gobierno de facto.

Pero quién es Lanny Davis? Es un abogado judío, que formó parte del Consejo Especial del ex-presidente Clinton, además de Administrador de Crisis en la Casa Blanca y es el vocero del Proyecto Israel. Fue miembro del Comité de Vigilancia de los Derechos Civiles, durante la administración Bush y conformó también parte de la Comisión Nacional sobre Ataques Terroristas (Comisión 9/11). En la actualidad forma parte del bufete Orrick, Herrington & Sutcliffe, LLP.

En otras palabras el Sr Davis es parte de Lobby de Israel y por supuesto que posee excelentes conexiones con Leo Panetta y su equipo de la actual CIA, incluyendo al Asesor para América Latina de la Casa Blanca Dan Restrepo.

La guerra de opiniones y la apatía demostrada por Hillary Clinton, la cual regionalizó la solución de la problemática Hondureña al pasar la papa caliente al derechista presidente de Costa Rica Oscar Arias, el que concluye ayer sobre las bondades del diálogo y la prolongación de las negociaciones, situación que implica diluir el impacto de los hechos a través de la laberinto el tiempo y el olvido.

La guerra mediática y la distorsión de los acontecimientos se ha tornado en el pan de cada día. El pasado domingo 5 de julio apareció en El País de España (Grupo Prisa), una columna firmada por Moisés Naim, intitulada "Idiotas contra Hipócritas", donde hace una aparente condena al manejo del golpe por parte de los militares hondureños, al mismo tiempo que ataca de forma virulenta - como suele hacerle desde su habitual columna - al eje Cuba-Venezuela, acusando a Chávez de una política de intervencionismo institucionalizado.

Pero quién es Moisés Naim, para acusar al gobierno de Hugo Chávez de intervencionista, cuando el otrora ministro de Carlos Andrés Pérez, se desempeña como parte de la Junta de Directores de la National Endowment for Democracy (NED), institución cercana a la CIA y encargada de distribuir las ayudas económicas para crear procesos de desestabilización desde Georgia, pasando por Venezuela y obviamente en el premeditado golpe en Honduras.

Naim desde su habitual columna en El País, y de la revista Foreign Policy se ha convertido en uno de los voceros de la neoconservadores estadounidenses, sirviendo sus análisis como un foco de distorsión del concepto de libertad de expresión, retorciendo la esencia de ese principio básico de la democracia.

Al mismo tiempo la guerra mediática que se ha venido dando en el continente, donde los grupos financieros más cavernícolas han utilizado a la prensa escrita, televisión y radio para distorsionar los avances de los movimientos sociales que se han dado en la última década en América Latina.

Desde la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) se ha fomentado la distorsión de la información hasta el punto que la gran mayoría de los periódicos del continente sirven de voceros de los grupos financieros y sus intereses económicos y políticos.

Además de utilizar técnicas de polarización destinadas a crear choques entre las clases más desfavorecidas.

En Honduras, Jorge Canahuati, presidente Comisión Internacional de la SIP, ha sido uno de los gestores directos



Por Organización
Fraternal Negra
Hondureña

del golpe, utilizando sus periódicos La Prensa y El Heraldo, los que en la actualidad son fervorosos defensores del golpe y persisten en manipular la información para artar de mantener una falsa imagen de apoyo del pueblo hondureño al golpe fratricida.

Pero no sólo son los medios de América Latina los que se han visto involucrados en la distorsión de la información. El Blog Dayly Kos, en un análisis denominado "spinning the news from Honduras" hace un análisis de la diferencia de cobertura de noticias entre la imparcial Al Jazeera y la distorsionadora AP, agencia que nutre la mayoría de periódicos en los Estados Unidos. Daily Kos hace una comparación de la cobertura de los acontecimientos de los hechos acontecidos en el aeropuerto de Tegucigalpa el domingo pasado.

El articulista Ken Silverstein de la revista Harper, en una columna de julio 6, intitulada "Algunos Hechos del Golpe en Honduras" señala que muy poca es la verdad que se puede leer acerca del golpe en los periódicos de los Estados Unidos, recalando que Manuel Zelaya no es un radical, siendo su mayor crimen el aumento salarial que era más que necesario para la clase obrera, pero que recibió un rotundo rechazo de parte de la élite de poder hondureña.

Una de las mayores distorsiones propagadas en cuanto a Manuel Zelaya, era su intención de cambios constitucionales que le permitieran permanecer en el poder, falacia que fue elaborada por los periódicos del Sr. Jorge Canahuati, y que se ha reproducido en todo el planeta como un hecho verídico, cuando por cuestiones de tiempo era imposible efectuar una asamblea Constituyente antes que Zelaya abandonara el poder. Hasta la fecha las agencias de noticias internacionales en su gran mayoría hacen eco de los infundios del Sr. Canahuati, señalando a Manuel Zelaya como un violador de la Constitución Nacional y un presunto complot para permanecer en el poder. El golpe en Honduras se fraguó con el explícito apoyo de los medios de comunicación locales, los que en su gran mayoría son propiedad de un grupúsculo de empresarios afines a los intereses colonialistas de los Estados Unidos; país que posee intereses históricos que se pueden reducir a la clásica descripción de República Bananera.

En el corazón de la República Bananera se encuentra la base militar Cano Soto, donde opera la Fuerza Conjunta Bravo, con la presencia de 600 militares y una pista de 2,600 metros (la más grande del istmo), desde donde es muy probable se ha venido controlando el golpe de estado. Por supuesto que los Estados Unidos claman inocencia sobre los acontecimientos. La administración Obama-Clinton ha probado de forma contundente que no controla ciertas facetas del poder de esa nación. Como prueba de ello es que mucho antes de haber ganado las elecciones Barack Obama, Robert Gates ya estaba negociado como futuro Secretario de Defensa de Obama-Clinton, dando lugar a una continuidad en la política imperialista de los neoconservadores de ese país.

Honduras se ha convertido en un laboratorio político militar para los Estados Unidos y sus intereses en América Latina, mientras nosotros los hondureños nos encontramos en pie de lucha para restituir la democracia y frenar la enfermiza intervención de los militares y el retroceso que implica, el encuentro de las delegaciones del gobierno electo y el golpista se encuentran frente a la actitud de ganar tiempo. Situación que preconiza la casa Blanca y los gorilas de turno.

HILO DE ARIADNA PARA RECORRER LOS HILOS DE LAS CINCO REGLAS DE PROPAGANDA DE GUERRA

Tropas golpistas desplegadas en Tegucigalpa

No son los pasillos del palacio del Minotauro, pero es una realidad de laberintos -y no hay escape a ella-; sucede que ante cada guerra, golpe de Estado o agresión llevada a cabo por Occidente, los grandes medios de comunicación periodística comercial se ciñen a las cinco reglas mínimas de la propaganda de guerra.

Emplee usted esta parrilla de lectura en los próximos conflictos, se sorprenderá de encontrarlos a cada vez y siempre nítidos. Veamos.

1. Ocultar la Historia.
2. Ocultar los intereses económicos.
3. Diabolizar al adversario.
4. Blanquear a nuestros Gobiernos y a sus protegidos.
5. Monopolizar la información, excluir el verdadero debate.

Aplicación al caso de Honduras – julio de 2009

1. Ocultar la Historia. Honduras es el ejemplo perfecto de la llamada “República bananera” en las manos de los EE.UU. Dependencia y saqueo colonial causaron una enorme brecha: ricos-pobres. Un 77% de pobres según la ONU. El ejército hondureño fue formado y adoctrinado -para los peores crímenes- por el Pentágono. El embajador USA John Negroponte (1981-1985) fue apodado “el virrey de Honduras”.

2. Ocultar los intereses económicos. En la actualidad, las multinacionales USA (plátano Chiquita, café, petróleo, farmacia...) quieren impedir a este país conquistar su independencia económica y política. Como Suramérica se une y transita hacia la izquierda, Wáshington quiere impedir a Centroamérica seguir la misma vía.



The Big Picture/ AP Photo/Esteban Felix

Por Michel Collon

Periodista belga

Fuente www.michelcollon.info

3. Diabolizar al adversario. Los medios de comunicación acusaron al presidente Zelaya de querer hacerse reelegir para preparar una dictadura. Silencio sobre sus proyectos sociales: aumento del sueldo mínimo, lucha contra la ultra explotación en las fábricas-cárcel de las empresas estadounidenses, disminución del precio de los medicamentos, ayuda a los campesinos oprimidos. Silencio también sobre su negativa a cubrir los actos terroristas made in CIA. Silencio sobre la impresionante resistencia popular.

4. Blanquear a nuestros gobiernos y sus protegidos. Se oculta la financiación del golpe por la CIA. Se presentaba a Obama como neutro mientras que él se negaba a encontrarse y sostener el presidente Zelaya. Si hubiera aplicado la ley habría suprimido la ayuda de EEUU a Honduras, lo que habría detenido rápidamente el golpe de Estado. Le Monde y la mayoría de los medios de comunicación blanqueó la dictadura militar hablando de “conflicto entre poderes”. Las imágenes de represión sangrienta no se muestran al público. En resumen, un contraste sorprendente entre la diabolización de

Irán y la discreción sobre el golpe de Estado hondureño “made in CIA”.

5. Monopolizar la información, excluir el verdadero debate. La palabra se reserva a las fuentes y expertos “aceptables” para el sistema. Se censura todo análisis crítico sobre la información. Es así como nuestros medios de comunicación impiden un verdadero debate sobre el papel de las multinacionales, de los EE.UU. y de la UE en el subdesarrollo de América Latina. En Honduras, los manifestantes gritan “¡TeleSur! ¡TeleSur!” para saludar al único canal de televisión que los informa correctamente.



Un editorial que parece que condena un golpe

“(…) los problemas de la política los solventan los políticos, y el Ejército, calladito y encerrado en sus cuarteles.”. Así terminaba el editorial del lunes 29 de junio del diario El País en referencia al golpe de Estado en Honduras. Y es que desde aquel otro del 13 de abril de 2002, tras el golpe de Estado en Venezuela, ya han aprendido en este periódico que puede salir caro defender un golpe como hicieron entonces con un editorial que terminaba así:

“Sería bueno que Chávez y algunos de sus colaboradores detenidos rindieran cuentas de sus desmanes autoritarios y corruptos ante los tribunales de su propio país. Su experiencia, como la de Fujimori, debe servir para que se difunda la lección de que la democracia no son sólo votos, sino también usos”.

Pero este cambio no quiere decir ni mucho menos que el rigor y la honestidad haya dominado en la forma en que el rotativo madrileño ha informado ese día del golpe de Estado en Honduras. El titular al que hemos hecho referencia es toda una cadena de malas intenciones que comienza por el subtítulo “El Ejército hondureño derroca al presidente Zelaya para evitar un referéndum reeleccionista”. ¿Qué podríamos considerar un referéndum reeleccionista? Parece claro que sería un referéndum vinculante en el que se preguntase a los ciudadanos si reeligen al presidente. Como Ignacio Escolar recordaba ese día en Público, lo que había convocado para el domingo

“no era la reelección permanente de Zelaya ni la presidencia vitalicia. Ni siquiera la reforma de la constitución. Lo que se votaba era un referéndum no vinculante para preguntar a los hondureños si les gustaría que en las próximas elecciones, en las de noviembre, se votase también la creación de una asamblea constituyente que reformase la carta magna. En resumen: era algo en apariencia tan inofensivo como preguntar si se podía preguntar por reformar la constitución”.

Pero además -continuaba Escolar-, “la actual constitución de Honduras establece un mandato único a los presidentes de cinco años. Zelaya termina el suyo en noviembre y, en cualquier caso, no se podría presentar a la reelección porque en esa fecha no estaría aprobada la reforma constitucional que él propone. Como mucho, habría sido posible que en noviembre se votase la posibilidad de una reforma constitucional”. Además, el propio Zelaya se lo había aclarado al diario El País en la entrevista que publicaban el día anterior: “Mire... Honestamente. No tengo ninguna opción de quedarme en el poder. La única sería romper el orden constitucional y no lo voy a hacer”. “¿Es su palabra?” -inquire el periodista-. “Sí, yo voy a terminar mi gobierno el 27 de enero del 2010. Eso es lo que voy a hacer”, responde el presidente hondureño. De modo que un jefe de Estado responde con unas afirmaciones al periódico y al día siguiente el editorial da por buenas las intenciones contrarias.

Pero sigamos con el editorial, porque más adelante ponen a la misma altura al presidente democráticamente elegido y a los militares que lo derrocan fusil en mano y lo expulsan del país:

“Y lo cierto es que ayer domingo el presidente o los militares, unos u otros, iban inevitablemente a violar la legalidad. Zelaya, con una consulta no prevista por la Constitución, y a la que se habían opuesto el Congreso, la autoridad electoral y el Supremo, y los militares tomándose por su mano una justicia que no les corresponde”.

Omite el editorial que lo que pretendía el presidente hondureño era una simple encuesta: no era obligatorio responder (mientras que el voto sí lo es en ese país), no suponía tomar ninguna decisión vinculante para ningún orga-

ED. IMPRESA Consulta la versión íntegra de EL PAÍS, edición na

ELPAIS.com > Opinión

EDITORIAL

La vuelta del golpe

El Ejército hondureño derroca al presidente Zelaya para evitar un referéndum reeleccionista

29/06/2009

Vota ☆☆☆☆☆ Resultado ★★★★★ 234 votos

El Ejército hondureño secuestró y mandó ayer en avión al exilio en Costa Rica al presidente Manuel Zelaya, para impedir que se celebrara un referéndum sobre la conveniencia de que los presidentes pudieran ejercer dos o más periodos, cuando según la Constitución del país sólo cabe ejercer un único mandato.

Lo que aquí se dirimía era, en definitiva, el equilibrio de fuerzas en América Latina, de forma que si Zelaya se salía con la suya en la consulta reeleccionista, ganaba terreno el chavismo en América Central, donde ya la Nicaragua de Daniel Ortega hace las veces de fiel escudero del presidente venezolano. Y la misma semana pasada se celebraba, con la asistencia de Zelaya, una solemne ceremonia en Venezuela para subrayar el ingreso de Ecuador en el ALBA, la alternativa económica de Chávez al ALCA que domina Estados Unidos. Pero sea cual fuere el conflicto de ideologías en Iberoamérica, algo ha de quedar claro: los problemas de la política los solventan los políticos, y el Ejército, calladito y encerrado en sus cuarteles.

Vota ☆☆☆☆☆ Resultado ★★★★★ 234 votos

Imprimir Estadística Enviar Compartir: ¿Qué es esto? Puedes utilizar el teclado: + - Texto

Corregir Derechos



Observatorio de medios UTPBA
POLÍTICO, SOCIAL Y CULTURAL

<http://www.observatorio-lacrisismundial.org/>

Por Pascual Serrano

Acaba de publicar “Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo”. Mayo 2009. Editorial Península.

nismo público y lo organizaba el Instituto Nacional de Estadísticas. Lo que el diario denomina “Tribunal Supremo”, es el Tribunal Supremo Electoral, que no forma parte del poder judicial puesto que lo nombra el Parlamento y su función es regular las elecciones no derrocar presidentes y mandarlos en un avión a Costa Rica.

Para el editorial de El País lo que entraba en colisión en Honduras no era la democracia contra el golpismo militar:

“Lo que aquí se dirimía era, en definitiva, el equilibrio de fuerzas en América Latina, de forma que si Zelaya se salía con la suya en la consulta reeleccionista, ganaba terreno el chavismo en América Central, donde ya la Nicaragua de Daniel Ortega hace las veces de fiel escudero del presidente venezolano”.

Es decir, lo que “nos jugábamos” (podría haber recurrido a la primera persona el diario) era permitir otro presidente chavista. ¡Hasta ahí podíamos llegar!

Y aunque el editorial, como dijimos al principio, condena el golpe, en las páginas del diario de ese mismo día proponen la solución mediante una entrevista a Miguel Ángel Bastenier, especialista en América Latina, editorialista de El País y ex responsable de relaciones internacionales del diario. En lugar de incluir su opinión como artículo lo presentan como una entrevista para que no se note que es la voz del periódico. Así termina la entrevista:

¿La solución? Para Bastenier, “que vuelva Zelaya, que se olvide del referéndum, y que las presidenciales de noviembre decidan hacia dónde quiere ir el país”. “El único presidente de Honduras es Manuel Zelaya,” concluyó, “todo lo otro es una farsa”.

Ahora lo entendemos todo. El golpe no se puede defender, eso lo sabe hasta El País. De lo que se trata es de que los militares devuelvan al presidente con la condición de que ya no haga lo que quería el presidente, sino lo que querían los militares: que no convocase la consulta. Por si alguno no se había enterado en qué consiste la democracia: en que los gobernantes pueden hacer lo que quieran siempre y cuando estén de acuerdo las oligarquías y los militares (y el diario El País). Mira que lo tienen dicho.

Nota:

En realidad no acaba aquí la operación desinformativa del diario El País de ese día con Honduras. Un reportaje titulado “La tentación de la presidencia vitalicia”, aún carga más las tintas en la responsabilidad del presidente hondureño. A todo ello se suma la calificación recurrente de populista para Zelaya en las informaciones de los días anteriores, algo a lo que ya estamos acostumbrados cuando se trata de presidentes incómodos. Pero todo ello lo dejamos para otro momento que con lo analizado ya tenemos bastante.

Cobertura mediática: de ‘detención’ a ‘golpe’

Los medios de comunicación españoles esperaron hasta el último momento para hablar de golpe, tras un sinfín de eufemismos

Por Pascual Serrano

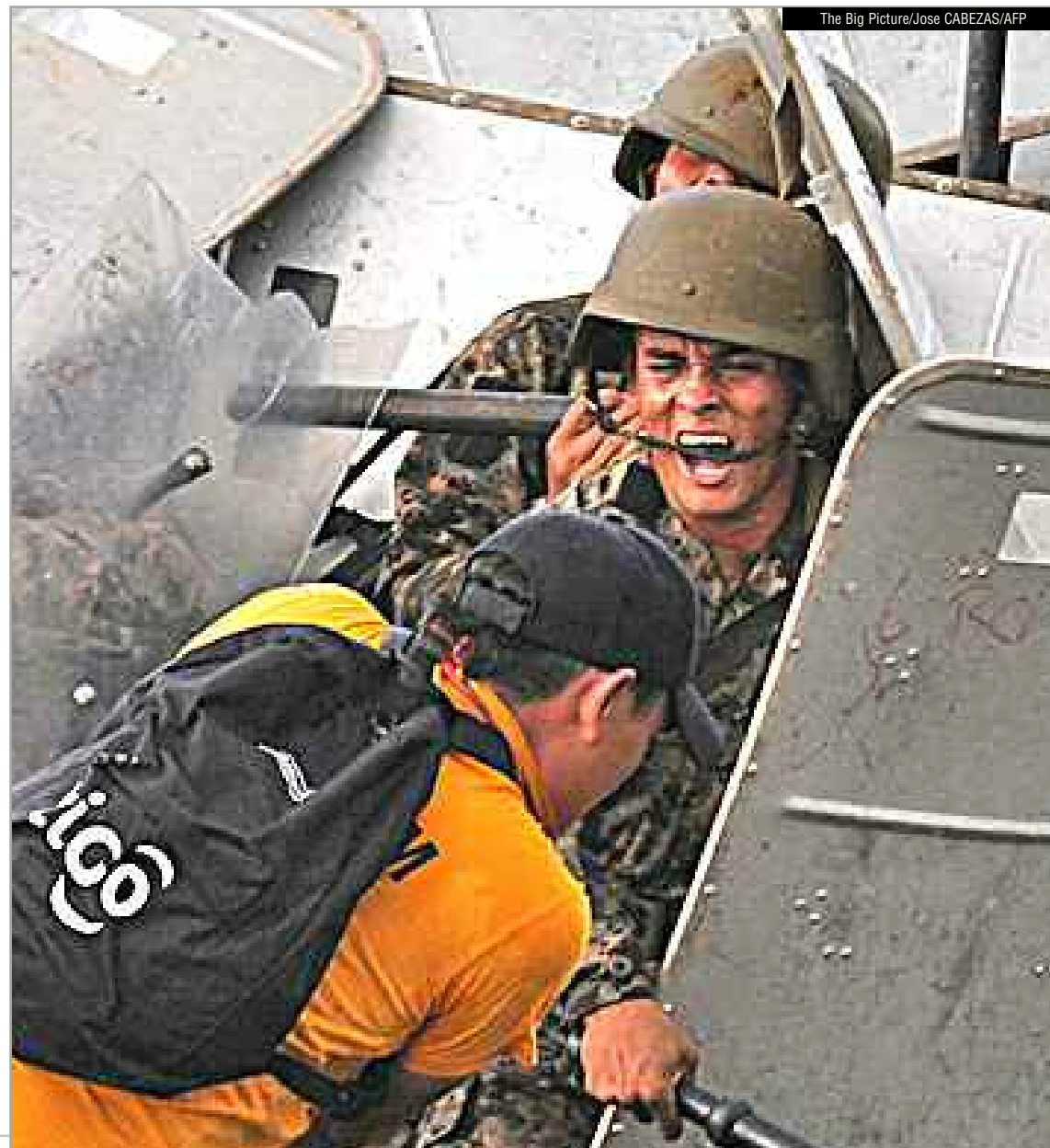
Periodista español, autor de
Desinformación. Cómo los medios
ocultan el mundo
www.pascualserrano.net

Mentiríamos si no reconociéramos que los medios españoles terminaron reconociendo que lo sucedido en Honduras la madrugada del domingo 28 fue un golpe de Estado. En realidad, si no lo hicieran serían, junto al golpista Roberto Micheletti, los únicos que no lo interpretaran así. Tres días después, no solamente los países de la región, sino que desde la ONU hasta Estados Unidos y la UE, estaban condenando la asonada. Sin embargo, en las primeras 48 horas el modo de presentar la noticia en los medios españoles se limitaba a afirmar que hubo una detención del presidente.

Así lo refleja la recopilación de titulares del día 28 realizada en el blog Diseccionando a El País, del medio Tercera Información: “El Ejército de Honduras detiene al presidente Zelaya y lo expulsa a Costa Rica” (El País), “El presidente de Honduras ha sido detenido por fuerzas militares” (ABC), “Detenido el presidente de Honduras el día de su polémica consulta popular” (El Mundo), “El ejército hondureño detiene al presidente Manuel Zelaya antes de que comience el referéndum” (RTVE), “El Presidente de Honduras es detenido por militares” (Antena 3), “El ejército hondureño detiene al presidente Manuel Zelaya antes de que comience el referéndum” (Radio Nacional). Sólo los medios del grupo Mediapro calificaban desde el primer momento de golpe de Estado: “Golpe de Estado en Honduras: Zelaya detenido por los militares” (Público), “El golpe de Estado ya está” (La Sexta).

Utilizar el término detención cuando la protagonizan militares contra un presidente constitucional es totalmente erróneo si recurrimos a la acepción de la Real Academia Española: “Privación provisional de la libertad, ordenada por una autoridad competente”. ¿Consideraban los medios que la autoridad competente en Honduras era el Ejército?

Incluso algunos intentan colaborar en consolidar el golpe, como el caso de El País el día 29 (“Micheletti ocupará el cargo hasta 2010”), criminaliza a los partidarios del presidente constitucional (“cubren sus rostros con máscaras y van armados con



palos”) e insinúan una legítima vía de derrocamiento (“destituido por el Parlamento de su país”). Honduras es un sistema presidencial, el Parlamento no nombra al presidente como en España, lo votan los ciudadanos, por lo que no puede ningún parlamento puede destituirlo. Incluso la información la presentan intencionalmente confusa, como cuando señala que “los miembros del Congreso han aceptado una supuesta carta de renuncia firmada por Zelaya, algo que éste ha negado en una conversación telefónica con el presidente de El Salvador”. Si alguien dice que no ha firmado su renuncia no procede discutirlo frente a quien afirma que sí lo hizo.

¿Y el periodismo independiente?

Poco a poco comienzan a llegar las condenas internacionales y los medios a rectificar su forma de definir lo sucedido. Lo paradójico es que mientras se produce en éstos el reconocimiento y la condena del golpe, muchos analistas se permiten abroncar al presidente y darle recomendaciones precisamente en la línea de lo exigido por los militares.

Es como si se reivindicase la democracia y la legitimidad de los líderes políticos elegidos en las urnas pero, eso sí, aplicando políticas condicionadas por la espada de Damocles de los militares. Encontramos comentarios como “El presidente Zelaya debería buscarse valores distintos a Castro y Chávez” (Luis María Anson, El Mundo 30-6-2009), “Que vuelva Zelaya, que se olvide del referéndum, y que las presidenciales de noviembre decidan hacia dónde quiere ir el país” (Miguel Ángel Bastenier, El País 29-6-2009).

Las conclusiones que podemos extraer es que el giro en el discurso de los medios, que pasaron de denominar detención a golpe de Estado —a pesar de que siempre estuvieron claros los acontecimientos— sólo ha demostrado que no existe el periodismo independiente, que han necesitado comprobar las condenas de EE UU, del Gobierno español y de la Unión Europea para comenzar a reconocer lo obvio. Y que, además, no temen alinear su discurso político con el de las demandas de militares golpistas.



The Big Picture/ORLANDO SIERRA/AFP

Frente al incremento de la represión en Honduras **REPUDIA FELAP ATAQUES Y EXPULSIÓN A PERIODISTAS DE VENEZUELA**

Ante la persecución, violencia física y diferentes prácticas vejatorias ejecutadas contra periodistas de TeleSur y de Venezolana de Televisión por parte de la dictadura cívico militar vigente que los expulsó de Honduras, la Federación Latinoamericana de Periodistas, FELAP, repudia enérgicamente los hechos y responsabiliza de los mismos y de cualquier otra acción similar, o aún más grave, a las personas de Roberto Micheletti, presidente de facto, y al general Romeo Vásquez, máximo responsable de las fuerzas armadas, y en ellos a todos sus subordinados y cómplices.

La gravedad de las acciones contra el pueblo de Honduras general, y periodistas en particular, que con valentía no renuncian a revelar la verdad y el carácter criminal del golpe de Estado, nos demanda subrayar las denuncias y el llamamiento a nuestras organizaciones afiliadas para exigir se respete la vida y la libertad de millones de hombres y mujeres que en Honduras, y en todo el continente, se enfrentan a la barbarie.

La FELAP, que lucha por Un periodismo libre en Patrias Libres, permanece en estado de alerta y movilización, consecuente con su compromiso de no permanecer ajena, ni callada, ni neutral.

Juan Carlos Camaño, Presidente
Tubal Páez, Vicepresidente Primero

La Habana, Cuba
Lunes, 13 de julio de 2009

FELAP (www.felap.info) condena desde Cienfuegos detención de periodistas en Honduras **POR UN PERIODISMO LIBRE EN PATRIAS LIBRES**

"Nos hemos pronunciado desde el primer momento en contra del golpe de Estado en Honduras", expresó hace unos minutos Juan Carlos Camaño, presidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) en intercambio con profesionales del sector en Cienfuegos, al centro sur de Cuba.

"Los equipos de TeleSur y Venezolana de Televisión, tanto como otros corresponsales en Tegucigalpa, más cerca de los sucesos, saben que la FELAP está ahí para apoyarlos", continuó, en referencia a la detención ayer sábado de los trabajadores de ambas televisoras, las cuales han mostrado la realidad del país centroamericano desde el pasado 28 de junio, cuando fuerzas militares protagonizaron un golpe de estado al presidente constitucional de la nación, Manuel Zelaya, y lo sacaron por la fuerza del territorio.

Desde el propio día del golpe, la FELAP emitió un comunicado a nombre de sus más de 80 000 miembros, donde repudiaba el establecimiento de un gobierno de facto, y responsabilizaba a los golpistas por la vida e integridad física de los colegas "que tratan de ofrecer la información veraz a los pueblos del mundo ante la sedición militar.

"Como organización gremial de los periodistas en el subcontinente, seguimos muy de cerca la situación, pero si la ONU y la OEA no hacen más para frustrar las intenciones la derecha hondureña, la región se puede transformar en un polvorín", argumentó Camaño. "La FELAP nació en 1966 con una consigna aún vigente: 'Periodismo libre en patrias libres', por lo tanto, ponemos la ética social, de compromiso con la lucha de nuestros pueblos, por encima de la ética profesional, aunque ambas deben caminar juntas", aseguró el dirigente.

Entre los objetivos de trabajo de la FELAP se encuentra la defensa de los derechos humanos de los periodistas, debido a las persecuciones de carácter político, agresiones y asesinatos que se cometen contra ellos en Latinoamérica y el Caribe, de manera sistemática.

Comunicado de la FELAP Repudio a la barbarie en Honduras y a la persecución de periodistas

(Por Juan Carlos Camaño).- La Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) exige a los criminales golpistas que destituyeron del gobierno al presidente Manuel Zelaya, que cesen con sus persecuciones contra periodistas de Honduras y corresponsales extranjeros: especialmente a aquellos pertenecientes a medios de comunicación enviados por los países que se nuclean en el ALBA, contra quienes se ha desatado una particular represión.

Varias y varios colegas han debido refugiarse, hasta ahora fuera del alcance de las fuerzas golpistas y requieren que todos los periodistas de la región y el mundo hagamos escuchar nuestra denuncia —que es la de ellos— para salvar sus vidas y puedan, al mismo tiempo, reflejar con claridad lo que ocurre en Honduras: allí donde la derecha internacional y sus agentes de inteligencia han puesto en marcha un globo de ensayo de viejo cuño, para conculcar los derechos de las grandes mayorías.

La FELAP llama a todas sus organizaciones a redoblar el trabajo de denuncia y hace responsable de la vida de todas las compañeras y compañeros a quienes hoy se erigen —a través de la violencia— en autoridades de Honduras enfrentándose a la unánime condena internacional.

La FELAP permanece alerta: ni ajena, ni callada, ni neutral.

Intelectuales estadounidenses, entre ellos Noam Chomsky, piden a Hillary Clinton que se oponga a adelantar las elecciones de Honduras

Un grupo de intelectuales estadounidenses, entre los que se encuentra el lingüista Noam Chomsky, pidió hoy a la secretaria de Estado, Hillary Clinton, que se oponga a la celebración de elecciones adelantadas como solución a la crisis de Honduras.

En una carta abierta dirigida a Clinton, 35 profesores universitarios y expertos en América Latina urgen a promover sanciones contra el nuevo Ejecutivo que encabeza Roberto Micheletti, para asegurarse la vuelta al gobierno del destituido Manuel Zelaya.

“Otra cosa que no sea la urgente restitución del presidente Manuel Zelaya en el cargo sería una usurpación de los deseos del pueblo hondureño”, señalaron en referencia a la posibilidad de un adelanto de las elecciones previstas para noviembre.

“La democracia tiene que ser restaurada antes de que las elecciones tengan lugar”, indican los intelectuales.

Para Dana Frank, profesora de historia de la Universidad de California y una de las firmantes de la carta, es “extremadamente importante que no demos ninguna concesión a aquellos que han perpetrado golpes militares”.

Si se acordara adelantar los comicios previstos para el próximo noviembre “se establecería un peligroso precedente”, subrayó.

El día de la destitución de Zelaya, el 28 de junio, se iba a realizar una consulta a los hondureños para ver si aceptaban que en las elecciones de noviembre votaran también sobre una Asamblea Nacional Constituyente encaminada a reformar la Carta Magna en 2010.

Zelaya mantuvo la convocatoria de la consulta, a pesar de que había sido declarada ilegal por el Parlamento, el Ministerio Público y la Corte Suprema de Justicia. Según sus opositores, el objetivo era abrir una vía para la



The Big Picture/AP Photo/Eduardo Verdugo

reelección presidencial, no contemplada en la Constitución hondureña.

Los firmantes de la carta consideran que hubiera sido imposible hacer la reforma de la Constitución antes de las elecciones y que Zelaya había dicho que no buscaba la reelección, al tiempo que muestran su preocupación porque desde Washington se apoye como solución el anticipar los comicios.

Además se refieren a la resolución de la Organización de Estados Americanos (OEA) que suspendió la participación de Honduras y pidió la restitución de Zelaya, para

reclamar al Gobierno de EE.UU. que “se asegure de su reinstauración (la de Zelaya) promoviendo sanciones económicas contundentes”.

Consideran que unas elecciones adelantadas “tendrían lugar bajo el régimen golpista que ha suspendido las libertades civiles y donde no existen las condiciones para unas elecciones libres”.

El profesor emérito de la Universidad de Harvard John Womack; el escritor y cineasta Saul Landau y los expertos en América Central Héctor Pena y Greg Grandin son algunos de los que firman la carta.

Repudio al golpe de estado en Honduras

El Observatorio de Medios, Político, Social y Cultural de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires –(UTPBA) y la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires repudia enérgicamente el golpe de estado contra el gobierno democrático de Honduras a la vez que se suma a la difusión de información veraz junto a todos los periodistas y medios de comunicación que optan por cumplir con responsabilidad social su función de comunicar los verdaderos acontecimientos que están ocurriendo en el país hermano.

Es importante que todos los periodistas y comunicadores sociales del mundo hagan uso de todos sus canales de expresión para difundir este atropello que no admite ningún eufemismo: Debemos hablar de golpe de Estado e interpretarlo dentro de los riesgos vigentes que corre la región latinoamericana y caribeña, en respuesta a los cambios y transformaciones que intentan llevarse adelante en beneficio de las mayorías en varios países del continente.

Nuestro respaldo a los medios censurados en Honduras y a todos los hombres y mujeres que se sienten comprometidos con el derecho de elegir y respetar el destino de su pueblo y país.

Dadas las tergiversaciones y manipulaciones que se difunden a través de informaciones originadas en fuentes golpistas, estrechamos lazos con todos aquellos medios, periodistas y comunicadores para consolidar una cadena solidaria y alternativa que maneje información verídica y rompa el cerco mentiroso y criminal que pretende imponer un minoría.

Lidia Fagale - Responsable del Observatorio de Medios, Político, Social y Cultural de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires.

Daniel Das Neves - Secretario General de la Utpba

“Creo que para un sector de nuestra sociedad tendrá que venir un proceso de desnazificación o de implementación de verdaderos valores democráticos”.

ENTREVISTA

Realizada vía MSN el miércoles 08 de julio de 2009, a las 16, hora Argentina.

Por Fernando Pellegrini

Armando Sarmiento es periodista. Actualmente tiene funciones dentro del Estado Hondureño. Se encuentra protegido por la embajada argentina en Honduras. Sus vínculos con muchos argentinos, especialmente con quienes cursó la Maestría en Periodismo Político de la UTPBA y la UNLP posibilitó esta entrevista realizada por Fernando Pellegrini, periodista, integrante del Observatorio de Medios de Utpba.

¿Dónde te encontrabas cuando se produce el golpe militar al gobierno democrático de Zelaya?

Armando Sarmiento: Estaba en mi casa con mi hija cuando recibí una llamada como a las 6 y tanto de la mañana. El celular sonó en tres ocasiones y me resistía a levantarme para contestarlo. Finalmente bajé las escaleras y escuché la voz agitada de mi esposa que me dijo "un grupo de militares acaba de secuestrar al presidente, entraron a su casa abriéndose paso a tiros".

"Es imposible", le dije. "No puede ser".

"Llama a Xiomara (la esposa del presidente)", me contestó. Inmediatamente me comuniqué con ella y pude entender que lo habían secuestrado y aparentemente lo habían llevado a la Fuerza Aérea.

Llame a mis padres para pedirles si se podían quedar con mi hija. Pasaron como 20 o 25 minutos mientras ellos aparecían, por lo que opté decirle a un amigo que vive al lado de casa si se podía quedar con mi hija.

Vivo enfrente a la fuerza aérea. Ahí me encontré unos pocos manifestantes y reconocí a dos personas que estaban ahí. Les pedí que me acompañaran a bloquear la pista con mi auto tratando de entrar por el lado del aeropuerto civil. Logramos convencer al guardia que nos dejara pasar el cerco de seguridad (la pista de la fuerza aérea y el aeropuerto civil es la misma, sólo que se entra por lugares distintos).

Y cuando pensábamos poner el coche en medio de la pista para evitar que el avión que tenía secuestrado al presidente despegara (algo que los militares harían después para impedir su retorno) me llamó el viceministro de seguridad y me dijo "ya se lo llevaron" entonces decidimos retroceder y salir del aeropuerto. Mientras estábamos en el peaje escuchamos los gritos por la radio "deténganlo, no lo dejen salir" y una vez que había pagado el peaje y se levantó la tranca apareció una patrulla con 7 policías armados y apuntándonos nos dijeron que nos bajáramos del coche, levantáramos las manos y nos tirásemos al suelo. Obedecí mientras me ponían las esposas buscaban un arma pues creían que yo había ingresado a punta de pistola a la pista. Le expliqué que no era así, incluso apareció el guardia que nos había autorizado el ingreso explicando que había sido su decisión (imagino que a esta hora lo habrán despedido)

Nos tuvieron más de 40 minutos con las esposas puestas hasta que llegó la orden del ministro de seguridad para que nos liberasen luego nos fuimos a la manifestación que se convocó frente a casa presidencial y ahí estuve todo el día tratando de motivar a la gente, dando entrevistas y resistiendo todos los intentos del ejército por cercarnos

Después de varias horas de indecisión acepté la propuesta de un amigo argentino de asilarme en la embajada mientras tanto sabía que mi esposa estaba huyendo hacia las montañas de Olancho con la primera dama (ella es su

asesora en comunicación)

-¿Cuáles es tu evaluación política de ese hecho para tu país y para el resto de Latinoamérica?

Armando Sarmiento: Es un retroceso, pero a la vez una revelación de que en nuestro país existan fuerzas antidemocráticas para quienes sus intereses están por encima de cualquier evolución pretendida de nuestro sistema político.

Me sorprende que en el sector privado exista tanta irresponsabilidad de creer que se puede realizar un golpe y quererlo maquillar con tanto cinismo calificándolo de "sucesión constitucional", cuando no hubo un debido proceso, No existió derecho a la defensa; es decir, se violaron todos los preceptos constitucionales.

Me preocupa el rol de los medios de comunicación, adictos al golpe, con una espantosa campaña de desinformación que no se veía en América Latina desde hacía 30 años.

Me asusta que en sector de la clase política haya respaldado el rompimiento constitucional y esté apostando a soportar un aislamiento internacional como si fuéramos Corea del Norte.

Esto implica que si bien se había avanzado en el establecimiento de una democracia, estaba vigente aún una semilla autoritaria germinándose que sólo esperaba el momento adecuado para revelarse.

Creo que para un sector de nuestra sociedad tendrá que venir un proceso de desnazificación o de implementación de verdaderos valores democráticos.

Y me preocupa que esto sea una situación latente en todo el continente. Fuerzas antidemocráticas esperando su oportunidad para destruir la sociedad que están impacientes viendo como se desarrollan los acontecimientos para comenzar a resurgir y deponer las autoridades electas. Si no se hace algo con el régimen de facto en Honduras, puede haber un efecto domino en América Latina y ningún presidente, empezando por los del Alba, se podrá sentir seguro.

¿Se pueden realizar comparaciones entre estos hechos y golpes de Estado anteriores en Honduras?

Armando Sarmiento: Si y no. Son básicamente las mismas fuerzas conservadoras las que promovieron el golpe en defensa de sus intereses, pero ahora bajo un esquema neogolpista están fundamentando sus acciones bajo un supuesto esquema legal que les permite deponer a un presidente y sustituirlo "constitucionalmente", según su propio discurso.

Las acciones ejecutadas son similares a la de otras épocas, pero nunca se imaginaron el repudio de la comunidad internacional, ni de su aislamiento del mundo. Los presidentes del hemisferio saben que si no frenan ahora a los golpistas en Honduras, ninguno de ellos estará seguro.



El Observatorio de Medios-Utpba sostuvo una extensa charla con el periodista Pedro Brieger (integrante de "Visión 7 Internacional" que se emite por el canal público, y columnista en materia internacional del programa "Marca Radio", conducido por Eduardo Aliverti). La entrevista fue realizada en dos momentos distintos: La primeras apreciaciones fueron a sólo

48 horas del golpe.

La charla se retomó, cuando ya había transcurrido una semana desde que produjo el golpe militar

-¿Cuáles son esas herramientas legales que sostienen para destituir a Zelaya?

Armando Sarmiento: Bueno, supuestamente haber iniciado un proceso de "destitución" en el congreso, el cual realmente no existe en nuestra constitución. El único proceso legal implicaba haber aprobado una formación de causa que luego tendría que haberse desarrollado en el sistema judicial, algo que no ocurrió, ya que nunca se le entregó la citación para presentarse al juicio, nunca se le dio la oportunidad de defenderse, etc. Simplemente se le arrestó y se le expulsó del país sin derecho a la defensa.

A él se le acusaba de querer promover una encuesta que la Corte Suprema había declarado ilegal, ya que la constitución prohíbe hablar, incluso en privado, de su reforma. Es una constitución bastante antidemocrática en ese sentido. No conozco otra constitución en el mundo que diga "acá de eso no se habla"

-¿Qué grupos sociales o fracciones del pueblo apoyan en movilizaciones y marchas a Zelaya en estos intentos por volver a ostentar el poder en Honduras?

Armando Sarmiento: Son varios grupos. Están desde los seguidores y simpatizantes de Zelaya hasta las personas que no simpatizan con él pero están en contra del rompimiento del orden constitucional. Los grupos de izquierda, los liberales, ciudadanos comunes que sienten que la institucionalidad del país ha sido quebrantada, demócratas, intelectuales, artistas. Los campesinos, obreros, docentes, estudiantes, profesionales independientes. Los únicos que no están en la calle pidiendo la normalización democrática son los militares, policías, empresarios y los dueños de los medios.

-¿Que escenarios políticos imaginas dada la crisis política provocada tras el golpe militar al Gobierno democrático de Honduras?

Armando Sarmiento: Bueno, en realidad va a depender del nivel de tolerancia que tenga la comunidad internacional a los golpistas. ¿Van a dejar simplemente que pase el tiempo y los golpistas se consoliden bajo concesiones como "adelantar las elecciones"? ¿Estados Unidos va a comenzar a reconstruir su relación con América Latina con un golpe de Estado de por medio que amenaza la estabilidad regional por su efecto de contagio si se le tolera?

En el frente interno la gente está dispuesta a seguir protestando contra el régimen de facto. El frente externo es el clave y de ese depende todo.

-Esto que nos dices volvería a confirmar una vez más el análisis político generalizado de la vuelta de las derechas en Latinoamérica

Armando Sarmiento: Sí el golpe se tolera el peligro sería la vuelta de las derecha en el continente por la vía violenta. Si lo logran bajo un esquema electoral no debería de representar ningún problema, el peligro es la tentación totalitaria.

El peligro es el retorno de las tendencias autocráticas y totalitarias de la derecha.

- ¿Que quisieras decirle a los periodistas que hoy están cubriendo el golpe militar en Honduras?

Armando Sarmiento: A los de mi país que han hecho apología del delito que deben revisar seriamente sus credenciales democráticas y rectificar la campaña de desinformación y mentiras que han montado en apoyo a los golpistas, a los que están luchando por decir la verdad que resistan, y a la prensa internacional que no nos abandone, de lo contrario estamos a las puertas de una oleada neo-golpista en el continente.

Pedro Brieger

"La ideología atraviesa a todos los medios de comunicación"

Por Lidia Fagale

Periodista.
Secretaria General Adjunta - UTPBA
Responsable del Observatorio de Medios - UTPBA
Desgrabación y Corrección final Patricia Quiñones- integrante del Observatorio de Medios

P.- ¿Cuáles son a tu criterio los factores que se dieron en este caso para que en Latinoamérica se produjera nuevamente un golpe de Estado?

P.B.- Hay que tomar varios elementos al momento de analizar lo que está pasando (...) ya que gran parte de América Latina tiene aproximadamente veinte, veinticinco años de democracias seguidas. Esto ha provocado un cambio en la mentalidad de los políticos, de todas las clases sociales, de las organizaciones políticas y sindicales respecto de la valorización de la democracia. En la década del '60 el tema de la democracia brillaba por su ausencia porque no había ni largos períodos democráticos, en la mayoría de los países de América Latina, ni se podía tomar a la democracia como valor, especialmente, porque quienes hablaban de democracia habían cerrado los Parlamentos en más de una oportunidad a través de golpes de Estado (...) Por lo tanto, desde mediados de la década del '80, las sociedades latinoamericanas han cambiado porque han logrado, muchas de ellas, construir un largo período de democracia y, a su vez, esto ha provocado un repliegue de las Fuerzas Armadas en su rol histórico de colocar y deponer gobiernos (...), salvo en aquellos lugares donde continuaba una situación bélica aguda, como es el caso de Colombia. En este sentido, se repite que no hay margen para un golpe de Estado, entendido en el sentido tradicional, es de-



The Big Picture/AP Photo/Eduardo Verdugo

cir, las Fuerzas Armadas derrocan a un presidente constitucional, por supuesto, en sintonía con parte de la población civil –por lo general, de las elites políticas y económicas-, que colocan, a su vez, a un presidente militar o civil según las circunstancias. Aunque también hubo casos en los que se produjeron autogolpes, como lo fue el de Alberto Fujimori (Perú) en la década del '90, donde usó al aparato político para cerrar al Parlamento y convocar a nuevas elecciones con el propósito de asegurar su continuidad en el poder. Lo novedoso aparece en 2002 con el golpe de Estado en contra de Hugo Chávez, que no tiene las características tradicionales de los militares asumiendo el poder, sino que tiene toda la apariencia de un levantamiento civil que coloca, a su vez, a un gobierno civil en el poder destituyendo al presidente e instándolo a renunciar –o diciéndole a la población que había renunciado-.

El caso venezolano, además, abre un nuevo período en América Latina, porque estamos frente a sociedades muy divididas, donde hay una polarización política que lleva a un enfrentamiento, como en el caso de Honduras, donde un presidente, que ha radicalizado su discurso, se encuentra con que los sectores tradicionales de la política y de la economía, no están de acuerdo con estas transformaciones y también apelan a la población civil para legitimar un golpe de Estado.

P.- ¿Las repercusiones internacionales por la situación en Honduras han marcado una diferencia en el rol que tuvo EE.UU. respecto del golpe de Estado venezolano?

P.B.- Creo que sí, porque en su momento sí hubo un muy fuerte financiamiento a todo tipo de organizaciones de oposición a Hugo Chávez. De todas maneras, más allá del financiamiento (...), lo más significativo en el caso de Venezuela es que el gobierno de los EE.UU. –en ese momento con el presidente Bush- no condenó el golpe de Estado, los organismos internacionales más ligados a EE.UU. rápidamente dijeron que le iban a brindar apoyo al nuevo gobierno, por ejemplo, el FMI, y, además, una parte importante de los grandes medios estadounidenses salió a respaldar la iniciativa político-militar, diciendo que el responsable de la situación y el caos en Venezuela era Hugo Chávez. En este caso nos encontramos con algo muy diferente porque el mismo día del secuestro, destitución y expulsión del país del presidente Zelaya habló el presidente de los EE.UU., Barack Obama, y, si bien es cierto que en un primer momento tiene declaraciones tibias, el domingo (28 de junio) dijo: “Estoy profundamente preocupado por los informes que llegan desde Honduras respecto de la detención y expulsión del presidente Zelaya. Como la OEA lo hizo el viernes, llamo a todos los actores sociales y políticos en Honduras a respetar las normas democráticas, las reglas de la ley y de la Carta Interamericana” –y yo agregó, que es la invocada por la OEA, justamente, para plantear que si no reponían a Zelaya, iban a suspender a Honduras del organismo-. Barack Obama continúa diciendo que “cualquier tensión existente y disputas tienen que ser resueltas de manera pacífica mediante el diálogo libre sin ninguna interferencia extranjera”, una expresión ambigua. Sin embargo, Hillary Clinton, la secretaria de Estado, al poco tiempo dijo que EE.UU. reconocía como único presidente a Manuel Zelaya (...)

Mientras la situación que se vivía el domingo en Honduras era confusa, EE.UU. ya había salido a decir inmediatamente que reconocía a un solo presidente y que éste era Manuel Zelaya. Y, paralelamente, gran parte de los presidentes latinoamericanos declararon que eso era un golpe de Estado y, además, que reconocían como único presidente a Manuel Zelaya; algo que también se dio en el caso del golpe de Estado en Venezuela en abril de 2002, los presidentes latinoamericanos y la OEA salieron bastante rápido a condenarlo.

P.- ¿Qué injerencia tuvieron algunas ONG's –por ejemplo, la denominada “Democracia y Paz” que fuera entrevistada por la CNN- en lo que se percibe como una estrategia de intervención “civil” que, además, difiere de la estrategia política de la Administración Obama?

P.B.- La CNN –que muchas veces aparece como el aparato mediático de los EE.UU., y acompañó las ofensivas militares estadounidenses en diferentes lugares del planeta en este último tiempo- desde un primer momento tuvo una postura bastante clara calificando –lo que había sucedido en Honduras- como un golpe de Estado, y su principal entrevistado durante la mañana del domingo fue un profesor universitario de Washington, que lo primero que remarcó

es que esto había sido un golpe de Estado. Además, apenas se lee la supuesta carta de renuncia de Manuel Zelaya en el Parlamento hondureño, donde dice que renuncia al gobierno de Honduras de manera irrevocable por razones de salud junto a todo su Gabinete, la CNN entrevista a Manuel Zelaya, que está en Costa Rica con el presidente Oscar Airas, y le pregunta sobre la carta de renuncia y Zelaya responde que él no renunció. Después, cuando el diario hondureño “El Heraldo” publica la carta, uno descubre que esa estaba fechada el día jueves (25 de junio), mostrando una gran contradicción con lo sucedido porque el Parlamento, después de votar la aprobación de la renuncia del presidente, a los pocos minutos lo destituye (...) ¿Para qué destituir a un presidente que había renunciado? En todo caso se aceptaba la renuncia, algo que el Parlamento hizo –votó por unanimidad de los presentes- y, sin embargo, después lo destituyen con toda una serie de cargos que le atribuyen a Manuel Zelaya, entre otros, no haber sabido tener una atención respecto del fenómeno de la gripe A H1N1 en Honduras. Esto figura en un documento que se publicó (...) También es cierto que diversas organizaciones estadounidenses ligadas, principalmente, a los republicanos están contribuyendo con mucho dinero a todo tipo de fundaciones en América Latina para llevar adelante sus ideas, que si bien esto no es nuevo, la presencia pública de estas organizaciones no gubernamentales sí es muy importante, porque, entre otras cosas, se presentan como adalides de la democracia e incluso son ONG's que se dedican al perfeccionamiento de la democracia y a la educación hacia la democracia. De hecho, una de las organizacio-

nes más importantes en Venezuela, que estaba en la oposición a Hugo Chávez, se llama “Súmate” y recibía fondos de varias organizaciones estadounidenses ligadas a los republicanos y al Departamento de Estado –acá hay que tomar en cuenta que hubo un cambio de gobierno en EE.UU., y que no son los republicanos los que están en el poder-, y que, en el caso de “Súmate”, la presidenta de la institución participó de la jura del golpista (Pedro) Carmona en el



momento en que él asume como presidente de Venezuela. Y eso marcaba una clara asociación de una de estas organizaciones con el golpe de Estado en contra de Chávez. Que estas fundaciones existen a lo largo y a lo ancho de América Latina no cabe la menor duda (...) Me parece que hay que tomar en cuenta que no solamente hubo un cambio de gobierno en EE.UU., sino las características de este cambio con Obama en la relación con América Latina, porque hubo dos hechos muy importantes en este último tiempo: la Cumbre de las Américas y la reunión de la OEA. En las dos reuniones el tema que EE.UU. no quería que se tratara era Cuba, y se trató, y hay un cambio en las relaciones de fuerzas entre los diferentes países de América Latina y EE.UU., en el sentido que América Latina se les está animando (...) Fueron los presidentes latinoamericanos los que impusieron en las agendas de la Cumbre de las Américas y de la OEA el tema Cuba, forzando a EE.UU. a votar a favor del levantamiento de la suspensión de Cuba del organismo. Creo que hay que tomar esto como un gesto significativo de un cambio en la relación que hay entre América Latina y EE.UU. Y lo digo para entender el marco en el cual se da este golpe de Estado en Honduras que, cuando uno escucha a los golpistas, realmente parecen anclados en el tiempo con un discurso de hace 20 o 30 años, y agregaría un detalle más que sucedió ayer (martes 30 de junio) en un editorial del diario –opositor a Zelaya– “El Heraldito” que dice: “Ya se menciona la posibilidad de una expulsión de Honduras de la OEA y que los países centroamericanos apliquen un boicót a los productos hondureños. La nueva realidad mundial es tal que, contrario a los golpes de Estado del pasado, esta vez no se tiene ni siquiera el respaldo de EE.UU. ni de gobiernos afines.”

P.- Mencionaste el comportamiento de algunos medios de comunicación, ¿tuviste oportunidad de examinar el tratamiento en el manejo de la información?

P.B.- En varios de los procesos de cambio en América Latina, donde está la intención de realizar reformas profundas y estructurales, los medios de comunicación han estado en la vanguardia de la oposición a los gobernantes; esto lo vimos en Venezuela, en Paraguay, en Ecuador, en Bolivia, en Brasil y, en cierta medida, en Argentina. ¿Por qué asumen ese rol? En gran medida porque en varios de estos países, no en todos, la aparición de nuevos emergentes políticos, como en los casos de Venezuela, Paraguay y Ecuador, es fruto de la descomposición de los partidos políticos tradicionales. Como los partidos tradicionales han perdido el peso que tenían –esto no implica que hayan desaparecido–, los medios de comunicación en manos privadas son los que aparecen con la postura más fuerte en contra de estos gobiernos. Y la situación particular que se da es que estos gobiernos tienen a la inmensa mayoría de los medios de comunicación –televisión, radio y gráficos– en contra; es lo que se da en Venezuela, Ecuador y Bolivia, principalmente, que son los gobiernos que han decidido llevar más en profundidad los cambios o, lo que yo he definido en algún momento, gobiernos que han decidido refundar sus países, por eso han llamado a realizar Asambleas Constituyentes en base a la movilización social, porque el gran apoyo de estos nuevos presidentes se da, justamente, en base a la movilización social. Son fundadores o refundadores porque son conscientes del gran desprestigio que tienen los partidos políticos, pero todavía no tienen el poder político como para llevar adelante una reforma estructural en



sus países. Por eso, la convocatoria a Asamblea Constituyente ha sido tan importante en Venezuela, Ecuador y Bolivia. Tal vez el caso más paradigmático es el de Ecuador porque (Rafael) Correa llega a la presidencia sin presentar candidatos al Parlamento y, por lo tanto, lo tiene en contra. Necesita convocar a una Asamblea Constituyente, justamente, para lograr el apoyo popular que, a su vez, legitima la convocatoria a una Asamblea. En este sentido, lo que vemos en Honduras es un reflejo de lo que ha pasado en Ecuador. Lo que buscaba Manuel Zelaya, aunque con orígenes diferentes a los de Correa, a través de la convocatoria a una Asamblea Constituyente era, justamente, cambiar las relaciones de fuerzas desfavorables que tenía para poder impulsar –en base al apoyo popular y a través de una Asamblea Constituyente, donde él pensaba que iba a lograr la mayoría– una profunda transformación de su país.

Los medios de comunicación –televisión, radio y diarios– han jugado un papel central en contra de Zelaya, diciendo permanentemente que ‘rompía la legalidad’; porque, lo que hay que destacar respecto de todos estos gobiernos, es que el discurso, en apariencia, de las oposiciones es el respeto de la legalidad, planteando que quien está incumpliendo con la legalidad y con la institución es, justamente, el presiden-

te actual. De esta manera, lo que están buscando es legitimidad para el golpe.

Los golpes de Estado hoy necesitan –a diferencia del pasado, donde la “bota” imponía la legalidad– legitimidad interna e internacional. Por lo tanto, el discurso se basa en que el presidente –sean los casos de Venezuela, Bolivia, Ecuador o, ahora, Honduras– es el que está rompiendo la legalidad y, por ende, debe ser restaurada. Por lo tanto, hay legitimidad en el acto de destituirlo. Por eso, lo que ahora están diciendo en Honduras, es que no fue un golpe de Estado y que el presidente había incumplido con la legalidad.

2º parte

P.- A un poco más de una semana del golpe de Estado en Honduras, la noticia de hoy es la búsqueda de apoyo del presidente Manuel Zelaya en EE.UU.

P.B.- En este caso, retomando lo que fue el golpe de Estado en Venezuela en abril de 2002 –que después de 48 horas restituyó al presidente Chávez, pero el golpe de Estado se concretó–, tuvo otras características y hubo una muy fuerte presencia civil en el golpe tratando de marcar una continuidad constitucional. Es lo que están tratando de hacer, desde el primer momento, los que tomaron el poder en Honduras el domingo 28 de junio.

El eje central de los golpistas fue sacar a Zelaya del poder y del país, y en esto, hasta ahora, tuvieron éxito, Zelaya no volvió. Por lo tanto, acá hay una guerra de posiciones donde el principal objetivo de Zelaya es volver y el principal objetivo de los golpistas es evitar que vuelva, planteando que el eje del problema pasa por la figura de Manuel Zelaya; que ellos no han realizado un golpe de Estado; que no quieren perpetuarse en el poder, y como esto coincide con las elecciones del 29 de noviembre, que era la fecha inicial que estaba programada, lo que ellos plantean es que incluso están dispuestos a adelantar la fecha de las elecciones para seguir con el cronograma de la sucesión presidencial.

En esta guerra de posiciones, el gobierno de facto lo que está tratando de demostrar es que varios funcionarios y/o embajadores que estaban con Manuel Zelaya ahora están con el nuevo gobierno, por ejemplo, el embajador de Honduras en EE.UU.; están tratando de buscar fisuras a nivel latinoamericano, por ejemplo, ya consiguieron que el nuevo presidente de Panamá, Ricardo Martinelli, dijera que no había que intervenir a nivel interno -que es algo que planteaba también el presidente de Colombia, Alvaro Uribe-; mientras, por el otro lado, también están buscando fisuras a nivel del gobierno de facto, de hecho, están planteando que algunos diputados ya se han dado vuelta y reconocen a Manuel Zelaya, o que algunos candidatos a las elecciones del 28 de noviembre dicen que hay que reconocer a Zelaya. Lo mismo se puede ver a nivel de la Iglesia, mientras el gobierno de facto trata de mostrar que la Iglesia y, por supuesto, las instituciones en general están con el nuevo gobierno y marcar la continuidad constitucional, desde el lado que apoya a Manuel Zelaya se está tratando de marcar que en sectores de la Iglesia, especialmente algunos obispos, sostienen a Manuel Zelaya.

Hay una guerra de posiciones para ver si se puede evitar, por una parte, o si se puede lograr, por la otra, que Manuel Zelaya regrese. Por eso la movida de Zelaya, de tratar que varios presidentes se sumen a su regreso a Honduras, fue importante, aunque los golpistas se dan cuenta que en eso Zelaya fracasó. Los presidentes no estaban en el avión donde él estaba, y Zelaya tampoco logró aterrizar en Honduras. Y, más allá del reconocimiento internacional que tenga Manuel Zelaya, está claro que en esta guerra de posiciones lo que está buscando cada uno son fisuras en el otro, y ahí también es importante la guerra comunicacional, mientras, por un lado, la CNN permanentemente transmite las imágenes de las manifestaciones a favor del gobierno de facto y, además, resalta el hecho de que varios analistas plantean que la crisis se destrabaría si Manuel Zelaya desistiera de su regreso a Honduras; por el otro lado, Telesur insiste permanentemente con las manifestaciones a favor de la restitución de Manuel Zelaya y la negativa internacional de reconocer a Micheletti.

Insisto, esto es una guerra de posiciones que se mantiene, y podríamos decir que, como toda guerra, tiene una fase dialéctica, porque, por un lado, los golpistas han logrado expulsar a Zelaya del país y que no vuelva, pero, por el otro lado, hay un reconocimiento internacional de Zelaya y, también, una postura de aislamiento de Honduras con la firme intención de que no se puedan mantener con el golpe de Estado.

P.- ¿Te parece que existe una disociación entre lo que es el gobierno de Obama, lo que él expresó en las últimas Cumbres, en relación a otros sectores de poder de los Estados Unidos, sean estos de carácter militar, económico o político?

P.B.- Hay datos o elementos que todavía nosotros no tenemos respecto de la posibilidad de que algunos mandos intermedios de diferentes sectores de los organismos de inteligencia hayan participado y/o favorecido el golpe de Estado. Hay noticias que trascendieron respecto de conversaciones que hubo en la embajada de los EE.UU. en Honduras con funcionarios del gobierno de Zelaya y con funcionarios de la oposición para tratar de analizar la crisis que se



estaba desarrollando en Honduras.

De todas maneras, yo no he visto documentos que permitan aseverar que parte de la administración Obama esté a favor del golpe de Estado. Sí hay que resaltar que la postura oficial del gobierno de los EE.UU. es que hubo un golpe de Estado y que el presidente legítimo de Honduras es Manuel Zelaya. Es más, dos funcionarios del Departamento de Estado, que estuvieron brindando una conferencia de prensa el 1 de julio, específicamente sobre la crisis interna en Honduras, incluso utilizan, cuando los increpan sobre la situación en Honduras, la expresión “golpe de Estado” en castellano para señalar, sin ningún tipo de ambigüedades, que efectivamente lo hubo (...). Esto no implica que tome la misma postura que gran parte de los países de América Latina respecto de lo que hay que hacer con Manuel Zelaya o la dinámica que podría desatar el regreso de Zelaya con manifestaciones masivas en su apoyo. Creo que ahí hay que distinguir los dos elementos: uno, la postura del gobierno y, en segundo lugar, cómo reacciona el gobierno para evitar que el regreso de Zelaya implique una radicalización del gobierno (de facto) de Honduras, si es que se lo devuelve.

Por otra parte, creo que es real que los sectores ligados a los republicanos no se quedan quietos. Los republicanos nunca se quedan quietos. Y voy a realizar un paralelismo con los ocho años de la presidencia de Bill Clinton, cuando los republicanos estaban fuera del poder. Lejos de quedarse quietos, ellos seguían analizando lo que sucedía en Irak, cuando uno lee los documentos de los republicanos en la época que Clinton estaba en el poder, uno ya puede prever que una vez retornados al poder, tomando en cuenta las alternancias históricas que hay en los EE.UU., la única manera para revertir la situación en Irak era derrocando al gobierno de Saddam Hussein a través de una invasión; esto lo planteaban, lo escribían. O sea, los republicanos, cuando no están en el poder, tienen todos sus centros de estudios, su famoso think tank, donde siguen analizando lo que está pasando y, obviamente, tratan de influir sobre el gobierno republicano o el gobierno demócrata de turno y, a su vez, están planificando las actividades del futuro. Por eso era tan importante en ese momento, y siempre, leer los documentos que estaban escribiendo las mentes más brillantes de los republicanos.

En este caso, nosotros podemos ver que ya hubo varios artículos de estadounidenses ligados al sector más de derecha de los republicanos o, directamente, aliados al pensamiento de Bush de estos últimos años, o lo que fue la intervención estadounidense en América Central, por ejemplo, Oliver North -que estuvo en su momento en el affaire Contrás - escribió un artículo planteando que el eje del problema era Chávez, más allá del derrocamiento de Manuel Zelaya, porque lo que están planteando los republicanos, y ahí es donde atacan a Barack Obama, es que el problema en la región es el avance del chavismo.

Esto se lo puede ver cuando escribe Alvaro Vargas Llosa, que no es un orgánico de los republicanos, porque es un comunicador y, además, no es estadounidense, y también se puede ver cuando aparece en la CNN, por ejemplo, representantes del CATO Institute, que es uno de los representantes emblemáticos de la derecha republicana, diciendo claramente que a lo que había que llegar era a una negociación y que el problema central era Manuel Zelaya, y que había que lograr condiciones para poder adelantar las elecciones. Lograr condiciones y adelantar las elecciones implica aceptar lo que está planteando el gobierno de facto: Hay condiciones para adelantar las elecciones, las elecciones son democráticas, se concretan las elecciones, hay un nuevo gobierno que asume y después todos nos olvidamos.

mos que hubo un golpe de Estado, esto es un agregado mío, analizando ese escenario que se podría dar en el caso de que se adelanten las elecciones y que éstas sean reconocidas por la OEA y por Naciones Unidas. También se puede dar el caso de que las elecciones no sean reconocidas, que la mayoría de la gente no vaya a votar y que el gobierno surgido de las elecciones tampoco sea reconocido, un escenario que veo muy poco probable.

P.- Nos interesa que continúes tu análisis sobre el comportamiento de los medios de comunicación en la crisis hondureña y cuál es el margen que tienen los periodistas para transmitir la información

P.B.- Abriste muchas puertas. Voy a tratar de responder algunas. En primer lugar, yo no hice un análisis de la prensa argentina sobre el seguimiento de la noticia en Honduras, que me parece que hay que hacerlo, sería un ejercicio muy interesante ver cómo fueron analizando la evolución de la situación en Honduras los diarios argentinos: quién y cuándo se habló de golpe de Estado, quién habla de sucesión forzosa, presidente depuesto, presidente legal, presidente de facto... De todas maneras, creo que lo que vemos en Honduras no hace más que reflejar una realidad latinoamericana donde, en momentos de relativa estabilidad, los medios de comunicación se pueden dar el lujo de aparecer como imparciales, como objetivos y dando aire a todas las posiciones. Y en momentos críticos, donde lo que está en juego son intereses económicos y políticos muy profundos, ahí es cuando –para usar una frase muy común– “muestran la hilacha”. Podría dar un ejemplo concreto tomando en cuenta a la Argentina, aunque no lo tengo analizado en profundidad (esto habría que consultarlo con Martín Sivak que escribió un libro sobre Grondona) uno podía ver que Mariano Grondona en la década del '90 o, incluso, después del 2000, aparece como mucho más democrático, mucho más despegado de lo que había sido su postura tradicional respecto de los golpes de Estado; aparece mucho más comprensivo, mucho más abierto, llevando gente de izquierda a su programa, con una gran disposición a debatir ideas. En momento de una crisis profunda, como lo fue la crisis del campo –aunque no lo tengo analizado en profundidad, pero también soy televidente y lo podía ver–, el alineamiento fue muy claro y ahí se acabó esta postura de la amplitud de criterios. Y esto es lo que nosotros podemos ver en la prensa boliviana, en la ecuatoriana, en la venezolana, y ahora en la hondureña.

Cuando uno leía la prensa ecuatoriana, por ejemplo, 6, 7, 10 años atrás, uno se encontraba con que en los grandes diarios, los más importantes, había plumas muy importantes que, por ejemplo, criticaban las políticas neoliberales que llevaban adelante los gobiernos de turno y para esos diarios era algo de prestigio tener, por ejemplo, una pluma como la del economista Alberto Acosta –que luego fue presidente de la Asamblea Constituyente y ministro de Minería en Ecuador en el gobierno de Correa–. O sea, para el diario que publicaba a Alberto Acosta, seguramente, era una cuestión de mucho prestigio tener a uno de los economistas más importantes de Ecuador entre sus firmas. Cuando llega al poder Correa y trata de comenzar una reforma estructural profunda, ahí no hay medias tintas, ahí los medios de comunicación claramente están alineados en contra de Correa. Y entonces, si bien alguno de estos medios puede seguir teniendo alguna firma importante, que sea díscola con la postura editorial del diario, los diarios más importantes de Ecuador están alineados en contra de Rafael Correa. Y uno puede ver esto también en Bolivia, en



Venezuela, en Honduras, en Nicaragua, o sea, en momentos de polarización los medios de comunicación también toman posturas ideológicas, porque está claro que la ideología atraviesa a todos los medios de comunicación. Y esto tiene que ver también con lo que decías respecto del lugar del periodista, yo estoy de acuerdo contigo en que hay que hacer una diferenciación entre lo que es un medio de comunicación, por muy poderoso que sea, y los trabajadores, los periodistas que trabajan en un medio de comunicación –que es una forma de sobrevivir también–, y a veces encuentran formas de expresarse de manera diferente sobre lo que pasa en el país que va a contramano, a veces, de la línea editorial del medio.

P.- ¿Por eso hay tantos periodistas blogueros?

P.B.- Claro. Además hay excelentes periodistas y extraordinarios productores en todos los medios de comunicación y que, a veces, tienen que trabajar con muchísimas limitaciones o estar contenidos porque quien los está contratando en ese momento tiene una línea editorial diferente, o una visión ideológica diferente de la que tiene el periodista. Cada uno encuentra su manera de expresarse o no, eso ya depende de características particulares, de mil y una decisiones que se puedan llegar a adoptar. Y en el caso de Honduras creo que vemos algo similar. La inmensa mayoría de los diarios en Honduras, por lo menos los más

importantes, claramente están en contra de Zelaya y esto se expresa en sus páginas. Por lo que digo que hay una guerra mediática que se expresa claramente a través de la CNN y Telesur, dando un ejemplo de algo que yo vi: en la CNN transmitiendo una manifestación a favor del presidente golpista Micheletti, donde algunos de los que participaban de ella decían que los que iban a las manifestaciones de Zelaya recibían dinero, estaba comprobado que recibían dinero, es decir, era una forma de deslegitimar las movilizaciones del otro lado. En Telesur vi el reportaje a la gente que estaba en una manifestación de apoyo a Zelaya que decía que los que iban a las otras manifestaciones estaban siendo pagados por el gobierno. O sea, ambos lados usaban los mismos argumentos para descalificar al otro. De la misma manera que hay una guerra de cifras: los que van a las manifestaciones a favor de Zelaya dicen que hubo medio millón de personas o un millón de personas, cuando algunos cronistas independientes dicen que hubo 50 mil personas (...). Creo que lo que nosotros tenemos que hacer como periodistas es, en primer lugar, informar lo que está pasando de la forma más veraz posible, por ejemplo, la manifestación del domingo (5 de julio), donde hubo muertos. Hasta altas horas de la noche de ese día la Cruz Roja hondureña solamente confirmaba que había un muerto; hoy estamos a martes, para mí, confirmado, hay un solo muerto a pesar de que muchos dijeron que había dos o tres.

Esto también es parte de una guerra. Está claro que aquellos que fueron a la manifestación de apoyo a Zelaya buscan magnificar la represión, entonces utilizan todo el tiempo calificativos de “salvaje represión”, “despiadada represión”, etc. Y creo que los periodistas tenemos que ser lo más objetivos posibles al transmitir una manifestación, el curso de los acontecimientos. Y el problema de las calificaciones es que muchas veces terminan perdiendo sentido, porque si una manifestación, donde hubo uno o dos muertos, es “salvajemente reprimida”, no sé cómo vamos a calificar una manifestación donde hay diez o cincuenta muertos. Creo que eso nos presenta un problema ético, además del ideológico y político, para todos los periodistas.



Observatorio de medios UTPBA
POLITICO, SOCIAL Y CULTURAL

<http://www.observatorio-lacrisismundial.org/>



Edición periodística y dirección: **Lidia Fagale**
Edición gráfica: **Julio Albornoz**
Maquetación: **Emiliano Etea**
Corrección: **Patricia Quiñones**

